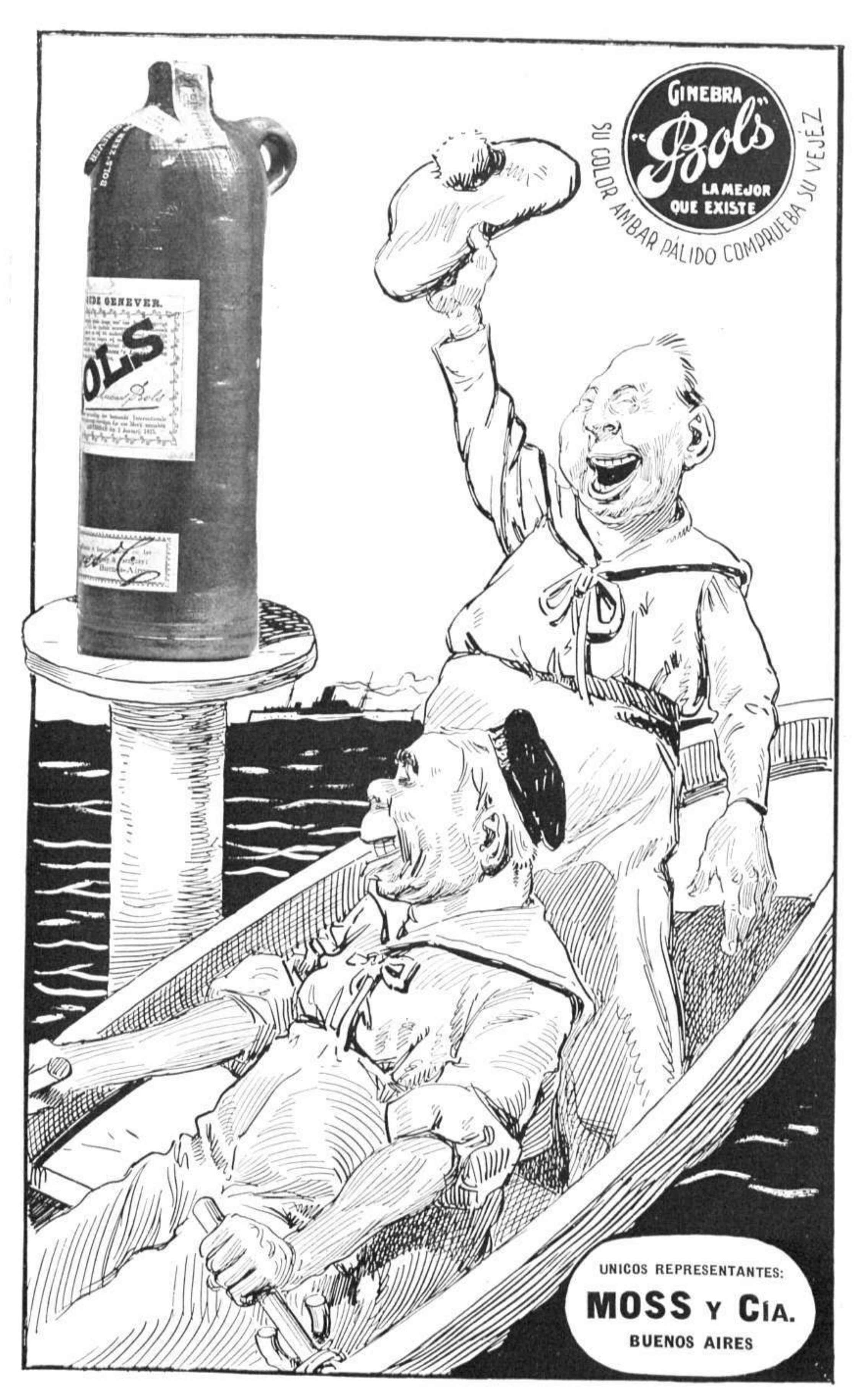


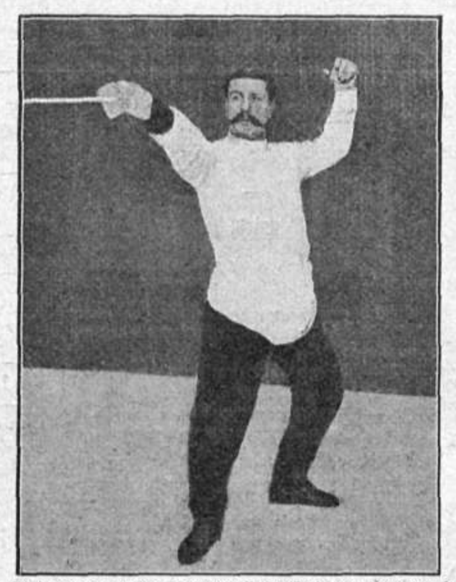
INJUSTICIA MANIFIESTA

— ¡Tanta abundancia y para mí no hay ni un mal hueso! ¿Tratarán, acaso, que me meta a vegetariano?


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJÉZ
BOLS
UNICOS REPRESENTANTES:
MOSS Y CÍA.
BUENOS AIRES

Estocadas secretas y artificios de duelistas

Esto de las estocadas secretas es, ciertamente, una de las creencias más generalizadas entre los profanos en esgrima, creencia falsa que conviene desvanecer. Sin duda durante los siglos XIV, XV, XVI, y aun en el XVII, hubo semejantes recursos para despachar en un santiamén al enemigo. Nuestra literatura picaresca antigua nos habla de espadachines profesionales, que en Toledo, en Sevilla y en Madrid poseían ciertas tretas, enseñables a los tiradores inhábiles a cambio de pecunia. Sí, sería verdad; pero hay que recordar que en aquellas épocas no existía la verdadera esgrima, tal como hoy la practicamos.



El famoso maestro de armas Luis Merignac, inventor de una estocada dificilísima de parar.

De una parte el peso de las armas, y de otra el uso de la coraza o de la cota de malla, hacían dicho arte en absoluto imposible. Las gentes enemigas se pinchaban y cortaban como buena o malamente podían, resultando victorioso siempre el que pegaba más fuerte y poseía las armas de mejor temple. En estas condiciones, pudo ocurrir que algún duelista astuto idease un recurso para deshacerse de sus adversarios o para inutilizarlos; recurso tanto más fácil de poner en ejecución, cuanto que, como ya hemos dicho, en las lides a espada de aquellos tiempos sólo se atendía a la fuerza bruta.

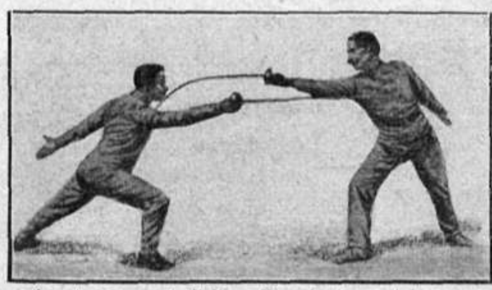
Hoy, ni existen ni pueden existir, en rigor, las estocadas secretas. La esgrima es un arte con sus reglas fijas, que todos los *amateurs* conocen en mayor o menor grado, y que aplican sobre el terreno con mayor o menor fortuna, según sus aptitudes. Pero si no hay semejantes estocadas, hay, sí, entre profesionales y aficionados juegos especiales, *trucs* particularísimos, que nos parece interesante recordar.

El famoso maestro de armas Kuentz practica el llamado golpe o «estocada de Jarnac», si bien dentro de la corrección más rigurosa. A fin de asestarla, finge un ataque a la cabeza de su adversario, y se tira a fondo para ir a tocar en una pierna. La estocada tiene su quiebra, y es que si el contrario no se desconcierta, y, como dicen los franceses, «tiende la percha», puede ensartar a su contrario.

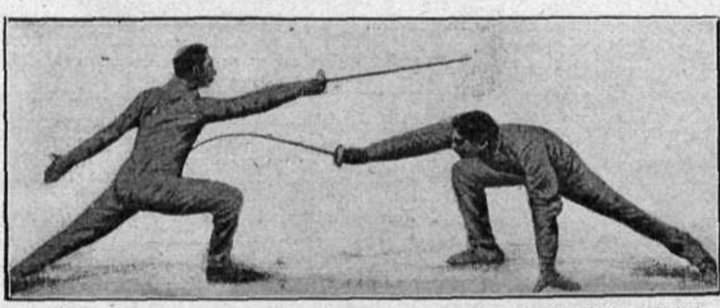
La «estocada de Nevers», que imaginó el célebre novelista Paul Féval como base de su interesante cuanto popularísima obra, y que consistía en plantar la punta del hierro entre las dos cejas del antagonista, es un golpe vulgarísimo hoy. Basta presenciar, en efecto, un asalto en cualquier sala de armas, para ver que son muchos los *friands de la lame* que sienten predilección por las estocadas a la cabeza, sobre todo aquellos a quienes favorece su alta estatura.

Otro duelista moderno conocidísimo, M. Albert Thomegueux, practica un curioso *truc* llamado la «tentación del vientre». Thomegueux, que es un hombre dotado de un abdomen prominente, suele «descubrirse» de vez en cuando, ofreciendo generoso al hierro enemigo la vasta rotundidad. Apenas el adversario se ha tendido a fondo, Thomegueux se cubre, reune los pies y alarga el brazo y la espada, colocando la punta de la misma bien en la cara, en el pecho o en la mano del contrario. Alfonso Aldama, cuyos numerosos duelos en París y Biarritz (uno de ellos con Rochefort) le dieron gran celebridad, tenía un sistema curiosísimo de presentarse en combate. En cuanto el director del mismo pronunciaba el clásico *¡Adelante!*, adoptaba una guardia descuidada y una fisonomía de lo más rara que pueda imaginarse, poniendo cara de tonto, y carraspeando una tosecilla seca y cavernosa que daba lástima. Ya en plena lid, rompía desmañadamente, haciendo paradas desordenadísimas desde las primeras fintas del adversario. Este, animado y persuadido de que daría pronto cuenta de aquel ser torpe y enfermo, intentaba un ataque a fondo, momento en el cual Aldama, irguiéndose, transformado, ejecutaba una parada-respuesta fulminante y de efectos casi siempre seguros. El «pouliste» Berger acostumbraba a descubrirse de una manera terrible, manteniendo el brazo y la espada fuera de línea. En cuanto el adversario se iba a fondo, Berger paraba en «segunda» y dirigía con velocidad vertiginosa una estocada al costado derecho.

Respecto al maestro Merignac, dícese que poseía una estocada temible llamada «de presión y golpe recto», a la cual había pocos que se resistiesen. Esgrimistas afamadísimos, no obstante sabérsela de memoria por haberla recibido numerosas veces en sus asaltos con Merignac, volvían a ser tocados una y otra vez por el notable *prevot*. A esta sí que se la podía denominar en rigor estocada secreta, pues desaparecido Merignac, ningún maestro ni *amateur* francés ha vuelto a estudiarla y practicarla, y es quizá porque el autor de ella poseía un vigor de muñeca completamente excepcional. Las estocadas en uso en un país, y desacostumbradas en otro, pueden, en cierto modo, resultar secretas; tal acontece con los golpes que llaman los italianos *in quartata* y la *passata sotto*. En la primera, al golpe contrario dirigido al cuerpo, se contesta con un salto del pie izquierdo, girando sobre el talón derecho, y al mismo tiempo se hiere al adversario, cuyo ataque se pierde en el aire. Los profesores Mattei y Pini, ejecutan con gran limpieza este recurso, verdaderamente precioso cuando hay que habérselas con duelistas que tiran con el brazo encogido o que avanzan mucho. La *passata sotto* consiste en tirarse a fondo agachándose todo lo posible, inmediatamente que el contrario dirija un ataque a la cabeza y manteniendo la espada en alto, en la que aquel viene a herirse, mientras que su hierro pasa por encima de la cabeza.



La estocada secreta italiana, llamada «in-quartata».



Una de las estocadas secretas más peligrosas, y que practica el tirador italiano Mattei.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— ¿Son las dos las que han dado?
— No, señor; es la una.
— Me pareció haber oído las dos.
— ¡Ca! No, señor. ¿Me lo dirá usted a mí, que la he oído dar dos veces?

CIRCA.

— ¿Es verdad que se ha vuelto a casar tu hermano?
— Sí.
— A los nueve meses de haber enviudado, es demasiado pronto.
— ¡Qué quieres! ¡Lo ha hecho para evitarse las tristezas del aniversario de la difunta!

LUIS B.



— Mamá, en la cacerola de la leche ha caído una rata.
— ¿Y la sacaste?
— Yo no... He puesto al gato para que la saque.

GUIDO.

En un café:
— ¡Hola! ¿Cómo está usted?
— No recuerdo...
— Tengo la seguridad de haberlo visto en este café hace dos meses.
— ¿Está usted seguro?
— Ya lo creo; lo he conocido a usted por el paraguas.
— ¡Pero si hace dos meses aun no lo tenía!
— Ya lo creo; quien lo tenía era yo.

E. MIR.



El perito en impresiones digitales.
— ¿Le satisface su nuevo cocinero, señora?
— ¿Cómo sabe que tengo un nuevo cocinero, profesor?
— Porque observo la impresión de un pulgar extraño en mi plato.

MELO.

Aspirante a un empleo.
En una agencia de colocaciones:
— ¿Tiene usted colocación para mí?
— ¿De qué?
— De cualquier cosa.
— ¿Le conviene a usted de jardinero?
— ¿Cómo ha de convenirme dejar dinero? Lo que yo necesito es que me lo den.

Y. R.



— Ya van cinco muelas que me saca; pero no acierta con la que me duele...
— No se apure, que daré con ella... Tengo una paciencia especial.

J. LORCA.

En un hospital francés:
El médico dice a una sanitaria de la Cruz Roja, de oficio:
— A este soldado senegalés hay que coserle la herida inmediatamente.
— Es imposible, doctor.
— ¿Por qué?
— Porque no tenemos hilo negro.

D. G.

— ¿Habla ya tu hermanito, Luisita?
— No; pero tampoco le hace falta. Con chillar, le basta para que le den todo lo que se le antoja.

E. M.



— A Juana la acabo de sorprender espiando; ¿qué significa esto?
— Que usted no hace ruído cuando camina.

S. E. N.

— ¿Qué opina usted de la guerra? — preguntan a uno.
— Que acabará muy pronto y pacíficamente, a juzgar por los telegramas. Antes de un mes, los aliados estarán todos en Alemania, y los austriacos y alemanes en Francia, Rusia e Inglaterra.
— ¿Todos victoriosos?
— No; todos prisioneros.

H. L. N.



ADIVINANZAS RIOPLATENSES

N.º 13.—De lejanas tierras me traen
A servir a un gran Señor
Y sus ministros me queman
Sin la menor compasión.

Tucumán.

N.º 14.—Nací de madre arrastrada,
El sol me puso la testa,
Y en el palacio del rey
Sin mí no se hace la fiesta.

Buenos Aires.

N.º 15.—En el campo fuí nacida,
Vestida de verdes ramas,
Y al pueblo me trajeron
Para servir a las damas.
A mi todo me regalan,
Caramelos, miel, melada,
Mas yo todo lo reparto
Porque no sé comer nada.

Salta.

N.º 16.—Yo nací de padres blancos.
En mí se pintan colores,
Por mí se mueren los hombres
Y se destruyen Señores.

Catamarca.

N.º 17.—Todos pasan por mí
Y yo no paso por nadie,
Todos preguntan de mí
Y yo no pregunto de nadie.

San Juan.

Significado de las publicadas en el número anterior: Número 7, el secreto; núm. 8, la cebolla; núm. 9, el pimpollo y la rosa; núm. 10, el caballo; núm. 11, el Ave María; núm. 12, la necesidad.



No se apene ni permita que su espíritu decaiga.

Recuerde que la ancianidad no significa decrepitud ni mucho menos.

Que la juventud puede ser patrimonio del anciano, aun cuando esta afirmación parezca un contrasentido.

Todo depende de que se haya sabido conservar el cuerpo sano y vigoroso, a pesar de los años que pasan.

IPERBIOTINA
MALESCI

es el gran tónico de la sangre y de los nervios, que prolonga la juventud, que hace hombres fuertes y vigorosos, que conserva las energías físicas y mentales hasta edad avanzada.

EMPIECE HOY MISMO SU TRATAMIENTO.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

O. MONACO

Unico Concesionario - Importador en la Rep. Argentina,
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

NOTA. — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

Lucha contra la obesidad



Para reducir el vientre.

Los remedios contra la obesidad abundan casi tanto como las personas gruesas. Consisten en específicos, unos; otros en dietas especiales; otros en diversos ejercicios gimnásticos. Estos son los más inofensivos y por regla general los que dan mejores resultados.

—«¡Pero si los he practicado» y no he conseguido nada! — dirá, de *seguro más de una* lectora. A esto se le puede contestar: Usted no habrá practicado los ejercicios que son eficaces y con seguridad no habrá tenido la constancia y fuerza de voluntad que se requiere para practicarlos diariamente, porque por regla general, las mujeres son perezosas, sobre todo las muy entradas en carnes, y no se sabe si la pereza es la que produjo la gordura o la gordura dió origen a la pereza.

Cuando una mujer principia a engordar, es cuando debe acudir al remedio con toda energía y perseverancia.

Ataque primero las caderas, que son las primeras que tienden a exagerar el ancho del cuerpo.

Para reducirlas se necesita recurrir a medios heroicos. Indicaremos algunos, recomendando que al practicarlos se tenga siempre al lado a una persona, tanto para inspirar confianza y tranquilidad, cuanto para ayudar en los primeros ejercicios.

Para reducir el ancho de la cadera y dar elasticidad a la cintura, hay que colocarse de espaldas a una silla de respaldo recto y echarse lentamente hacia atrás hasta tocar con las manos los lados del respaldo, agárrese a él y siga doblando el cuerpo lo más posible, sin caerse.

Principiese el ejercicio moderadamente y váyase doblando la paciente cada vez más hasta alcanzar cada vez más lejos. El respaldo de la silla debe estar sostenido por otra persona. Durante el ejercicio, los pies deben mantenerse firmemente plantados sobre el suelo, como si se estuviese derecha, y el cuerpo se dobla sólo *desde las caderas y la cintura.* Déjese la boca abierta, porque la tensión de los músculos del cuello y de la cara sería demasiado grande si se mantuviese cerrada.

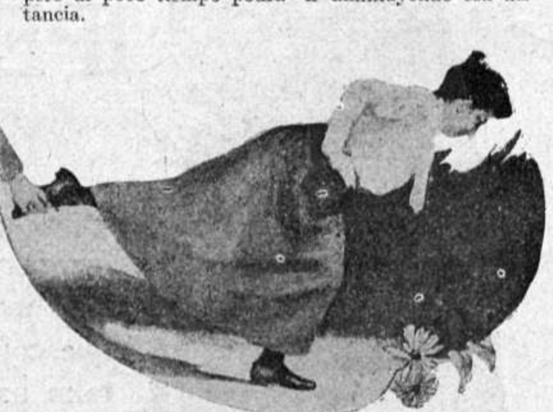
Echarse sobre el suelo con la cara hacia abajo, y los brazos extendidos paralelos uno a otro. Después, muy despacio, levántese el cuerpo sobre los codos y las puntas de los pies. Repítase el ejercicio hasta que se sienta fatiga. Esto robustece los músculos y reduce las carnes.

Para levantar los hombros y pecho aplastado.

Para dar gracia y firmeza a las piernas, cuando ya la paciente haya practicado los anteriores ejercicios, lo verosímil es que se *sienta fuerte y robus*tecida. Manténgase de pie muy derecha, coloque las manos sobre las caderas y levante lentamente una pierna hasta que el muslo esté en ángulo recto con el cuerpo y la pantorrilla caiga verticalmente, repita la operación con la *otra pierna y así alternativamente.*

Este ejercicio tiene efectos muy notables, aun cuando es cansador.

Tómese un palo largo con las manos separadas un metro, y en esta forma sin soltar se lleva hacia atrás. Esto será difícil al principio y la paciente tendrá que colocar las manos a mayor distancia de la indicada; *pero al poco tiempo podrá* ir diminuyendo esa distancia.



Para enderezar las piernas.

Además de perfeccionar la forma de los brazos, este ejercicio es excelente para las personas que tienen los hombros demasiado caídos y el pecho demasiado aplastado.

Para enderezar las piernas. Este defecto puede ser debido a exceso de carnes o a ejercicios poco convenientes; generalmente es lo último. Para corregirlo, la paciente debe colocarse con el cuerpo inclinado hacia adelante y la pierna derecha echada hacia atrás. Se la debe coger el pie, levantárselo y después dejarlo que caiga. Mientras tanto, la paciente debe mantener la pierna rígida de modo que forme una línea recta. Este ejercicio parece muy sencillo, pero, en realidad, no lo es, aunque sí da muy buenos resultados si se tiene perseverancia.

La perseverancia, que generalmente falta a las mujeres gruesas, es la única que puede hacer eficaces éstos y otros ejercicios parecidos.

Constancia, una dieta apropiada y rigurosa y mucho ejercicio al aire libre, realizarán maravillas en la empresa de hacer perder carnes excesivas a las mujeres obesas.



Para fortalecer las piernas y modelar los pechos.



Los afamados cigarrillos libres de trusts.

CASINO. — Los nuevos debuts. — El notable ilusionista Yettmah. — El dueto Mayer. — La cantante Brandini.

En el teatro Casino se han efectuado durante la presente semana varios debuts importantes. En primer término señalaremos el de Yettmak, ilusionista verdaderamente fino y extraordinario. El espectáculo que ofrece este artista es, además de interesante, muy original, pues no se parece en nada a los números similares que nos han visitado anteriormente. Este artista fué contratado por la empresa del Casino en Nueva York.

Su debut tuvo lugar el miércoles, y el numeroso público que llenaba la sala le prodigó grandes aplausos.

También han debutado, con buen éxito, los artistas Mayer, duetistas italianos muy agradables, de buena voz y de una presentación lujosa. Su repertorio de canciones y bailes es internacional y muy atrayente.

La cantante italiana Olga Brandini es otra de las novedades que registra el programa de este teatro. Trátase de una artista muy estimable.

Actúan asimismo con éxito la bailarina española Satanela; los Elmers, que representan una chistosa pantomima acrobática; los saltarines cómicos, Aldón López; la cantante francesa, Nancy Bansiéres; el dúo Sant'Elía; los excéntricos, Marco y Román; los bailarines españoles, Meteretes, etc., etc.

En las tardes de hoy, del sábado y del domingo próximos tendrán lugar matinées para familias y niños, con programas extensos y especiales.



El dueto italiano Mayer, que debutó ayer, con gran éxito, en el teatro Casino.



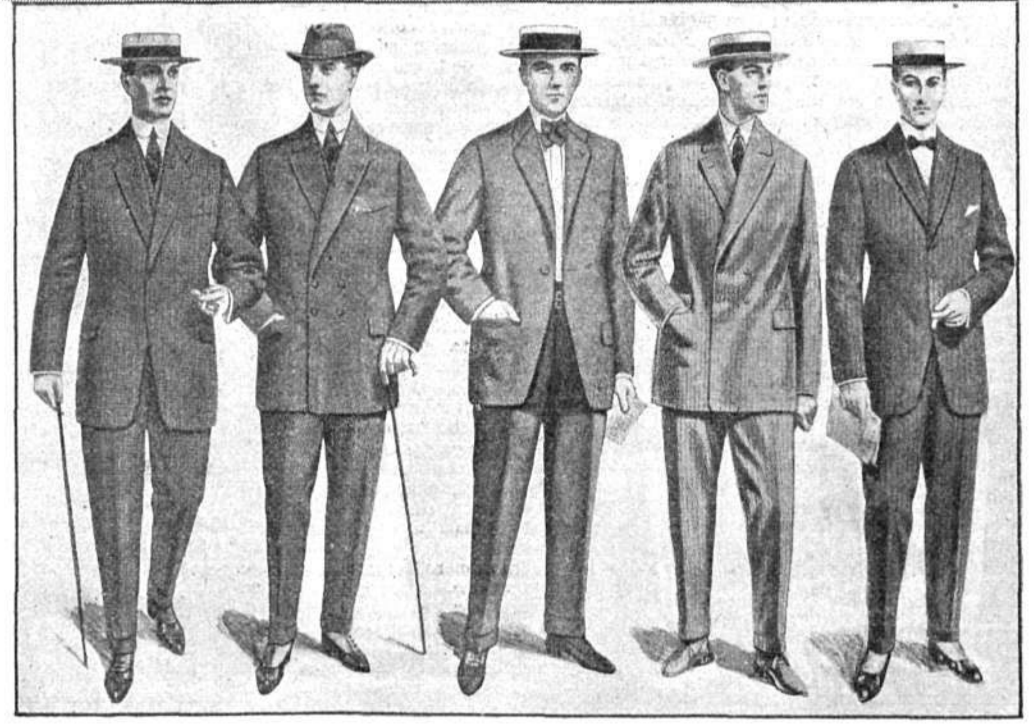
Yettmah, ilusionista, notabilísimo número del mismo teatro.



Olga Brandini, cantante italiana, otro de los debuts.

M. ZABALA

BARTOLOME MITRE 799



Traje, $	Traje, $	Ambo, $	Ambo, $	Traje, $
24	26	9.50	11	28

CRÉDITOS Pagaderos en DIEZ MENSUALIDADES. Soliciten informes.

Remitimos, gratis y franco de porte, el más útil **CATÁLOGO**

SASTRERÍA Trajes de saco, sobre medida, en casimires ingleses y franceses, de pura lana, desde $ **55**

M. ZABALA - Bmé. MITRE, 799 esq. Esmeralda, 115



Trajes de viaje. — Abrigos. — Sombreros. — Velos.

Como complemento a la otra página de novedades en trajes para baños y playas, dedicamos ésta para los trajes de viajes, manteaux, etc. En primer lugar, los vestidos para viajes deben ser de hechura sencilla, práctica, cómoda, sin que aprieten el cuerpo, sobrios en sus adornos; de un género un poco tupido, de un color obscuro más bien que claro, o sino en los tonos neutros, pues en ellos no se conoce, y casi no deja rastro, el polvo del camino.

Los trajes de viaje deben elegirse en una de las muchas hechuras sastre, por ser la que más conviene y ser la más práctica; irá acompañado de una blusa de lencería blanca, o bien de seda lavable, como por ejemplo, el *pongé japonés*, el tusor, o el meteor; pero siempre de color blanco o marfil. Tan buen resultado dan que, después del viaje, quitado el saco, se queda una en condiciones de bajar al comedor del hotel, sin que nadie pueda encontrarla ni un pero como elegante. Estas blusas pueden ser más o menos lujosas, según el gusto de cada una.

Aquí tenemos dos lindos trajes sastre, prácticos y de última moda: el número 1 es de falda acanalada y con dos tablones anchos en el delantero y un gran bolsillo a la izquierda; la blusa lleva dos tirantes de unos ocho centímetros, van prendidos a la falda por dos botones de nácar; el saco es recto y con un bies pespunteado en todo el contorno; el *cuello vuelto*, es de raso o de terciopelo; toquita de paja con adorno de alas. El número 2, traje sastre, de falda ancha plegada en los costados y atrás; saco a basque ondulante con bolsillos de cada costado. La blusa es blanca, de fina lencería, con diminutos botoncitos fantasía, simulando el cierre en el delantero. Sombrero de paja con cinta de terciopelo, con hebilla patinada en el delantero.



Pasemos ahora a los abrigos. Se hacen de preferencia en gabardine con anchos cinturones, y no menos grandes bolsillos, muy amplios y confortables para el uso a que están destinados.

El número 3 es un redingote en gabardine, color azul marino, cerrado por tres grupos de dos botones chatos en galalite. Pequeño cuello cuadrado terminando en puntas de solapas por delante. Las mangas son derechas y con una sola costura. El número 4, *manteaux a pelerina, sin mangas*, de género inglés de color arena; tiene un ancho cuello volcado y un cinturón ancho, completamente lleno de pespuntes de seda, botones fantasía; lo original de este abrigo es que tiene una abertura en todo su alto, por detrás, y cerrado por una hilera de botones.

Los sombreros para viaje, lo mismo que los trajes, serán sencillos, con adornos de cintas únicamente.

Lo mismo pueden ser chicos como regulares, en su tamaño; pero los primeros son más cómodos.

Los velos para viajes, no se usan apretados, sino sueltos, tapando las alas del sombrero y cayendo sueltos más abajo del cuello.

Serán un poco tupidos, como para retener el polvo del camino e impedir que pase al través.

Lindos son también los velos de encaje y de gasa rollados alrededor del sombrero y cuello; pero resultan calurosos y a veces llegan a incomodar y concluye una por quitárselos; por eso son preferibles los de tul o fino encaje.

3

4

Trajes de baño. — Calzado. — Corsés. — Bolsa para baño.



I



II

Los trajes que la moda nos ofrece para esta próxima estación de verano, como se verá, es un derroche de buen gusto y de una graciosa sencillez en sus hechuras, empleándose en su confección tejidos de lana en bonitos colores.

No por eso ha dejado de crear algunos modelos originales, que más bien podrían calificarse de extravagantes, los que se hacen de lujosos géneros, como taffetas o liberty, y que sólo sirven para satisfacer un capricho, o halagar la vanidad del poderío del dinero.

La mayoría de los trajes de baño se componen de un pantalón sumamente corto y de un blusón semilargo, sin mangas o con unas muy cortas. Las faldas son acanaladas o de media campana, cortas, es decir un poco más arriba de las rodillas, abotonadas delante algunas de ellas, y otras atrás con un cuerpo kimono ablusado, escotado. Sus adornos varían según el capricho y gusto de su dueña; pero predominan los adornos de trencillas de lana lisa o de fantasía. En las playas se verán, también en los trajes de baño, hechuras bebé de canesú y falda lisa, tableada y ajustada muy abajo, por una faja ancha anudada delante. También el terciopelo de lana hará su aparición, y creo que será uno de los que más gustarán. El modelo número I es en terciopelo de lana azul muy obscuro y se compone de un pantalón corto que desaparece por completo debajo de la falda campana, unida a un cuerpo blusa kimono de mangas cortas. Tanto éste como la falda, lucen cenefas de seda impermeabilizada, formando cuadritos blancos y azules; medias azules y zapatillas de lona blanca.

III

Una novedad en los tejidos para trajes de baño, consiste en emplear la franela glaseada de color; tiene el reflejo de la seda y la consistencia de la lana, sin tener la fragilidad de la seda.

El modelo número II es caprichoso y original; está confeccionado en taffetas liso y de cuadritos. El pantalón es corto, la túnica y el cuerpo ondeado y ribeteado con un bies obscuro. La capa es muy ancha y luce una cenefa de un ancho de 20 centímetros de taffetas obscuro. El calzado es original, hecho del mismo género a cuadros, como el vestido.

IV

Como calzado práctico es el de lona blanca, bajo; los altos, escotados, con cintas cruzadas sobre el empeine, se llevan mucho, y como novedad va el modelo número III, de caña alta, abrochado atrás, sin taco; es de lona blanca con puntera y capellada de lona negra, o de cualquier otro color obscuro.

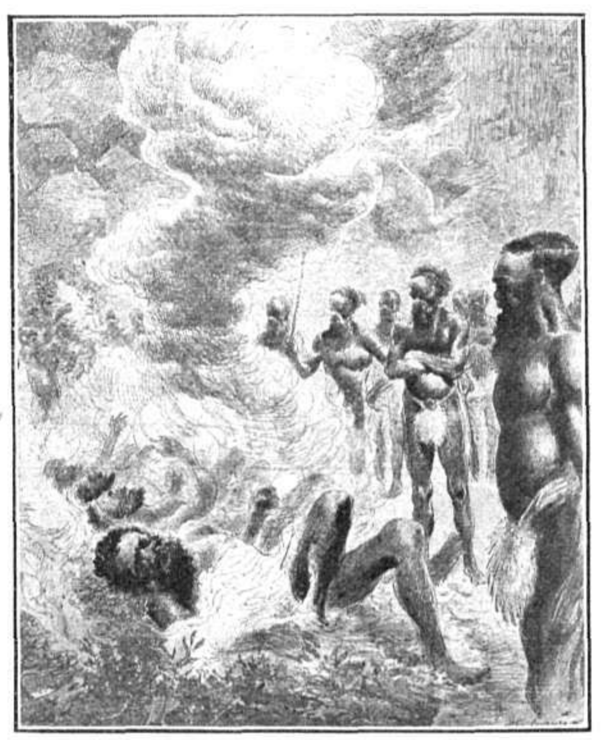
No vamos a olvidar la prenda tan indispensable como es el corsé, para ciertas personas que no pueden prescindir de él. Nuestro modelo es para servir de sostén más bien que para ayudar o cooperar al éxito de un traje; es en tela lavable y cerrado atrás por un cordón, figura con el número IV. Y para terminar, no omitiremos tampoco la bolsa, cómoda y práctica, que reune todos los útiles necesarios para el baño, tal como el espejo, cisne y polvos para la cara, jabón, etcétera, etc., se lleva suspendida en el brazo por un cordón pasado dentro de una argolla, como se ve en el adjunto grabado número V.



V

HÉLÈNE.

Cómo educan a sus muchachos los indígenas australianos



Los pueblos salvajes (de los cuales procedemos), procuran como nosotros educar y perfeccionar a su modo a los hijos, de las hijas no se preocupan, son y serán esclavas; formar hombres valientes y sufridos es para ellos lo más primordialmente fundamental.

Los *pieles rojas* suspendían a los mozos de garfios espinosos, balanceándoles en tan dulce columpio; a los que sufrían sin quejarse ni manifestar dolor les consideraban ya dignos de ser guerreros, y en tal sentido dirigían su educación; los que no soportaban la prueba eran despreciados y dedicados a trabajos serviles, ayudando a las mujeres.

Los *Bushmen*, australianos del día, entienden de una manera semejante la selección de los muchachos. En el dibujo que reproducimos, ejecutado por un explorador, directamente del natural, se ve una de las fases de las ceremonias sagradas del «Engwura o Orunpilla.»

El fuego, es para aquellos salvajes el crisol que depura a los hombres, y a él hay que someterse.

«El joven que sale airoso de todas las pruebas, puede considerarse como un hombre perfecto y digno del titulo de *Orillara*.»

El neófito es conducido entre una infernal música de cuernos, hasta la hoguera sagrada; en ella se acuesta cual un San Lorenzo, y permanece en la misma hasta que los viejos *Orillaras* le ordenan se levante. El martirio no dura menos de cinco minutos; si resistió la prueba estoicamente, entre el fragor de los cuernos el nuevo y flamante *Orillara* es conducido al campamento, donde las mujeres le aclaman y reciben con cánticos laudatorios.

Los *Bushmen*, «hombres de las selvas», en los pasados siglos tenían por perpetuos enemigos a otros salvajes más primitivos aún y caníbales, por añadidura. Les llamaban «Gatos salvajes», porque habitaban en la copa de los árboles de las grandes e impenetrables selvas; dichos indígenas atacaban siempre de sorpresa y arrojando sobre los Bushmanes teas encendidas, de aquí se originó la costumbre de someterse al fuego como medio de habituarse a resistir bravamente las quemaduras, en la guerra.


CIGARRILLOS
Pour la Noblesse
(Nobleza)
a 30 y 40 ctvs.
Pour la Noblesse
El cigarrillo que responde a su título.
Calidad superior a cualquiera otro.
Tamaño mayor que todos los demás.
Tamaño de POUR LA NOBLESSE.
Tamaño de otras marcas de 0.30.
Si Vd. encuentra alguna dificultad para conseguir nuestros cigarrillos, remítanos $ 3.00 y le enviaremos por correo, porte pago, 10 paquetes de 30 ctvs.
Compañía Nacional de Tabacos
PASO, 444 - BUENOS AIRES

Atentado misterioso

Entre la buena sociedad neoyorquina ha causado gran sensación la publicación de los atentados de que ha sido objeto Mrs. George W. Childs Drexel, dama inmensamente rica, cuyo marido figura en la lista de los multimillonarios. Mis Graig Biddle, que tiene fama de ser una de las más hermosas mujeres de América, y la vizcondesa Maidstono, son sobrinas de Mrs. Drexel. Merced al enlace aristocrático, la familia Drexel tiene entrada y goza de gran predicamento en la corte rusa.

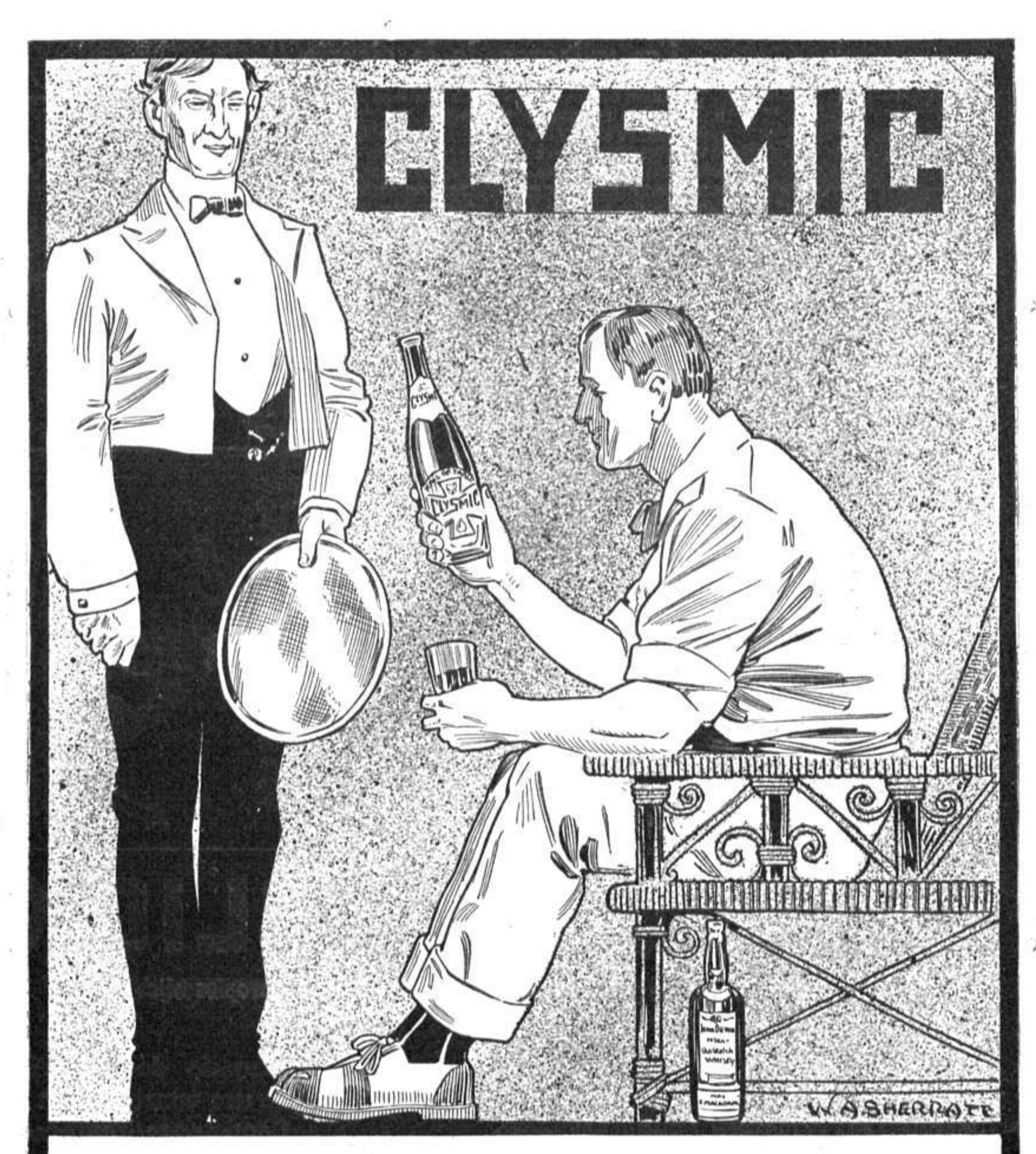
Mis Gray Biddle.

A esta particularidad debió ser reducida a prisión, bajo la inculpación de espionaje, la señorita Graig Biddle, que se hallaba de paso en Alemania al estallar la guerra. La intervención diplomática de Estados Unidos salvó a la joven, que obtuvo la libertad tras grandes esfuerzos.

Los amigos de Mrs. Dexel relacionan estos hechos con el incalificable atentado de que fué objeto dicha señora.

Lo cierto es que en el transcurso de muy pocos días un individuo que permanece oculto en el misterio ha intentado varios ataques contra la familia Drexel. En un principio se atribuyeron a vulgares ladrones; pero el último no deja lugar a dudas de que existe algún otro motivo. Refiere la señora Drexel, que volvía a su hotel bordeando el acantilado cuando vió al mismo hombre de quien sospechaban ya. Al reconocerle intentó huir, mas el desconocido no le dió lugar, y con terrible empuje la precipitó en el vacío, diciendo «no escaparéis ya». Por fortuna, el cuerpo fué detenido entre unas ramas que crecían en las escarpadas rocas; los desesperados gritos de socorro atrajeron a unos marinos, que después de grandes esfuerzos lograron salvarla.

Mrs. George W. Childs Drexel.


CLYSMIC
CLYSMIC
W. A. SHERRATT

Los milagros de la ciencia









Un médico, mediante una sencilla intervención quirúrgica verificada oportunamente, puede cambiar por completo las condiciones físicas y morales de un niño, y por ende, su futura actuación en la sociedad; así lo han demostrado hasta la evidencia los interesantes trabajos y experimentos que sobre la fisiología del niño ha hecho el doctor William Healy, de Norte América.

Hay niños que aparecen como de malos instintos natos; nada les corrige: ni consejos, ni dulzura, ni castigos; son la desesperación de sus padres y de los maestros y educadores, que cansados en todos sus esfuerzos, pronostican un porvenir, que tiene el presidio por finalidad.

Y, sin embargo, en la mayor parte de los casos, la ciencia puede cambiar los destinos de tales criaturas, que no son malas por naturaleza; es la enfermedad la causante de sus desvaríos, enfermedad muy extendida en la infancia, y a la que no se presta la debida atención.

En efecto, los medios no están de acuerdo aun en cómo y porqué el cerebro del niño puede ser afectado por la adenoides; pero el hecho no deja por eso de ser menos cierto.

La primera acción de las adenoides es obstruir la respiración nasal, los resultados de la aireación inadecuada tienen a la larga deplorables consecuencias, tanto física cuanto moral, por esto los padres están en el deber de velar por sus hijos, y no atribuir a la índole del niño las travesuras, cuando éstas toman carácter perverso y crónico.

Una cacería de hipopótamos en Uganda

Si usted desea tener una batalla reñida y desesperada por la vida, vaya un día a un apacible río del Africa y perturbe las meditaciones pacíficas del hipopótamo; el Behemoth de nuestra Biblia, segundo en tamaño, al elefante y más feroz que el león. En semejantes ocasiones un sudor sangriento se derrama libremente al través de sus poros, menea la cola furiosamente, y sus ojos, cual si pretendieran salirse de sus órbitas, centellean amenazantes. Es una bestia peligrosa, un bruto enorme de gran peso, que posee la agilidad de un potro.

En el agua es inofensivo, mientras no le molestan; pero una vez turbadas sus meditaciones apacibles, es peligroso y temible. ¡Entonces, cuidado! Esa es una aventura peligrosa, de la cual únicamente usted puede librarse con un tiro de muerte, pues mientras usted no pueda alojar un 303 milímetros en el cráneo del animal, se encontrará expuesto al ataque del hipopótamo enfurecido, al mismo tiempo que un rebaño de cocodrilos nadan alrededor, con las quijadas chasqueantes, ansiosos de una presa para devorarla.



Se ataron cuerdas alrededor de las piernas del poderoso animal, y fué arrastrado pesadamente hacia la hierba.

Jackson, un comerciante de Nairobi, me acompañó a Puerto Florencia en el famoso tren de Uganda. El tenía algunos negocios que desempeñar allá en el lago Victoria.

Puerto Florencia está situado a la cabecera de la bahía de Kavirondo. Su población se compone únicamente de cien florentinos y tres mil kavirondos, magníficos modelos de gente desnuda, quienes son mucho más morales que las tribus que han adoptado la costumbre de vestirse.

La mañana siguiente, después que Jackson hubo terminado sus negocios, me sugirió que fuésemos a una cacería de hipopótamos; y entonces, con un abundante almuerzo en nuestras alforjas, y un par de fornidos asistentes llevando nuestros fusiles, partimos a lo largo de las playas frondosas y los pantanos de Kavirondo. El campo era un floreciente caos de vida vegetable. Densos bosques, donde la tierra estaba cubierta de malezas exuberantes, le daban un vívido tinte verde. ¡Pero todo allí no era belleza! Atravesamos pantanos, hundidos hasta la rodilla y cubiertos de un fango hediondo, a través de altas paredes de malezas enredadas, que crecían fuera de una agua negra y pestilente, prolífica en mosquitos y fiebre. Pero lo más terrible de todo era la *glossina papalis*, una mosca de la especie *tsetse*, que habita aquellas hermosas selvas, y cuya picada significa una muerte dolorosa y prolongada. Nos protegimos de sus ataques untando nuestras caras, cuellos y manos con vaselina e ictiol.

Al conocer nuestra intención de cazar un hipopótamo, el jefe de la aldea de Kisumu nos ofreció una canoa. Vino al lugar donde nosotros estábamos esperando, y uno de los de su tripulación nos informó que había un rebaño de hipopótamos muy cerca. Debo decir aquí que es un sport muy arriesgado meterse en una de esas canoas rústicas con un par de nativos locos y remar hacia uno de esos hipopótamos.

Sentados sobre dos pedazos de madera y con los rifles en nuestras rodillas, nosotros remamos apoyando nuestros remos en el fondo de la laguna poco profunda, en dirección del rebaño. Por algún tiempo el agua aparecía calmada y silenciosa; pero de repente notamos cien cabezas monstruosas que se levantaban sobre el agua y furiosamente lanzaban, a semejanza de ballenas, ronquidos estruendosos, y agudos resoplidos. Gradualmente aparecieron cuerpos, — algunos de ellos de más de tres toneladas, — los cuales saltaban y se hundían de la manera más feroz.

Nuestro barco era hecho a propósito para navegar en aquellas aguas, y con nuestra tripulación, llena de miedo y temblando, con un terror confuso, nos dirigimos a la orilla, con abatido aliento, esperando que en cualquier momento nuestra infeliz canoa zozobraría. Estábamos ya a poca distancia del rebaño, cuando de repente uno de los hombres gritó: «Mire», y entonces vimos muy cerca de nosotros un monstruoso hipopótamo, que tenía la cabeza y las narices fuera del agua. Yo le tiré inmediatamente, pero no pude herirle bien en la cabeza, y el hipopótamo se fué. Nosotros lo seguimos y corrimos tras él hacia un montón de arena. El nos atacó inmediatamente y entonces Jackson hundió una bala en su cuello. Yo no estaba seguro de que lo habíamos matado, pero mis compañeros declararon que estaba muerto, y sin consulta ninguna marchamos rápidamente en dirección del hipopótamo, que suponíamos ya sin vida. El bote ancló junto a él, y entonces el hipopótamo se lanzó sobre nosotros con la boca enormemente abierta.

Con presteza hice girar la canoa y disparé a quema ropa un tiro certero en la cabeza del animal. Mi bala le atravesó el cerebro. Hubo entonces una solemne aclamación en la playa, y el batir de los tambores atrajo muchos hombres y mujeres al lugar de la escena. Entonces se ataron cuerdas alrededor de las piernas del poderoso animal, que fué arrastrado, pesadamente, hacia la hierba.

La escena que siguió merece especial descripción. Trescientos kavirondos desnudos se lanzaron, como buitres, sobre el hipopótamo muerto, desgarrando sus carnes y comiéndoselas crudas y sangrientas con insaciable apetito. En menos de una hora quedaron únicamente los huesos del animal muerto, y fuera, en la aldea, se oían los gritos de las mujeres y niños que habían estado haciendo el fuego para asar la carne que los hombres no pudieran comerse.



En esta insignificante canoa salimos a cazar nuestro hipopótamo. Es una simple concha, que fácilmente puede voltearse al menor golpe de un hipopótamo o cocodrilo.

VINO CORDERO
(GENUINO)



El preferido para postres, fiestas, bautizos y para obsequiar visitas

Ideal para enfermos, convalecientes, señoras, débiles y ancianos

AGRADABLE, PURO Y RECONFORTANTE

Frutilla al Vino Cordero
el mejor postre

Los indios de Alaska, en Panamá

Alaska figura modestamente en la exposición de Panamá. En un pequeño rincón del «Palacio de Transportes» se halla instalado todo lo que de más interesante ha presentado aquella lejana región, mas aunque exigua, no deja de ser interesantísima, y no tanto por aquello que se refiere a las modernas industrias mineras y peleteras que allí prodigiosamente se han desarrollado en los últimos años, sino más bien lo que se relaciona con los aborígenes esquimales, con el arte y la historia de aquellos indios.



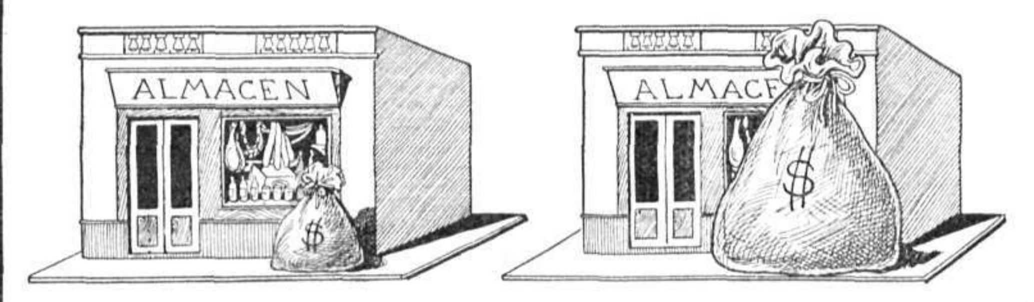
Mis Columbia, belleza esquimal, retratada con un ídolo de madera de los que antiguamente adoraban sus antepasados.



La señora de Tago, con su hijita, vistiendo el traje nacional.

Una espléndida colección de trabajos artísticos, ejecutados por los esquimales, nos demuestra gráficamente la civilización rudimentaria, las costumbres y tradiciones de aquellos indígenas. Al lado de los antiguos y toscos trajes de cueros casi sin curtir, se ven los calzados y vestidos de pieles que hoy llevan; y ante la vista del espectador los confecciona sobre medida un sastre indio llamado Tago Took, nieto nada menos que de Donewok, el gran jefe indio del Chilikat, último independiente.

La gran diferencia que existe entre estos dos establecimientos, depende de los distintos sistemas que usa cada uno de ellos.



En este establecimiento se usa un mal sistema. El dueño no obtiene todos los beneficios.

Este establecimiento tiene un buen sistema. El dueño obtiene todos sus beneficios.

LAS utilidades que Vd. obtiene de su negocio, dependen más de la manera de manejarlo, que del monto del negocio que Vd. hace.

EL negocio que se maneja con mal sistema, siempre pierde parte de sus utilidades por los descuidos, los errores y las tentaciones. El dueño de un negocio que usa mal sistema, está sacrificando dinero cada día, con esos pequeños demonios que demuestran falta de eficiencia.

EL comerciante que usa un buen sistema, obtiene todas las utilidades que le corresponden por su tiempo, su capital, su crédito y sus esfuerzos. El sabe siempre de dónde viene el dinero que le ingresa y sabe dónde va el que sale. El evita todas las pequeñas pérdidas y guarda todas sus utilidades.

PARA tener un buen sistema de manejar un negocio, de acuerdo con las ideas modernas; se requiere ante todo reducir los gastos.

SI Vd. está interesado en aumentar sus ganancias, le producirá mucho el escribirnos pidiéndonos un sistema mejor para manejar su negocio.

La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL"

CALLAO esq. SARMIENTO



LOS SINGULARES

POR F. LATZINA

Tales son los hombres que salen de la vulgaridad, o sea los que tienen su propio modo de ser, de sentir, de pensar, de expresarse; lo cual suelen llamar unos rareza, otros genio, cuando no locura, chifladura, misantropía o hipocondría. Fulano es un loco porque no es como los demás, la mentira hecha carne y hueso; y si ese Fulano tiene fuera de su raro modo de ser un intelecto incomprensible para las mayorías, es, además de loco, un animal, por aquello de: *Barbarus hic ego sum, quia non intelligor ulli*. Hoy basta ser natural para que uno se merezca en el acto el calificativo de singular; tan ficticios son mis contemporáneos en todas sus cosas.

Para la vulgaridad es el hombre raro un objeto de risa; y cuando se le llama filósofo, no es porque se le crea tal, sino para burlarse de él y porque la gran masa de los ignorantes no quiere dejar escapar la ocasión de desahogar su rabioso despecho contra los intelectuales, a quienes detesta con toda su alma, prostituyendo el calificativo que se da a los más preclaros de entre ellos.

El hombre que se atreve a oponer la naturaleza a la ley, la razón a la costumbre, su conciencia a la opinión y su discernimiento al error, es un singular, y lo ha sido y será en todos los tiempos. El solitario, el que por la escasez de sus recursos no puede frecuentar una sociedad cuyos halagos deben ser retribuídos en la misma moneda, ya que el régimen fundamental de aquélla es la reciprocidad más estricta, es también mirado como un singular, aun cuando los motivos de su retraímiento, en un retiro sosegado, sean racionales y de todos conocidos. Es que la sociedad exige, de los que considera sociables por su posición, que hagan como los demás, poco importa con qué medios y sacrificios. También en la demás fauna hay individuos sociables y huraños; a los primeros se les observa viviendo en manadas, como la oveja, por ejemplo; los segundos, en cambio, son solitarios, como el águila, pongo por caso.

Entre nosotros se suele motejar de *tipos* a los singulares, lo cual revela ignorancia crasa por parte de los maldicientes, porque los raros son originales y no tipos. El tipo es el representante genuino, el que condensa en sí, en grado medio, todas las cualidades que distinguen a los individuos de toda una especie, clase o categoría; el tipo es el adocenado abriboca, primohermano del mono, que, como éste, imita todo lo que ve hacer a los demás. Esto quiere decir, en lógica lisa y llana, como ya lo indica el nombre, que el singular es la más absoluta antítesis del tipo. Si tuviera que ilustrar lo dicho con una afirmación concreta, diría, por ejemplo, que mi amigo el doctor Holmberg es un singular, y los que pretenden ser espirituales a expensas de él, son unos tipos. Un individuo muy olvidadizo y distraído, que vive en el quinto piso de una casa que carece de ascensor, y que, en vez de trepar a su vivienda para buscar el pañuelo que había olvidado, halla más cómodo comprar uno nuevo y forma así, sin quererlo, una gran colección de aquella pieza indumentaria, no es por cierto un tipo, porque éste treparía las escaleras y se ahorraría la compra.

A decir verdad, me llama más la atención cualquier original, aunque no sea de los que llenan una época con su fama, que un tipo, por buena copia que éste fuese; y es porque el singular excita el pensamiento, mientras que el aburrido representante de una gran colección de iguales en mediocridad, sólo me hace bostezar.

El que desea conquistarse pronto el título de original, no tiene sino que luchar contra las mentiras sociales reinantes y hacerse el campeón de la naturalidad y de la virtud. Conozco a un almacenero, cuyo nombre callo para que mi cuento no se parezca a un golpe de bombo que yo quiera consagrar a su comercio, conozco a un almacenero, digo, que es un verdadero original, y que, como tal, hace buenos negocios. El talento de mi hombre se reduce a la más elemental honradez y por eso se le ha ocurrido, y en esto consiste precisamente la originalidad, que a una criatura inexperta se debe vender a los mismos precios que a un usurero maldecido por toda una legión de esquilmados, y que a todos, grandes y chicos, viejos y jóvenes, se debe vender lo más barato que sea posible. Como esta perla de almaceneros no tiene sino muy contados imitadores, se comprende que las ventas sean muchas, y también muchas las ganancias pequeñas, que suman una grande.

Por sus excentricidades y su aislamiento, se parecen los singulares a los cometas, que por rumbos raros recorren las soledades siderales en órbitas muy excéntricas. No es, por cierto, la buena fortuna la que engendra los raros, sino más bien la desgracia, la mala estrella, la suerte perra, que purifica los sentimientos, templa el carácter y mejora al hombre bajo todos los aspectos morales. Nada es más propio para convertir en misántropo a un individuo sensible, bueno y sincero, que el trato con la gente vulgar, cualquiera que sea su posición social. No existe en toda la fauna bicho alguno tan estúpido, tan perverso, tan hipócrita, tan mentiroso y miserablemente egoísta como el hombre vulgar, noble o plebeyo; y se comprende fácilmente al misántropo que, como Nerón, deseaba que la humanidad no tuviese más que una cabeza, y que él estuviese dotado de la fuerza suficiente para abatirla de un solo hachazo. Hay huraños que han amado entrañablemente a la humanidad, y que sólo después de haber experimentado una larga serie de perrerías de todo género le han cobrado asco.

El tipo de la vulgaridad tiene un miedo atroz al ridículo, mientras que al original se le da un comino de la ridiculez que se le quiera encontrar, y eso simplemente porque se considera a sí mismo mejor que los que se ríen de él. Los singulares no suelen ser agradables en el trato social, porque su franqueza y veracidad degeneran a menudo en grosería, siempre que tal exceso no sea contenido a tiempo por una o más robustas trompadas; pero esto no quiere decir, de ningún modo, que los groseros, los mal criados y los cínicos sean originales.

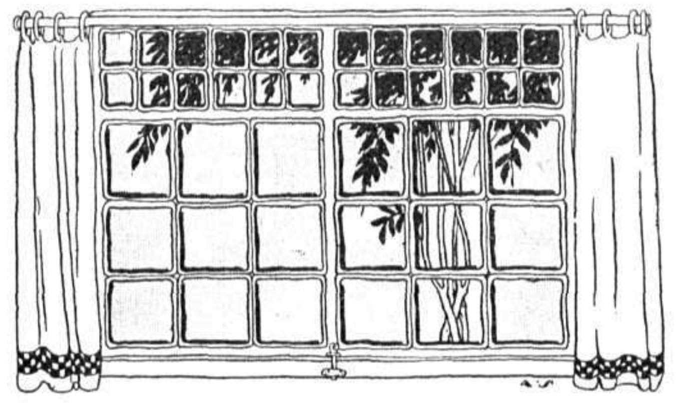
No hay que confundir a los singulares, que lo son por temperamento o por experiencia, con los meros efectistas, que sólo quieren llamar la atención, ya sea por su indumentaria, sus modales o sus pasiones costosas, y que son unos grandes farsantes. Éstos se imaginan que genialidad y genio son sinónimos; que basta ser lunático, caprichoso o estrafalario, para merecer los miramientos que se deben a los creadores artísticos y científicos. A la verdad, los hombres de genio suelen ser, por lo general, muy lunáticos, pero la recíproca no es verdadera.

«Cada loco con su tema», se dice vulgarmente. Los eruditos hablan, en tal caso, de un *parergon*, usando un vocablo griego, sin duda para ser más fácilmente comprendidos; los franceses de una *marotte*, y los ingleses de un *hobbyhorse*. Los singulares suelen tener cada uno su manía, y será tal vez por eso que se les toma por locos. Conozco a uno cuyo tema consiste en creerse ingenuo, y es el hombre más ficticio que he conocido en mi vida; un hombre que, bajo el punto de vista literario, no es más que un artificio desagradable de mil amaneramientos, remilgos, macaquerías y fruncimientos estudiados delante del espejo: ¡un hombre así ingenuo!...

Conozco a otro poseído de la manía pictórica cuando escribe, y que produce cuadros como éste: «Y ese día, las aguas verdes, con reflejos dorados y sombras violadas de pecho de torcaz, en el fondo donde se eleva el cerro gris negro, presentaban un colorido que no he visto en ninguno de mis viajes». También le da por el género terrorífico, como cuando dice, por ejemplo: «Mientras que sobre nosotros llovía el día y la noche,

sorprendidos por uno de los violentos temporales del Oeste, que, atropellando por la hendidura andina del suelo, nos llegaba del Pacífico...» Ese riquísimo *atropellando* evoca espeluznantes reminiscencias de una crónica policial. En efecto, de súbito se ve una pulpería de la Boca, por cuya puerta se precipita un «compadrón» borracho, chambergo en la nuca, el «pucho» detrás de la oreja, la mirada preñada de puñaladas, facón en mano *atropellando* (¡*Aijuna*!) al polizonte que pretende reducirle. Pero verdaderamente soberbio es cuando calza el coturno «macanudo», como cuando dice, por ejemplo: «El campo mejora a medida que avanza al Sud, a pesar de la altura, y la capa de humus que vimos por primera vez mide en algunos puntos hasta tres metros, coronada por gallardas cortaderas, que probablemente han producido ese fértil detrito». Esto quiere decir, si no me equivoco, que las gallardas cortaderas han producido el detrito. El literato citado habrá quizá querido decir lo contrario, pero en su estilo a la usanza de nuestra venerable tarifa de avalúos, dijo como ésta: «Sillas para montar inglesas», en vez de «Sillas inglesas para montar».

El «artista» que acabo de citar tiene la manía, el tema, la *marotte* de la literatura, le da la loca de expresarse en formas que riñen con la sencillez, la naturalidad, y, sobre todo, con las más elementales reglas gramaticales, y merece por esto ser llamado un singular, aunque, eso sí, singular del *género tonto*.



LA TARDE

POR MARTIN CORONADO.

Bajo la influencia del velado rayo
Semeja el llano vaporosa alfombra...
¡Melancólico y dulce es el desmayo
De la luz en el seno de la sombra!

¡Oh! yo amo la tarde, con su calma,
Sus brumas, su misterio, su grandeza;
A ella tengo vinculada el alma
Por el lazo de amor de la tristeza.

No sé por qué paréceme más puro
A la luz del crepúsculo ese cielo...
La tarde es la expansión: el claro obscuro
Respira la poesía del consuelo.

Cuando dejo, rendido de fatiga,
La labor cuotidiana, — silencioso,
Entre el misterio de la tarde amiga,
Embellezco mis horas de reposo.

Sumérjome en el éxtasis: la nube
Que flota en el espacio, solitaria
Me parece que a Dios lánguida sube
Llevándole en su seno mi plegaria.

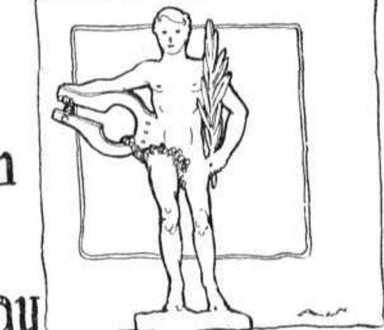
Y cuando el sol magnífico desciende
Entre el verdor de la lejana cumbre,
Y en haces rojos sobre el llano extiende
Los postreros destellos de su lumbre;

Su último rayo que me lanza esquivo,
Se ofrece a los ensueños de mi mente,
Como el beso que un ángel fugitivo
Depusiera al pasar sobre mi frente.



La admiracion

fabula de Max Nordau



El escultor había terminado la estatua de Apolo, y después de haberla colocado cuidadosamente en una caja de madera, sobre un blanco lecho de heno, cargó la caja en un carro y encaminóse al templo en donde el dios debía quedar instalado.

El camino por donde debía pasar estaba lleno de baches, y en una de las revueltas el carro volcó, cayendo al suelo y rompiéndose la caja, desparramándose el heno y quedando la estatua de mármol tumbada sobre uno de los costados del vehículo. El artista, de pie junto a su obra, contemplaba anonadado el estrago y esperaba que pasara alguien de quien solicitar ayuda.

Acertó en esto a pasar un asno, que deteniéndose al lado del carro se puso a contemplar los destrozos causados por el accidente.

— ¡Magnífico, magnífico! — exclamó de pronto el animal.

Lleno de gozo el artista, preguntó al borrico:

— Mi buen asno, ¿con que te gusta mi estatua?

— ¿Tu estatua? — repuso el orejudo. — ¿Y quién habla de tu estatua? A lo que me refería era a ese hermoso y perfumado heno que veo por aquí desparramado.

Y esto diciendo, púsose a comer ávidamente la fresca hierba.

MORALEJA

¡Y ahora pregunta al asombrado vulgo qué es lo que realmente admira en las obras de arte más famosas!

El traje chino



La famosa actriz norteamericana Catalina Howard, paseándose por las calles de Nueva York, con el traje chino de su invención.

En Nueva York, Mrs. Milched Fohurton, inició un concurso para premiar el mejor figurín de un traje femenino universal, en el que obtuvo el premio la señorita Jessie Rosefield. El modelo de la señorita Rosefield se resentía de demasiada actualidad bélica. Los lápices de los caricaturistas también se inspiran en uniformes o fantasías a la manera de los disfraces carnavalescos de fines del siglo XVII.

Pero miss Kathleen Howard ha prescindido del actualismo, ha vuelto la mirada al Oriente lejano, y en pleno Nueva York, como una reparación a los miles de chinos que arrastran una vida precaria en la capital de los Estados Unidos, pasea vestida fastuosamente, como una dama del antiguo Pekín.

Miss Kathleen Howard no ha pasado inadvertida, y aunque no tanto como el que suscitaron aquí en Buenos Aires las primeras «ingenuas» de la falda pantalón, sí ha producido cierto revuelo la presencia de la cantatriz vestida de china en medio de las calles neoyorkinas. Porque la señorita Howard es contralto de ópera. Tiene esa estatura arrogante y esa prestancia altiva tan característica de las cantantes de la voz cálida y los papeles enérgicos. Tal vez esto la diferencia bastante del tipo amuñecado y frágil de una verdadera china. También su traje es una chinería algo teatral, y los amantes de la verdad rechazan seguramente el un poco arbitrario traje de miss Howard.

No importa. Tal vez sea esa audacia de la contralto yanqui el comienzo de una revolución en el vestir europeo. Así como así, todos los valores europeos están en la más espantosa de las decadencias y no resultaría fuera de toda lógica la nueva moda de vestir a la chinesca.

Los chinos tienen muy en cuenta la siguiente regla de indumentaria: «Es poco conveniente en una mujer no llevar pantalones, y de mala educación en un hombre no llevar faldas adicionales al vestido.»

En el mundo abundan las mujeres que se han puesto los pantalones del marido, y no faltan señores que merecían unas faldas... por muchos estilos.

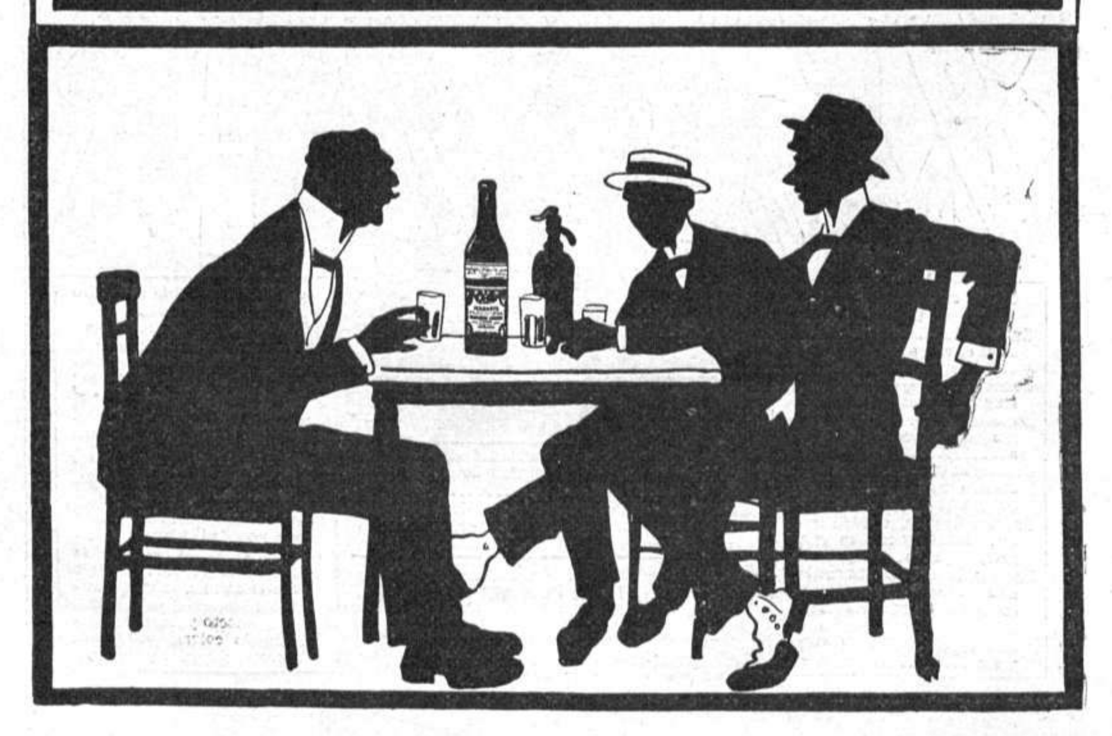
OFRECEMOS un gran surtido de GUANTES que acabamos de recibir de Europa, el cual contiene los tipos y calidades de última novedad. Los CINTURONES de moda y artículos de alta fantasía han sido marcados a precios excepcionalmente bajos.





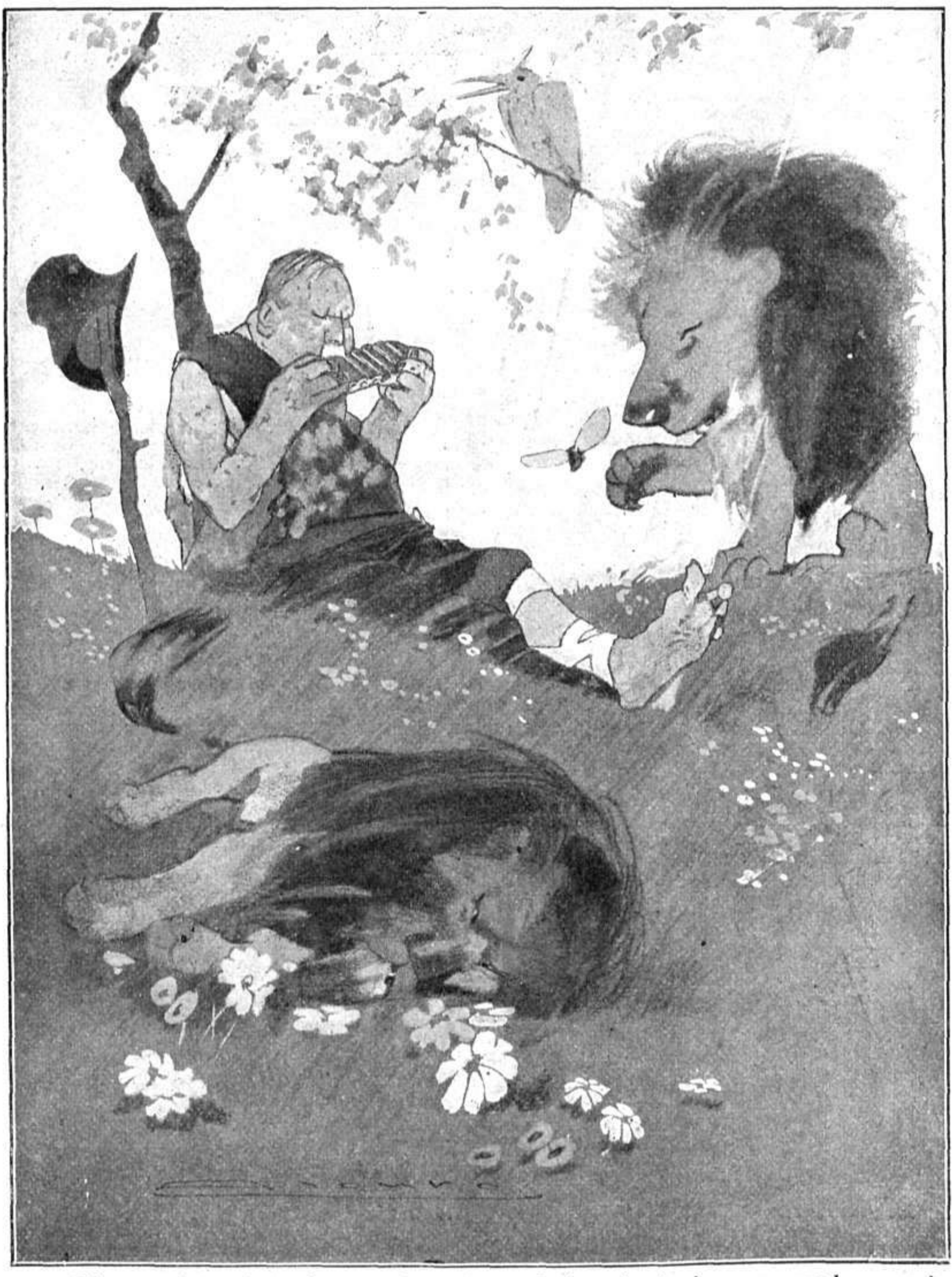
CINZANO

VERMOUTH TORINO



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII — BUENOS AIRES, 13 DE NOVIEMBRE DE 1915 — N.º 893

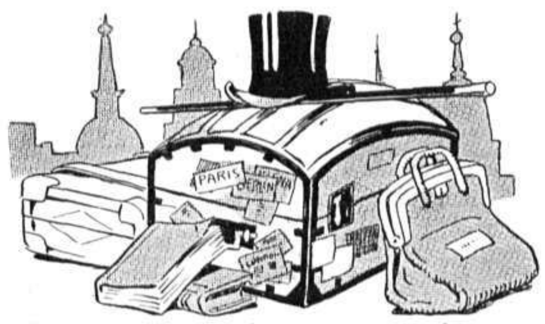
Arcadia presidencial



— Sólo aquí, lejos de las fatigas gubernativas y de las miserias humanas, puede uno rejuvenecerse y tocar el caramillo... sin peligro a complicaciones políticas.

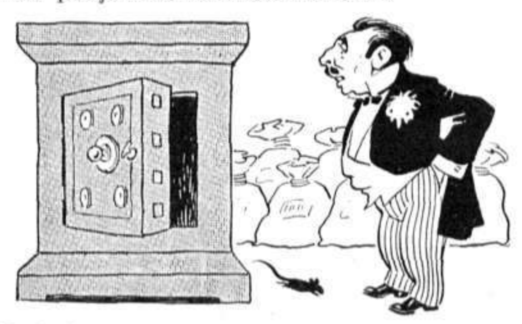
Dib. de Alonso

Manualito del perfecto Intendente



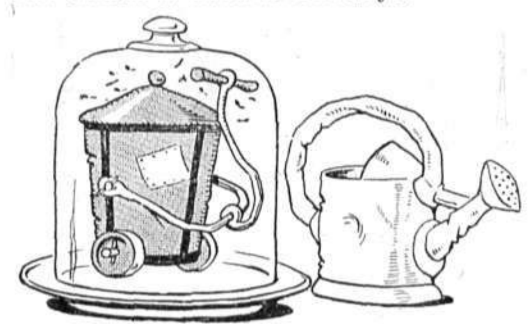
Para ser Intendente, Alcalde Mayor, o Lord Mayor, o primera autoridad edilicia de una urbe que tiene un millón de habitantes bien contados, no basta haber recorrido las principales capitales del mundo, asesorado por la autoridad de la guía Baedeker, porque en ese caso están los baúles y maletas que también viajan, y a nadie se le ocurre que puedan ser intendentes. Tampoco basta poseer un guardarropa a base de prendas negras, porque también los sacristanes y empresarios de pompas fúnebres visten de negro y no aspiran a ser primera autoridad comunal. No es de rigor tampoco que posean una figura desgarbada, ni unos bigotes fuera de concurso, ni que hagan alardes temerarios, ni que tengan ideas arcaicas sobre moral: y mucho menos que, amparándose en su dispepsia, desahoguen sus malos humores contra los empleados que figuren en ítems inferiores al suyo.

Como el cargo de Intendente es codiciado, y puede aspirarse a él porque puede producirse la vacante, vamos a dar unos breves preceptos para los que aspiren a ser pasajeros del automóvil número 1.



Hacienda

Así como por plata baila el mono, un Intendente necesita disponer de fondos para acallar a los acreedores impagos, hacer frente a los ingleses poseedores de títulos de pavimentación y de empréstitos, y para que el personal pueda cobrar puntualmente y no calme su rabia haciendo la crítica del Lord Mayor.



Higiene y Salubridad

Hará cuanto le sugiera el mate, para que las narices de los habitantes de la ciudad que gobierna no sufran olores nauseabundos, ni al pasearlas por sus calles, ni al asomarlas a un mercado. El agua debe ser su colaborador eficaz.



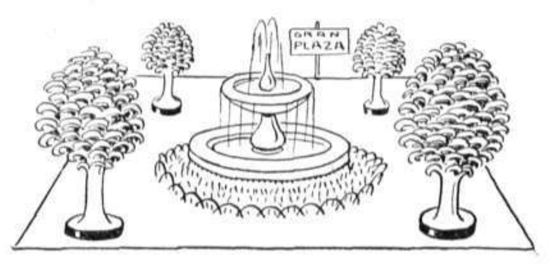
Obras Públicas

Hará obras hasta por lujo, para tener oportunidad de colocar piedras fundamentales que inmortalicen su nombre, y medallas conmemorativas que popularicen su efigie.



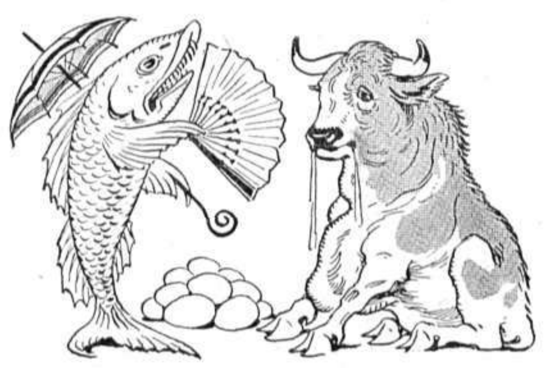
Limpieza

El ejército de barrenderos que comande, servirá para un barrido como para un fregado, y tendrá las calles limpias de toda impureza, para lo cual dispondrá de musolinos aptos para el consumo.



Paseos y Plazas

¿Qué menos puede hacer un Intendente, sino disponer que los paseos y plazas tengan árboles, y que sirvan para pasear y no para ahuyentar la concurrencia con humaredas intempestivas?



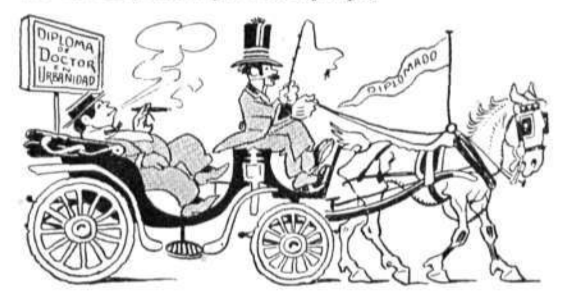
Mercados

Cuidará de que en éstos no den gato por liebre, que los huevos sean de fabricación casera, que la carne no esté cansada ni de él, que las aves tengan su certificado de defunción, y que el pescado sea en todo más fresco que su persona.



Hospitales

Respetará a los distinguidos galenos que llenan la santa misión de curar al prójimo, y no los molestará con notas-sinapismos, ni menos atentará contra sus haberes presupuestívoros, salvo caso de que él sacrifique sus estipendios para dar ejemplo.



Transportes

Hará de Argos en todo momento para vigilar que los tranvías estén libres de microbios y otros insectos molestos que martiricen al pasajero. Disminuirá la mortandad automovilística, y tratándose de coches hará que los cocheros sean doctores, por lo menos en urbanidad.



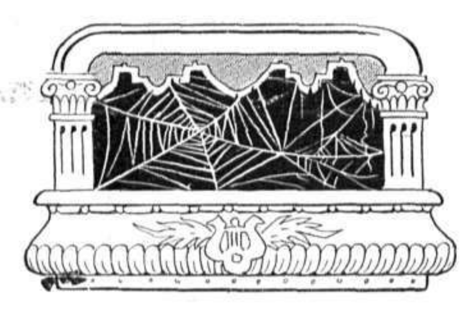
Publicidad

Vigilará los carteles y letreros que se exhiben en los lugares públicos, haciendo que éstos estén sujetos a la más extricta moral, y a ser posible, que respeten la ortografía. Cuando no se vea en toda la ciudad un: «Ze Harkila», la Academia de la Lengua le hará socio de mérito.



Impuestos

Hará que éstos se cobren con arreglo a las ordenanzas, y no perjudicando de ningún modo al contribuyente. En este sentido los inspectores de parroquia pueden asesorarle. Y con respecto a pavimentación, hará que las firmas de los vecinos no sean falsas.



Espectáculos

Cuidará de que los teatros estén limpios y no sean un peligro para el espectador. Jamás cometerá la imprudencia de hacer una alcaldada y dar él, personalmente, un espectáculo al público.



Alumbrado

La luz debe guiarle en todos sus actos, y tratándose de esta repartición ha de ser justo con los empleados, y no nos dejará a obscuras en estos asuntos.



Cementerios

Aunque tenga temperamento lúgubre, no se meterá a levantar muertos y cuidará de que éstos sean un ameno jardín.

—

Sólo llenando al pie de letra estos preceptos, teniendo ideas propias y carácter contemporizador y justiciero, y cuidando de no quedar en ridículo con alcaldadas, para que no le tomen para la chacota los diarios, se puede gobernar una comuna como esta de Buenos Aires, que fundara don Juan de Garay.

Los aspirantes ya saben a que atenerse y, siguiendo estos preceptos, no imitarán en nada al señor Gramajo.

Marco Martínez.

Dib. de Redondo.

DESDE ITALIA EN LA ZONA DE GUERRA

Ingeniosidad del soldado italiano. — Comodidades en campaña. — Transformaciones. — Líneas telegráficas, trincheras y barracas. — En el Carso. — Un episodio.

Impresiona y agrada la ingeniosidad del soldado italiano; en donde quiera que se encuentre y de cualesquiera medios que disponga, siempre sabe encontrar manera de transformarlo todo, mediante una serie de ingeniosos recursos.

Las *baite*, pequeñas casas de campo, que en realidad más parecen refugios de animales que de hombres, las han hecho comodísimas. Los soldados que en ellas se albergan, recogen a veces, en amplias telas enceradas, el agua impertinente que suele filtrarse por el techo. Todo está dividido, fraccionado, ordenado. He aquí la cocina, la despensa, la armería. No faltan los carteles, que en ocasiones son demasiado numerosos. Uno, indica la cantina; otro,... algo indispensable en todas partes.

Una iglesia de montaña la he visto transformada en un pequeño cuartel, en menos de dos horas. Y hubo para eso que improvisarlo todo, absolutamente todo.

Los mecánicos, y entre ellos los soldados de los cuerpos de ingenieros, son de una habilidad extraordinaria; hacen de todo, rápidamente y bien. En sus ratos de ocio, transforman las espoletas de los proyectiles austriacos en encendedores de fósforos. De los trozos de granada, disparadas por el enemigo, hacen los más variados objetos, y a veces se exponen a las balas por obtenerlos. Es una manía casi incurable, que aflige a muchos de nuestros soldados. Apenas una granada estalla cerca de ellos, saltan fuera de las trincheras a recoger los pedazos, y algunos imprudentes pagan su escapada con heridas más o menos graves, y en ocasiones con la vida.



Un bersagliere que, por senderos de cabra, marcha diariamente seis horas, para traer diarios a las avanzadas.

En los campamentos se encuentran los muebles más curiosos, más extraños y originales, todos fabricados por los soldados con lo que pueden: sillas, mesitas, escabeles, escribanías primitivas.

Los bastones son otra característica del soldado de montaña. Algunos son delgados, pulidos, con el monograma del dueño; otros son gruesos, especie de mazos que se miran con respeto. A veces son simples ramas de árboles. El alpino, el bersagliere, el infante se apoyan en el fiel bastón para escalar las cuestas, para seguir los tortuosos senderos de las montañas.

Los periodistas también lo usamos al intentar una ascensión alpina.

En esa ascensión, al treparnos a una roca, nos encontramos con un grupo de hombres en torno de un poste. Los manda un oficial. Pocas palabras, y un trabajo alegre, maravilloso de rapidez y precisión.

Se está instalando una línea telegráfica provisional.

— Vean — nos dice el oficial; — hoy instalamos la línea provisional. Dentro de algunos días llegará la orden de hacerlo permanente. ¿Y saben lo qué significa semejante orden? Un trabajo enorme, pues los postes deben plantarse en sitios inaccesibles al enemigo.

La orden, en efecto, llega, y la línea provisional se convierte en estable en pocos días.

Pero en donde la ingeniosidad del soldado italiano se manifiesta viva e intensa, es en la construcción de trincheras y barracas.

En los comunicados del general Cadorna figura siempre una frase estereotipada: « Hemos ocupado tal posición y la mantenemos sólidamente ». Ese *sólidamente* quiere decir el febril trabajo de atrincheramiento, realizado a menudo en medio de la niebla, en pocas horas, para poder rechazar el in-



Construyendo sus viviendas de invierno.

aitable ataque del enemigo, por la noche. Y el ataque es infaliblemente rechazado, gracias a la inteligente labor de los soldados italianos, en el arte de construir trincheras, reductos y zanjas.

Ayer eran los austriacos los que construían trincheras de cemento, blindadas, que se creían inexpugnables. Hoy son nuestros alpinos los que las construyen más rápidamente, y no ya en el Carso, formado por colinas de 50 a 200 metros de altura, sino en picos casi inaccesibles, entre las nubes y los hielos.

El terreno se encuentra surcado por excavaciones que serpentean por todas partes, y que conducen, de los puestos avanzados, a las cuevas que los soldados han transformado en restaurantes, dormitorios, salas de lectura, fumaderos, salas de juego.

Hace frío. Tengo las manos casi heladas. En una de esas cuevas se juega a las cartas en los momentos de ocio. Tengo la ilusión de encontrarme en un café de una ciudad alpina. Afuera, se trabaja en las trincheras, y al trabajo asiste un diputado, el honorable Cermenati.

¡Qué diferente es estar a tres mil metros de altura! Y, sin embargo, el diputado conserva su sonrisa bondadosa, como cuando pasaba ante mi objetivo, en la plaza de Montecitorio, para asistir a la famosa sesión del 20 de mayo.

Y pasamos a las barracas, en donde trabaja un ejército de carpinteros. *Es la guerra a la intemperie. El hombre lucha con el cielo. Hay que gua*recer a los soldados de la lluvia y de la nieve.

Las paredes de las barracas son dobles, y el espacio vacío se rellena con tierra para que no se pierda el calor del interior. Y los soldados acomodan el *interior como* les parece, siempre vivos e ingeniosos. Los oficiales les dejan hacer, porque siempre tienen ideas buenas y originales.

Hay en las barracas rincones, sólidos y *amables, que recuer*dan el hogar de la aldea, en donde la *mama*, la esposa y la novia tejen medias, gorras, camisetas de lana...

La nostalgia del hogar aguza la inteligencia del soldado-operario, que quiere dar a la barraca la fisonomía de la propia casa, si no en la forma externa, al menos en algunos detalles. Un habilísimo ebanista, que tiene muchos hijos, ha querido construir una sillita como aquellas en que se agitan los nenes a la hora de la comida, al lado de sus padres.



El perro más inteligente, que acompaña a los soldados en sus fatigas.


Escribiendo a la familia, en un escritorio improvisado.

La sillita no podía estar mejor: sólo faltaba el nene. A falta de él, un perro ha tomado su puesto. Es un perro inteligente, que ha seguido a su dueño, un oficial, y que ya ha prestado no pocos servicios. Naturalmente, todos lo colman de cariños.

A la hora de comer, el perro se sienta en la silla. Un soldado le pone la servilleta y le da de comer. ¡Y hay que ver la cómica imperturbabilidad con que el perro asiste a la comida de los oficiales!

¡Pobre animal! Merece simpatía y respeto, aunque no fuese sino porque atacó y mordió ferozmente a otro perro que hacía de espía. ¿Es posible? Seguro.

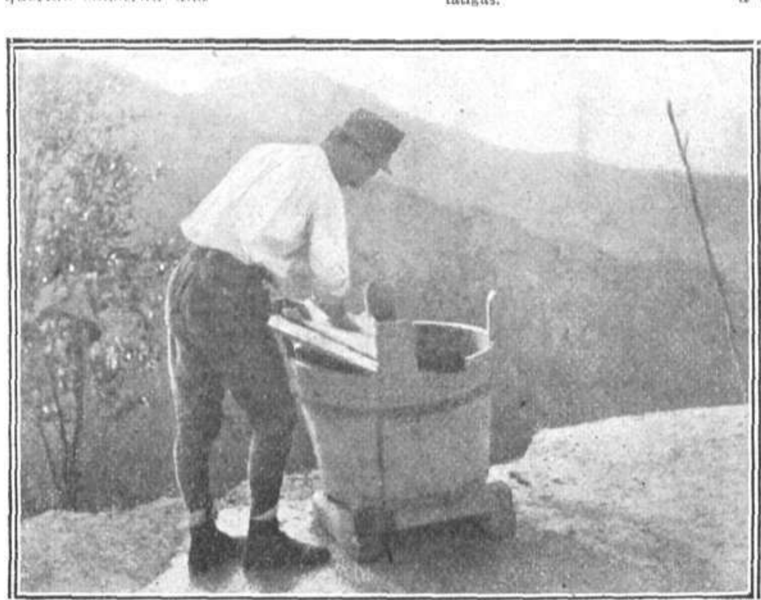
En efecto, un día, se vió al pequeño perro lanzarse contra otro más grande, que había penetrado en nuestras trincheras. La lucha era desigual; pero el perro grande se defendía débilmente: parecía que tenía algo entre los dientes.

Sospechosos, los centinelas le mataron. Y entre los dientes, en los espasmos de la agonía, se encontró que apretaba un mensaje en alemán, dirigido al enemigo.

El perro pertenecía a un muchacho que fué tomado preso, y que confesó, llorando, su culpa.

R. Simboli.

Zona de guerra,
septiembre de 1915.


Lavando ropa, a 3.000 metros de altura.

Desde el teatro de la guerra

Entre italianos y austriacos

Sólo a fuerza de combates sangrientos han podido los italianos dominar los atrincheramientos de los austriacos, en la región del Monte San Michele. Las dificultades vencidas para ello han sido inmensas, pues se trata de una región montañosa y abrupta y, además, cubierta de espesos bosques, donde es fácil ocultar cañones y ametralladoras.

La mayor parte de los asaltos por estas montañas consisten en combates a la bayoneta. A principios de octubre, en el centro del bosque de San Michele, conocido por la Herradura, se desarrolló un combate feroz: Una fuerza austriaca, simulando rendirse, logró atraer a una emboscada a un batallón de bersaglieris que, cuando se aproximó, fué recibido con violento fuego de ametralladoras.

En un momento los bersaglieris fueron diezmados; pero reaccionaron y, enfurecidos, se lanzaron en formidable ataque a la bayoneta, y su ímpetu valeroso no pudo ser resistido por el enemigo.

Después de ese cuerpo a cuerpo, los italianos dominaron la posición, y la Herradura fué conquistada, y quedó en poder de los bravos bersaglieris.

Esta acción ha sido mencionada por el general Cadorna como acto distinguido de guerra.



Los bersaglieri, en el bosque de San Michele, lanzándose a la conquista de la Herradura.

Heroísmo de un telegrafista en Gallípoli

Durante un bombardeo de la artillería turca, en Gallípoli, contra las posiciones inglesas, una bomba cayó en la oficina central telegráfica de Cabo Helles, en Gallípoli, destruyendo completamente el edificio y matando o hiriendo a la mayoría de sus habitantes.

El cabo S. A. Walter, aunque herido, no perdió la serenidad en medio de la catástrofe, y después de socorrer a los heridos, compuso el aparato, y a los treinta y nueve minutos volvió a abrir comunicación para enviar un despacho al Estado Mayor, comunicando lo ocurrido y manifestando que no necesitaba socorro.

Walker, es un joven de veintiocho años, que antes de estallar la guerra era telegrafista en el norte de Inglaterra, y se enroló de voluntario en un regimiento de ingenieros, ascendiendo a cabo antes de partir para Gallípoli. El cabo Walter, en carta a su familia, narra el episodio de esta manera:

»...antes de abandonar Cabo Halles, pasé por el trance más apurado de mi vida, y aunque escribo desde esta tierra pacífica de Malta, todavía no vuelvo de mi asombro. He visto veinte caballos despedazados por la explosión de dos bombas; por este hecho ya podéis imaginaros el poder de la artillería moderna; tratándose de personas, los efectos son más mortíferos. Les contaré lo que me acaeció en Gallípoli, donde me hallaba al mando de veintidós hombres.

Teníamos una oficina de telégrafos en una habitación de cuatro metros cuadrados, y cuando más embebidos estábamos en nuestro trabajo entró una bomba por el techo, haciendo explosión. Yo me enteré cuando los sacos de arena y los tablones que protegían el techo se derrumbaron sobre nosotros.

Cuando me desembaracé de la arena y el polvo, ví un espectáculo que recordaré toda la vida. Yo era el único hombre de la oficina que no estaba ni siquiera contuso. Otros seis compañeros estaban contusos, pero los demás quedaron heridos o muertos. Como yo era el encargado de aquella fuerza, ordené a mis camaradas el socorro y salvataje de víctimas; después nos dedicamos a instalar una nueva oficina y continuamos en el desempeño de nuestros deberes como si nada nos hubiera ocurrido, pero con sólo la tercera parte del personal. Este acontecimiento fué especialmente mencionado en uno de los despachos del general Sir Jan Hamilton, comandante en jefe de las fuerzas británicas en Gallípoli, siendo Walter citado por ese hecho en la orden del día.



Una bomba penetró a la oficina telegráfica, haciendo volar la habitación... — Dibujado especialmente para CARAS Y CARETAS, por el artista londinense Moreland.

Una personalidad interesante

El nuevo Lord Mayor que acaba de ser nombrado en Londres, Sir Charles Wakefield, es toda una personalidad militar, como exigen las circunstancias porque pasa el imperio británico; procede del departamento cívico de Bread Street, de donde en el pasado salieran lores mayores afamados, entre otros William Abell, quien en 1836 obligó al parlamento a crear un impuesto a los vinos importados de Francia. Otro Lord Mayor del mismo departamento fué Bass Crosby, quien consiguió durante su mandato que la prensa inglesa publicara los debates en el «House of Commons».

Pero los méritos principales que han puesto de relieve la personalidad de Sir Charles Wakefield, es que ha trabajado mucho por el adelanto de todos los departamentos militares, estableciendo regimientos de «Cadetes imperiales». El nuevo alcalde de Londres ha dado con entusiasmo su apoyo, tanto financiero como personal, para alojar en el salón de banquetes del Guildhall las partidas de cadetes que llegaban a Londres procedentes de todos los puntos del imperio británico.

Es, además, almirante honorario del puerto de Londres, y coronel honorario del cuerpo de caballería de «Cadetes Imperiales» y del Regimiento Londinense de Artillería.

No es sólo por sus conocimientos militares por lo que ha sido elevado al cargo de Lord Mayor, Sir Charles Wakefield, sino también por su gran preparación y cultura, pues ha viajado por todo el mundo y escrito varios libros interesantes.



El nuevo lord mayor de Londres. Sir Charles Wakefield.



Se había dicho antes que el oro es el nervio de la guerra; hoy se repite la frase a todos los vientos, para que nadie esquive su cuerpo al sacrificio. ¡Aportad vuestro oro, patriotas!... Esta es la voz de la actualidad, lo mismo en Alemania como en Inglaterra y en Francia. ¡Aportad vuestro oro! Con oro se compran municiones, se pagan los cargamentos, se afirman las finanzas; con oro se gana la guerra.

Nunca se ha hablado tanto en París del rubio metal; y nunca, como ahora, se ha visto circular menos las blondas monedas. No se ve ni una. No se las ve ni siquiera en las tiendas de los cambistas. El prosaico billete de Banco reina en París... ¿Recuerdan los lectores aquellos tiempos felices, cuando las bellas monedas de oro rodaban por los bulevares, cuando los alegres luises tintineaban sobre las mesas de los cafés? Todo aquello ha terminado. El lindo oro francés está escondido bajo tres vueltas de llave, y las medias, las famosas medias de la avaricia gala, se ocultan criminalmente. ¡Aportad vuestro oro!... Los buenos patriotas, en efecto, rompen las cintas de la media y aportan, entre suspiros, su oro a la Francia.

Hay actualmente una lucha de prodigalidad. El señor que por sus años no puede ceder su sangre a la patria, siéntese orgulloso de entregar sus ahorros acuñados. ¡Yo he dado cinco mil francos a Francia! Otros, más humildes, entregan su último luis, tan amorosamente conservado en un rincón de la alacena.

En cuanto a las ciudades, ellas rivalizan con un noble estímulo de orgullo; se sabe que Burdeos ha dado ya seis millones de francos en oro, con la admiración y la envidia de las otras poblaciones; las aldeas campesinas recolectan sus monedas, y las llevan en triunfo a la ciudad más próxima. Los maestros, los sacerdotes, todos los que tienen un ascendiente moral sobre las multitudes, predican la obligación del sacrificio.

Es un duro sacrificio, verdaderamente. En América no se comprende bien la íntima pena que reporta la pérdida de una moneda de oro. ¿Desde cuándo falta el oro en la Argentina?... Allá en tiempos de los virreyes, las *onzas* y los *doblones* ilustraban con su nobleza el bolsillo de los criollos; las *peluconas*, con su perfil borbónico, mostraban su amarillez abolenga en los armarios olorosos de las abuelas. Pero el argentino se ha acostumbrado después a prescindir del oro amonedado. Existe en alguna parte. Se sabe que existe en los sótanos de la Caja de Conversión, o en los cofres de los Bancos. Se tiene ahí, en la Argentina, un concepto casi místico, ideal, imaginario, del oro.

Mientras que en Francia, la gente no concibe otra moneda que no sea el oro. El papel tiene aquí un valor deficiente; se le acepta, pero con desgano. Lo que se ama son las bellas piezas de oro. Desde niños se familiarizan los franceses con su oro, y a él le otorgan su respeto, su devoción, su cariño. Lo aman con un doble sentimiento; la avaricia y la estética entran por igual en ese amor. ¡Son tan lindos los luises áureos! Para el francés es un acto de íntimo júbilo el guardar una nueva moneda de oro. Se empieza por una; se llega a una docena; se reunen veinte, cien; entonces la mirada se complace en esparcirlas todas, en palparlas con los dedos y con la vista, en sentir su peso profundo al tacto, y su vibración de luz a los ojos... Pero estoy hablando a los lectores argentinos de una clase de sensación que ellos ignoran. El argentino, y el americano en general, es el menos avaro de los hombres.

Decía Teófilo Gautier, refiriéndose al escudo que lleva la efigie de Luis XVIII: «Cada vez que un obrero lo tira sobre el cinc de la taberna, paga su vaso de vino con una obra de arte». Pero aun más hermoso y artístico que el escudo de Luis XVIII, es el luis del mismo rey. Es una moneda que inspira ambición, por sus veinte francos comprendidos en el cuño; pero además inspira un sentimiento de placer artístico, como un buen camafeo de la buena época cesárea, o como una medalla florentina. Desprenderse de tales monedas, ¿no equivale, pues, a un desgarramiento del alma?

Algunos franceses habían dado a su avaricia un carácter de diletantismo coleccionador. Se guardaban las monedas de oro con una íntima complacencia de numismático. Era grato tenerlas, porque resguardaban al individuo del peligro de la miseria; pero era tal vez más grato mirarlas, porque eran hermosas. Ahí están las piezas francesas de cien y de cincuenta francos; las de cuarenta francos, que son muy raras; las *onzas* de Francia, todavía más raras y muy perseguidas por los coleccionadores. Muchas veces, las monedas de oro se convierten para el francés en un amuleto, en una mascota. El novio, en ciertas provincias, hace bendecir una pieza de cien francos al mismo tiempo que el anillo nupcial, y la conserva muy guardada como un símbolo de prosperidad.

Ahora las monedas de oro han tenido que salir del fondo de la media; han abandonado el rincón del mueble; se las ha visto salir de los colchones, del hueco de los muros, de debajo de los ladrillos y las tejas. Todo ese oro permanecía oculto, inactivo, estéril. Era un oro criminal que robaba fuerza a la patria. Las viejas monedas, como señores ancianos y venerables, han recibido la ofrenda de la luz. ¿Pero han salido todas las nobles monedas áureas de sus obscuras guaridas?... ¡Ah, todavía hay muchos corazones que se resisten al sacrificio!

Pero las personas que se deciden a cambiar su oro,

ven con sorpresa que su vida ha cambiado también. Se han desprendido de sus queridas monedas, es cierto; pero a la vez se les ha quitado un peso nocivo y abrumador. Antes, cuando guardaban sus bellos luises de oro, sentían pena de gastar; se privaban de lo más necesario; retrasaban el momento de renovar sus botines o sus trajes... Ahora no viven oprimidos por la superstición del oro. En el Banco les han dado unos billetes, que tienen el mismo valor del oro. ¡Pero son billetes, al fin! Y los gastan sin escrúpulo y sin pena. Alguien ha hecho notar en París un fenómeno muy interesante y muy instructivo: desde que el público cambia su oro por billetes, las tiendas y los grandes comercios han aumentado enormemente sus ventas...

En la Argentina no circula el oro. ¿Es un mal, o es un bien? Permítaseme opinar en este asunto complicado: yo creo que es un bien.

A la Argentina, como a toda la América, no le conviene la avaricia. Porque se hizo un poco avara, la Francia actual se había dejado arrebatar el dominio del comercio y de las grandes empresas. La superstición del oro y la manía del ahorro a toda costa, pueden condenar un país al estancamiento.

El argentino lleva su dinero en el bolsillo del pantalón; es para él su dinero una cosa deleznable y transeunte que pasa de mano en mano. Es ahí el dinero una cosa anónima; no se le toma cariño, como a las lindas monedas de oro; no se le tiene respeto... Y los países que tienen por delante muchas grandes cosas sin realizar, necesitan poseer un espíritu ligero, flexible y confiado.

Si los Estados Unidos sintieran la superstición del oro y el miedo a gastar, ¿hubieran podido consumar la enorme empresa de su civilización? ¿Hubieran llegado nunca a poblar los desiertos territorios del Oeste? Hay en los Estados Unidos hombres de acción y de presa que padecen la enfermedad del dinero; aspiran siempre a ganar más, mucho más... ¡Y algunos de esos ambiciosos millonarios se alimentan solamente de leche!

Estos ambiciosos del dinero no conocen el dinero más que en forma de cifras. Su gasto personal es ínfimo; no tienen necesidades; las monedas acuñadas no les inspiran ninguna emoción. Pero tienen la alta, la ideal codicia de las cifras, y esto produce en el país un aumento febril y fabuloso de riqueza. Son poetas de las cantidades. Ven la fortuna al través de las cifras. Sus libros comerciales están llenos de sumas; los millones se agrandan, se multiplican, se hinchan; es una fantasía de números y de millones... Y el resultado se traduce en un vertiginoso aumento de los negocios. Las empresas crecen, surgen las fábricas, se tienden nuevos ferrocarriles, se cultivan nuevos desiertos, las flotas salen abarrotadas de mercancías.

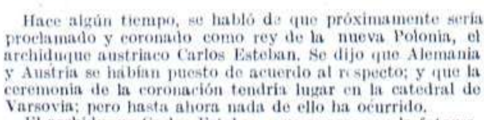
¡Ah, sí, el oro es muy bello! Pero es también muy peligroso. Yo creo que existe más generosidad, y más poesía, en un cheque... Máxima: los pueblos jóvenes no deben manejar el oro en forma de moneda corriente. ¡El brillo del oro hace daño a las almas generosas!

José M.ª Salaverría.

París, 1915.

Candidato al trono de Polonia





Hace algún tiempo, se habló de que próximamente sería proclamado y coronado como rey de la nueva Polonia, el archiduque austriaco Carlos Esteban. Se dijo que Alemania y Austria se habían puesto de acuerdo al respecto; y que la ceremonia de la coronación tendría lugar en la catedral de Varsovia; pero hasta ahora nada de ello ha ocurrido.

El archiduque Carlos Esteban, que aparece en la fotografía apoyado en su paraguas, es hijo del difunto archiduque Carlos Fernando, y nació en 1860. Se casó en 1886 con la princesa María Teresa de Austria.

Un héroe británico

En la última lista de honores militares concedidos por el gobierno británico, aparece el nombre del capitán de artillería Bassiter, a quien se ha conferido la Cruz Militar, por su heroico compartamiento en Gallípoli, en la campaña de julio.

Durante las operaciones de aquella batalla, las bombas de los turcos incendiaron una gran cantidad de municiones británicas, haciéndose difícil, a causa del fuego, conservar la posición; pero el capitán Bassiter, en el deseo de salvar a sus soldados y conservar la posición, exponiendo su vida, sofocó el incendio con baldes de agua, evitando el aniquilamiento de su compañía.



PÁGINA HUMORÍSTICA

PRODUCTOS DEL PAÍS

DOS PAPAS Y
UNA ZANAHORIA

PASTEL DE MÁLAGA GRENET

Misia Leocadia Arroyo



Era una neurosis como otra cualquiera. Así como podía haberle dado por ser monja, le dió por casar a todo el mundo; es decir, a todo el mundo casable o que hubiera probabilidades de casarlo. Y tan fuerte le entró, que no descansaba por entregarse a su monomanía. Casi la mayor parte de la renta de su fortuna,— y era rica, muy rica, y de sus influencias, porque estaba muy bien relacionada, — las empleaba en mantener una policía discreta que la enteraba de cuanto caso ocurría en que ella pudiera intervenir: seducciones, raptos, abandonos, «debilidades» y «engaños»; allí estaba misia Leocadia y, o podía poco o arregaba el asunto como Dios y las leyes mandan. Su misión llegaba hasta el altar y el registro civil. De ahí no pasaba. Ella decía: — Ahora están unidos como moralmente; lo demás pertenece al fuero interno. — «Que no me caso porque no tendría qué darle a mi mujer», — y al día siguiente «el actor» se encontraba con un empleo, y de ahí... al registro y a la iglesia. — «Yo no puedo casarme porque mi familia se opone», — y no pasaban veinticuatro horas sin que la familia se mostrara contenta y aun aconsejara aquel matrimonio. — «Yo me casaría; pero soy marino y... si encontrara cómo dejar el oficio...», — y al día siguiente dejaba «el oficio» para ocuparse en asuntos «más lucrativos». De cómo se las componía misia Leocadia Arroyo para conseguir todas esas maravillas, sería largo de contar.

¡Cuántos niños reclamados a la cuna y que hoy son «hijos legítimos», le deben esa legitimidad! ¡Cuántos hombres llevan con orgullo el nombre de su padre, ignorantes de que es a misia Leocadia a quien se lo deben!

Y su neurosis llegaba al extremo que no tomaba sirviente o mucama que no consagraran el indisoluble lazo. Su casa era un hospicio de chicuelos de ambos sexos. — A todos éstos, — decía, — los voy a casar: Pedro, con Juana; María, con Juvenal...

Misia Leocadia aprendió a luchar y a vencer las veleidades de los hombres, como las llamaba, hasta dar con la horma de su zapato. Ni el «seductor» ni la «seducida» querían casarse. En vano fueron sus sermones y en vano todos sus argumentos. Nada; que ellos preferían a la unión indisoluble el «amor libre». Así el día que él o ella se cansaran se separarían y... se te he visto no me acuerdo. — ¿Y la sociedad, hijos míos? — ¿Vivimos, acaso, para ella? — Vivís en ella y siempre seréis mal mirados si no cumplís sus preceptos. — Bah, déjenos usted vivir así, y si algún día nos conviene haremos lo que usted dice.

Nada; todo inútil. Misia Leocadia los abandonó a su destino, y dedicóse, con mayor ahinco, a otros empecinados; pero, a pesar de que seguía obteniendo triunfos satisfactorios, el recuerdo de aquella pareja no la dejaba dormir: — ¿Qué sería de ella el día en que aquel hombre la abandonara? No habiendo quien la detuviese en la pendiente, caería al abismo. El seguiría en los rumbos de su conducta: después de haber «seducido» a una, buscaría otra. Después de haber abandonado a aquella infeliz, otras serían abandonadas. Ya le parecía ver a aquella entregada al abominable vicio. A aquel hombre, encenagado en la crápula. ¡Una familia destruída!... ¡Un hogar de menos! — Esas ideas fijas la llevaron de nuevo a la casa de la pareja. — Se han mudado, «niña», — le dijo un negro viejo que allí vivía. — ¡Lo que yo pensaba!... — exclamó, afligida. — ¿Y no sabría usted decirme dónde?... — Sí, «niña»; han tomado una gran casa. Parece que don Manuel gana ahora mucha plata. Si usted va a verlos no los va a conocer. En la calle de... — Misia Leocadia se dirigió en seguida a la nueva casa de los empecatados. Llegó temblando y golpeó, temiendo encontrar allí algo funesto; pero se equivocó: nada había allí que no le diera a entender que se trataba de un hogar honesto. La pareja salió a recibirla, alegres él y ella de aquella inesperada visita. — Pues tengo que darle una buena noticia, — le dijo «ella», abrazándola. — ¿Y es? — Que nos hemos casado. — ¡Cómo!... ¿Qué?... — Y dos veces. — ¡Dos veces! — Por la iglesia y el registro civil. — ¡Qué encanto! — exclamó misia Leocadia, fuera de tono. — ¿Y qué móvil santo os movió? — Venga usted, — la dijo «ella», llevándola a una pieza contigua. — Ese, — añadió, señalando una cuna en la que dormía un niño de pocos meses. — ¡Angel de mi corazón! — exclamó misia Leocadia, tomándolo en sus brazos y cubriéndolo de besos. — Bendito seas por haber regenerado a tus padres.

Y mientras la madre lo tomaba, a su vez para acallarlo con el divino alimento de sus pechos, el catecúmeno llevó aparte a misia Leocadia para decirla, en confianza misteriosa:

— Misia Leocadia, si usted ha cometido algún pecadillo le aconsejo que se case.

— Eh?!

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Redondo.



El correo en la línea de batalla



El escribiente público, leyendo al padre, analfabeto, la carta de su hijo soldado.

He aquí un servicio en el cual los antiguos guerreros no pensaban, ciertamente, y que, en cambio, hoy, ha adquirido tal importancia, que constituye uno de los principales problemas de la guerra. Italia, que se precia de tener uno de los mejores servicios telegráficos y postales del mundo, y que ha hecho esfuerzos sobrehumanos para organizar bien el correo en las líneas de batalla, no logró al principio satisfacer a todos. Las quejas eran numerosas y frecuentes, tanto de los militares como de sus familias. Puede decirse que, después de los servicios de aprovisionamiento, el de correos es el más importante en un ejército moderno.

Piénsese en el trabajo enorme que, en primer lugar, requiere la clasificación de la correspondencia. Las direcciones no pueden ponerse completas, y dada la indicación *Zona de guerra*, queda por identificar al destinatario. Después, la censura debe leerlo todo, observar, analizar, tarea larga y minuciosa. En junio, cerca de veinte millones de piezas pasaron por la oficina central de Boloña.

Además, como los soldados italianos se encuentran esparcidos por las montañas, no es fácil, a veces, dar pronto con ellos.

Cada batallón tiene un mulo, a cuyos lomos va la correspondencia, y que siempre es recibido como un triunfador. Un sargento tiene a su cargo la distribución, operación que se realiza en medio de la más viva ansiedad de los soldados, cada uno de los cuales quisiera tener su carta antes que los demás.

Los felices que han recibido carta, o una simple tarjeta postal, se alejan satisfechos.

Si alguno recibe un retrato, todos quieren verlo; y si se trata del retrato de alguna mujer hermosa, los comentarios duran largo rato.

Cuando la distribución ha acabado, se tiene siempre la impresión de que ha concluído demasiado pronto. ¡Y siempre son más los que se retiran con las manos vacías!

¡Y qué descepción cuando, a la pregunta:

— ¿No hay nada para mí?

El sargento contesta, endulzando un poco la píldora:

— Nada por ahora, querido amigo.

Ese *nada* repercute como un toque de muerte en el alma. Y mañana, a la misma hora, la misma pregunta y la misma respuesta. Entonces, desaparece la tradicional jovialidad del soldado italiano, que se pone serio. Pero después, vuelve el buen humor. ¿Qué hacer? ¡En la guerra como en la guerra!

Los otros, los que recibieron carta, se aprestan a contestarla, escribiendo dónde pueden y cómo pueden. Los felices posesores de útiles de escribir son agasajados, rogados, tratados como si poseyeran algún elixir maravilloso.

A veces, las cartas se escriben en grupos: unos dictan, otros escriben. ¡Tiernas y sencillas cartas, las de esos soldados que no saben si estarán vivos cuando las



«... Esta carta hay que guardarla como recuerdo; la escribió la princesa...»



El correo en el campamento.



Casi siempre es un sargento el encargado de distribuir la correspondencia.

reciban sus padres, sus esposas, sus hijos!

Algunos soldados, cuyos padres no saben escribir, reflexionan largamente sobre quien habrá escrito la carta de la *mamma*, que acaban de recibir. Quizá el cura; pero esa no es la letra del cura; es una letra elegante, que parece de señora.

¡La maestra quizá! Pero la escuela está cerrada... ¿Entonces?

Después de una semana, llega una que explica el misterio. Dice la *mamma* que la princesa llegó en automóvil; y visitó todas las casas de los colonos. Llevaba una mesita desmontable y quiso escribir las cartas de los padres analfabetos para los hijos que están en el ejército.

¡Delicado pensamiento, en verdad!

— Explíquele bien a mi hijo, señor cura, — habrá dicho la *mamma* al cura, que fué quien escribió la carta explicativa, — que debe conservar como recuerdo la carta escrita por la señora prin-ce-sa! ¡Una carta escrita por una princesa! ¡Saben!

El soldado que me ha contado la anécdota me ha mostrado también la carta de la princesa: la guardaba en el pecho como un talismán. Mientras yo la leía, los ojos se llenaban de lágrimas. Imposible explicar la satisfacción de ese joven. Quiso explicarme que el honor era inmenso, y que sólo la guerra podía haber hecho el milagro. En efecto, la princesa, muy aristocrática, jamás había ido a su propiedad a visitar a sus colonos...

Héctor Manfredi.

Udine, 1915.

Con religiosa atención, los soldados leen y releen las cartas de sus parientes, de sus novias, de sus amigos.

Don Diego de Noche

Una de las luchas más heroicas, más denodadas, más conmovedoras (*ríanse ustedes de las trincheras*) es la que sostienen las mujeres contra la vejez. Lucha fatal, que nos emociona, porque sabemos que en ella han de ser vencidas, y que inútilmente han de extremar las astucias, apurar las falacias, recurrir a los «vanos silogismos de colores» (que hubiera dicho sor Juana Inés de la Cruz), para reparar lo irreparable:

Pour réparer des ans l'irreparable outrage...

Esta estrategia, esta táctica estéril, es la que ha inventado los *abat-jours*, que tanto privan en las casas CHIC de Inglaterra y Francia. El abat-jour, o pantalla o guardabrisa de cartón, suavemente colorida, que se pone sobre las luces, no es más que un inocente arbitrio para que las caras marchitas de las damas se envaguezcan en una penumbra misteriosa, en un claroscuro enigmático, y no se vea de los cuerpos, sino el escote, por donde asoma una carne industriosamente fresca, que enmarcan sedas y encajes salpicados de joyas.

Es mentira que esas señoronas detesten la mucha luz porque es cursi: la detestan porque es un índice de oro, brutal, que señala a todo el mundo la pensativa ruina de su humanidad...



Pero si en las mujeres esta lucha es, como digo, conmovedora, en los hombres, por inusitada, adquiere formas y caracteres de una agudeza formidable.

Pocos hombres luchan con la vejez apasionadamente. Limítanse a teñir el bigote, que suele encanecer más pronto que los cabellos, y a adaptarse un bisoñé a la calva... arbitrios inocentes, con los que no engañan ni a un ciego. Hay, sin embargo, caballeros tan quisquillosos, que se indignan a la menor alusión indiscreta relativa a su edad. Ejemplo il signor D'Annunzio, cuya inmortalidad lírica no basta a consolarle del natural desgaste de los años. Y los hay que no abdican jamás, que no entregan la fortaleza de su juventud a los asaltos de la vejez, sino muertos. Que mueren inconfesos...

De éstos existió uno, fallecido no ha mucho tiempo, en cierta capital andaluza.

¡En cuanto cumplió los cuarenta años, se plantó en treinta y tres!

De allí en adelante, fué en vano preguntarle su edad. Se hicieron proverbiales sus treinta y tres años. Era el hombre que tenía la edad de Cristo.

Cuando el bigote empezó a encanecer, lo tiñó. No hubo tintura que no ensayara. Hizo repetidos viajes por Europa, buscando tintes. Los peluqueros de París, esos insinuantes y sofísticos peluqueros de cabellera rizada, que todos conocemos, lo explotaron a maravilla. En Londres se gastó también un dineral.

Al bigote siguió la rara mies de los cabellos, sobre los cuales empezó a escarchar enero...

Más tinturas, más viajes...

Las cremas de todos los matices, de todas las virtudes y de todos los olores, pretendieron, aliadas con masajes sabios, llenar o disimular siquiera los surcos cada vez más hondos y más numerosos de las arrugas.

Triste empeño... El arador invisible continuaba su tarea.

Llegó, empero, un momento en que no hubo ya pelo que teñir. Todo se había caído...

Los peluqueros aconsejaron a la víctima una peluca.

Fué cosa de elegir, de pensar, de madurar muy lentamente.

Al fin se encontró lo que se buscaba. Pero ¡ay! una irritación de la piel, un *eczema* que invadió la calva, impidió el uso de postizo tan esencial.

Al propio tiempo, el arador invisible continuaba labrando sus surcos en aquella pobre faz.

No había misericordia. A cada nuevo recurso de don Diego, — que así se llamaba mi hombre, — la naturaleza respondía con una nueva crueldad.

La lucha era romántica y, para los observadores concienzudos, verdaderamente digna de un poema.

Don Diego no quería rendirse.

¿Y sabéis lo que hizo?

Comprendiendo que durante el día el enemigo era tremendamente fuerte; que el sol lo odiaba con descaro; que era imposible luchar con él; que si Jacob había combatido con un ángel, él no podía combatir con la luz, resolvió no salir sino de noche.

Jamás se le volvió a ver de día.

En verano, don Diego dormía unas siestas eternas... y en cuanto el sol consentía en ponerse al fin, — no sin defenderse aún largo rato, sangrando en un inacabable crepúsculo, — don Diego, muy derecho, muy correctamente vestido, muy acicalado, muy bien pintado, salía de su casa.

A pesar de su reconocida cortesía, no se quitaba nunca el sombrero, pretextando el temor a un enfriamiento (pues a ellos era muy sensible «desde niño»). Iba al teatro invariablemente; pero en el palco del club desde el cual asistía a la representación, se le había reservado una butaca cuyo respaldo estaba pegado a la pared. De esta suerte don Diego jamás enseñaba la nuca a nadie y nadie, por lo tanto, en circunstancias en que era de toda precisión estar con la cabeza descubierta, podía ver su calva... que era lo que se trataba de demostrar... es decir, de no mostrar!

Hace poco tiempo que murió don Diego, DON DIEGO DE NOCHE, como habían acabado por llamarle todos sus conocidos, y jamás abdicó. Hasta el fin, con un resuelto heroísmo, tuvo la edad de Cristo. ¡En su testamento ordenó que lo embalsamasen, naturalmente!

Su familia, movida por aquella perseverancia, por aquella voluntad de platino y diamante, no quiso desmentirla, y en la lápida de mármol negro bajo la cual «aguarda la resurrección» aquella carne rebelde al *pulverem reverteris*, puede leerse:

«Don Diego de Sandoval. Murió el día... de... a los treinta y tres años de edad. — R. I. P.»

AMADO NERVO.

Dib. de Dumont.

Escuela de avicultura en Tucumán

Fundada el año 1913, por su actual y progresista gobernador, doctor Ernesto E. Padilla, como uno de sus primeros actos de gobierno, y poseído de la importancia que entraña para su provincia esa nueva fuente de riqueza, es dirigida por el conocido avicultor señor Manuel López de Calatayud, que en unión de sus dos hijos, la señorita Leonor (primera avicultora sudamericana), y don Antonio, joven distinguido e ilustrado, que estudia derecho, constituyen el personal docente de la misma.

Esta escuela, debido a la pericia de su personal, no sólo responde a una enseñanza técnica muy eficiente en teorías y prácticas, donde el alumno se instruye en los manejos de los distintos trabajos que tienen conexión con los animales caseros (construcción de alambrados, de carpintería, lampistería, huertas, etc., etc.), sino que, como consecuencia inmediata, se va convirtiendo en estación experimental, y muy pronto, si se la dota de los elementos fundamentales que precisa, en un establecimiento industrial de cierta importancia.



Frente de la Escuela de Avicultura.



El director, dando clase a los alumnos.

Ubicada en la avenida Mate de Luna, tiene sin embargo el inconveniente de hallarse retirada del núcleo de población, sin contar siquiera con un ramal de tranvía que acortara la distancia, con lo que aumentaría considerablemente el número de sus alumnos.

Sin embargo, cuenta, en la actualidad, con unos veintitantos, entre los cuales asisten varias distinguidas profesoras y otros profesionales.

Como linda con la parte oeste del zoológico, que también dirige el señor Calatayud, viene a formar la escuela una continuidad de los paseos del mismo, que es muy frecuentado por lo mejor de la capital. El frente del edificio de la escuela, en terreno de unos cuarenta metros por setenta, se encuentra adornado con unas bonitas y originales jardineras, entre grandes naves de naranjos, y adornadas con latanias, sicca rebolutam y otras especiales plantas de flores, escogidas por un jardinero japonés, que sabe interpretar el gusto del director.

El fondo del terreno que ocupa la escuela, y que da frente a la calle Mendoza, posee una huerta que más que tal, por sus divisiones caprichosas y la armonía que presenta el conjunto de las hortalizas, parece un jardín.

Una de las particularidades de esta escuela es su salón de incubación, que ha sabido dotarlo el señor Calatayud, de todos los elementos científicos para conseguir un ambiente constante respecto a la temperatura, humedad, renovación y fuerza de aire, etc., etc.

Es una verdadera lástima no se le proporcione a ese activo empleado los recursos que necesita para completar su obra de reorganización, que haría honor a Tucumán; y como el estado actual de la crisis se ha intensificado con motivo de las frecuentes y fuertes heladas que han mermado más de un 60 % la producción de la caña de azúcar, el gobierno, por mucha voluntad que tenga, poco podrá hacer en tal sentido.



Examinando las aves en el criadero.

Bellezas Puntanas



Señorita Laura Aguilera.

Señorita Maria Bella Paladini.

Señorita Maria Isabel Fá.

Señorita Estela Quiroga Dominguez.

Señorita Esther Deluigi.

Señorita Matilde Poblet.

Optimismo justificado



La naturaleza nos hizo tan ricos, que la conflagración europea no puede influir en perjuicio de nuestro bienestar. Nuestro fecundo país produce de todo, como se puede ver.



En cereales, somos los primeros, y exportamos a todo el mundo. Somos el granero universal, pues tenemos más granos que nadie.



En frutas y verduras, además de un sainete, tenemos una gran cosecha. Papas hay muchas, y en zanahorias batimos el record mundial.



En pescados, tenemos gran abundancia de finos pejerreis, sardinas de mar del Plata y muchos congrios y atunes.



Nuestras carnes no tienen rival en el mundo, por lo substanciosas; y las de frigorífico, por lo frescas.



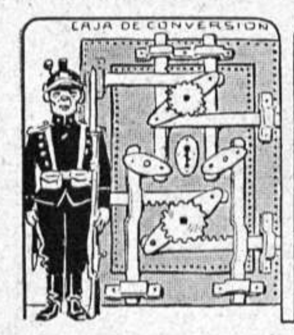
En caballos de raza, criollos y petizos, tenemos tantos, que ya celebramos carreras todos los días de la semana, y el público aun pide más.



De petróleo tenemos muchos chorros, y en carbón mineral, jamás se podrá decir: ¡aquí se acabó el carbón!



En vinos, sólo San Juan cosecha lo suficiente para bautizar con él y aun bañarlos en el Jordán de sus mostos, a cuantos Mesías se presenten.



El oro que tenemos es incalculable, no se puede contar, por estar encerrado en la Caja de Conversión, bajo 7 llaves, 14 cerrojos y 50 bayonetas.



De plata, nos podemos ahogar en ella, pues tenemos todo un río, el Río de la Plata, y La Plata, capital de la provincia.



El stock de cobre es tan grande, que causa la admiración y envidia de los alemanes. ¡Está tirado, ni los pobres lo quieren!



El níquel abunda tanto, que ya todo lo niquelamos, desde las baterías de cocina hasta los candeleros donde se encumbran los políticos.



De papel, hay que ver la cantidad de resmas que tenemos, ¡y el papel que hacemos a diario cuando no tenemos papel en el bolsillo para pagar el café!



Y todo esto nos pertenece, no sólo por la inmensa riqueza de nuestro suelo, nuestra laboriosidad y honradez, sino porque además nos lo envían de Europa todos los días, en grandes paquetes transatlánticos.

Dib. de Redondo.

ESCENAS DE MERCADO





Juan Peyrano, viejo mayorista, perorando sobre la carestía de las patatas...

Bulliciosa y multicolor, la vida que se desarrolla en el mercado de Abasto y sus contornos, tiene substanciosos argumentos para el observador y el filósofo. La vivacidad de las escenas nos trae recuerdos de lo que hemos leído en las narraciones de los bajos fondos. Recorriendo las calles del mercado, aspirando el penetrante olor de frescos productos de la tierra, oyendo el aturdimiento de mil voces pregonando o disputando, se nos ocurren todos los ejemplos de la terminología sociológica, igual que un desfile tan raro como los tipos que por allí pasan.

Vamos caminando a la caza de esos hombres aun no bien clasificados, que vagan por los lugares donde el trabajo apura sus más heroicos esfuerzos, llevando perennemente sobre su rostro la irritante sonrisa de un indiferentismo cínico. Y con ellos pasa una estrepitosa caravana de chicuelos andrajosos, que con su bolsa colgada de un hombro recorren el mercado, aprovisionándose de cuanto les dan o pueden llevarse.



«Pittaluga», el más «vivo» de los vendedores de Abasto Proveedor, manteniendo una cotización...



En la escuela de la vagancia.

La carcajada de estos chicos es triste y dolorosa. Sus gracias parecen payasadas que alguien pagara. Rostros a veces encantadores, tal vez hermosos, que cruzan la plaza de las subastas como fugaces mascaritas pintarrajeadas de un modo terrible, con las manchas del lodo y de la mugre del suburbio.

En un corrillo en que se juega con naipes roñosos, vemos tres chicuelas descalzas y desgreñadas que ríen cada vez que sus camaradas, otros tres muchachos, rematan la partida con una oración al ódio... Suenan los cobres o los



Pequeños que van al mercado en busca de lo que tiran los puesteros.

Alpini y Consiglio, con 35 años de servicios activos en la «verdulery army».

niqueles sobre las piedras, mientras la voz del banquero manda empezar de nuevo. Así pasan las horas y los días, en la escuela del abandono, en la fácil tarea de embolsar piltrafas y despojos. El amplio mercado tira cada día una verdadera opulencia de sobras, y con ellas, la multitud de niños pobres, o abandonados o granujas, vive sin más goces que la saciedad del hambre, ni más esperanzas que la de un posible mejor botín para mañana.

En estos grandes centros de comercio, la libertad abre las puertas al vicio. El ambiente, cargado de maldiciones, de burlas, de sarcasmos, va infiltrando en el alma de los pequeños vagabundos esa especie de escepticismo que aleja al hombre de las nobles luchas por la conquista de un objetivo útil. De esta manera, sus preciosos ojitos van perdiendo aquel brillo esplendente de la inocencia, bajo el marco sombrío del harapo, bajo la nube traidora del cigarro, hasta sumirles en la gleba informe... ¡Cuadritos que nacen alrededor de todas las grandes ciudades donde la riqueza y el fausto apagan el gemido de los hambrientos.

Y que tienen su faz pintoresca en la pobre alegría de un enjambre infantil que todos los días ameniza la rudez de la feria tosca y bullanguera...

Santiago Fuster Castresoy.

José Oneto, chacarero que hace 41 años concurre al mercado, desde antes de que éste tuviese edificio propio.

Una escena común en los alrededores del mercado.



El zorro había pasado la noche, de agregado, en una vizcachera. Los huéspedes que lo habían alojado, poco suelen carnear, y como a aquel caballero no le gusta la verdura, estaba en ayunas y se disponía a dar una vuelta, a ver si cazaba una perdiz o cualquier otra cosa.

Al asomar el hocico divisó entre las pajas, brillantes aún de rocío, una bandada de charabones que jugueteaban. Sus ojos echaron chispas y se le hizo agua la boca; pero como también estaban los padres, volvió a esconder la lengua, porque el miedo no es zonzo.

El avestruz es terrible cuando tiene pichones, y bien sabía el zorro que no es tarea fácil cazarlos.

Con todo, fué avanzando despacio, estirándose y disimulándose entre las matas de paja, hasta muy cerca de las charas, y ya calculaba el brinco que iba a pegar, cuando el macho, viéndolo, se abalanzó sobre él, mientras la madre arreaba su prole, dando aleteos y silbidos.

Huír le hubiera gustado al zorro; pero no tuvo tiempo, porque en cuatro zancadas el avestruz había estado encima de él pegándole patadas. Lo mejor, en este trance, era hacerse el muerto y recibir con toda filosofía la lluvia de golpes que no podía evitar ni devolver, y reflexionando que, si se movía, el avestruz lo iba a matar de veras, quedó tan inmóvil que el otro lo creyó muerto y fué a juntarse con su familia.

Medio abombado por los golpes, el zorro se quedó tendido, esperando un momento favorable para apretarse el gorro, cuando vió que poco a poco volvía a acercarse a él la bandada de charas.

Cerró los ojos y quedó tieso.

El sol empezaba a calentar y las moscas vinieron a cerciorarse si era cadáver o no.

Las charas, al ver las moscas, corrieron ávidas, y el padre las dejó ir, impidiendo a la madre, todavía inquieta, los detuviera, pues experimentaba cierta satisfacción de que sus hijos vieran de cerca al muerto.

De repente el finado resucitó, dió un salto, agarró una chara y se la llevó disparando hasta la vizcachera. El avestruz se dió cuenta de la hazaña cuando ya no podía sino patalear de rabia en la boca de la cueva.

Moraleja: En la vida, vale siempre más la maña que la fuerza.

Jorge Segura.

Dib. de Redondo.

DE PROFUNDIS

Para Caras y Caretas.

La alondra ya no canta en mi tejado,
y ha muerto el ruiseñor;
mis noches son de insomnio; mis mañanas
sin celajes ni sol.

Mi jardín está mustio; en mis pupilas
hay lóbrega expresión;
cerradas permanecen mis persianas,
huraño vivo yo.

Todas las tardes, cuando nadie cruza
de mi asilo en redor,
salgo al huerto tristísimo, llevando
al hombro un azadón.

Y allí cavo la tierra, febriciente,
en un vértigo atroz,
como un avaro en busca de un tesoro
que hace tiempo escondió.

Cavo y cavo, impaciente, y asimismo
no basta mi labor,
¡es pequeña!... ¡es pequeña!... a cada instante,
me dice el corazón.

Ya es tan ancha la fosa y tan profunda
que hasta me da terror;
ya va llegando al límite del muro
que cerca mi mansión.

Ya me faltan las fuerzas muchas veces;
hasta olvido quien soy;
hasta tiemblo, en mi estancia, cuando siento
las horas del reloj.

¡Por qué me has olvidado!...
¡adónde, adónde enterraré mi amor!...
¡adónde iré a cavar su tumba inmensa
con mi triste azadón!



Dib. de Marín — Julián de Charras.

PRIMAVERA



CANTO A LA VIDA

ACUARELA DE CONTRERAS

TEATROS



BELGRANO
Silvia Parodi.
primera actriz.

POLITEAMA
Clara Weiss,
primera tiple.

Señorita Vina Velázquez.

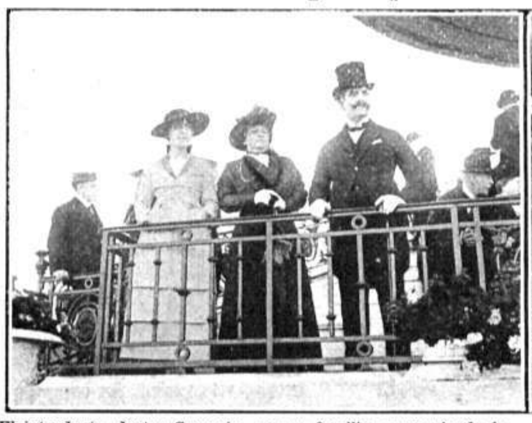
Distinguida artista argentina de cinematografía, que ha llegado a Buenos Aires, donde piensa impresionar algunos films *nacionales*.

La señorita Velázquez reune a sus condiciones de artista una gran belleza, habiendo obtenido premios, como tal, en España y Estados Unidos.

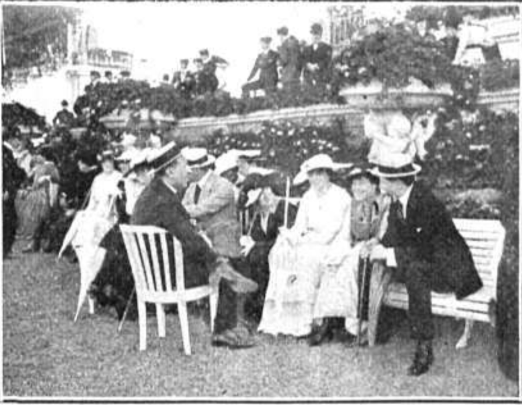
Clotilde Chico, primera actriz.

BATTAGLIA. — Teresita Zazá,
tonadillera.

El gran premio "Carlos Pellegrini"



El intendente, doctor Gramajo, con su familia, presenciando la carrera desde la tribuna oficial.



Grupos de familias en la «pelouse», durante la reunión motivada por este gran premio.

Por los reservistas italianos



Grupo de parejas durante el cotillón que siguió a la velada pro familias de reservistas italianos, en el «Salón Augusteo».

"El Cronista Comercial"



Lunch con que esta publicación conmemoró su 8.º aniversario.—En círculo, el director, A. Martín Giménez.

En la escuela "Monteagudo"



Homenaje a la memoria de la ex directora, señorita María D. Bucich. — La señorita Sasso, hablando.

Aniversario de la batalla de Suipacha



El acto público de la Asociación Patriótica Nacional, en la Plaza Congreso, para conmemorar el 105.º aniversario de la batalla de Suipacha.

La alegría del vivac



Cuadros de la vida del soldado en maniobras

Para los no iniciados en el encanto que tienen las cosas de tierra adentro, estos cuadros del vivac, en que el tipo criollo revive sus añoranzas y sus quereres, no pueden ofrecerles toda la armonía de un sentimiento netamente nacional, como lo experimenta quien ha cruzado las pampas, o ha escalado las montañas andinas, o ha *vichado* tras los talas entrerrianos la magnífica visión de aquel escenario...

En las horas que los trajines de campaña dejan a nuestros conscriptos un descanso, lejos de correr en procura de un retiro bajo las carpas, forman mil corrillos. La dicharachería regional inicia su pintoresca jerga, mientras el alma juvenil, plena de confianza y de ilusiones, eclosiona como un clamor de energías que abarcaran el porvenir de la República.

Un observador que se ha ocupado del estudio de las modalidades de los nacidos en las diversas regiones argentinas, ha resumido su análisis en estas frases: «*en general,*



Peluquería familiar y comentarios de campamento, al lado de la improvisada vivienda.



ala de lectura, bajo el «alero» de la amable carpa.



El sabroso pucherete «au grand air»...



Los ensayos de la banda, que es la alegría del campamento.



Una partida en vista y mate a largo plazo.

todos estos hombres son joviales, ocurrentes, y no pocas veces llevan sus dichos al más alto grado de sagacidad». En esta vida de campamento, en que viven reunidos millares de tipos de todo el país, y en que se puede caracterizar cada modalidad, la opinión de aquel autor se refuerza con una realidad pintoresca. Nadie deja traslucir el cansancio. Los rostros atizonados por el sol, expanden alegría y vivacidad. El chiste fluye por todas partes. La intención de las miradas penetra a través del alma con intensa picardía. En el inmenso campamento se desdobla una escena de juventud que juega, ríe, corre y canta: sobre todo, canta, rasgueando el plañidero bordoneo de la guitarra, en la dulcísima murmuración de un estilo...

Por todas partes gime ese sentimiento tan fuerte y tan bello, que es el alma de la patria, del hogar, de los cariños de la tierra en que se formó la cuna...

Los muchachos que aspiran a un generalato, divirtiéndose con las cosas de la tropa.

El campamento militar se parece en todas partes por su colorido y su aparato guerrero. Pero es indudable que el nuestro tiene un aspecto íntimo muy diverso, que nos habla de las cumbres, de las tranquilas siestas chaqueñas, del zumbido de los vientos del sur, de la infinita melancolía de esa Pampa legendaria, a la cual el mundo entero ha llamado *tierra ubérrima.*

Cuando humean las cocinas de campaña, dejando escapar el tufillo del *pucherete* nacional, y corre la muchachada a proveerse de su ración, el espectáculo, radiante, por el colorido que infunde la mocedad, tiene cambiantes de visión. Y si no fuese que el trepidar de un motor aéreo nos hace recordar que vivimos en el siglo de la aviación, nos echaríamos a buscar en las tiendas la sombra del Chacho o de Santos Vega...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



La suerte de los dados.

Emisión menor

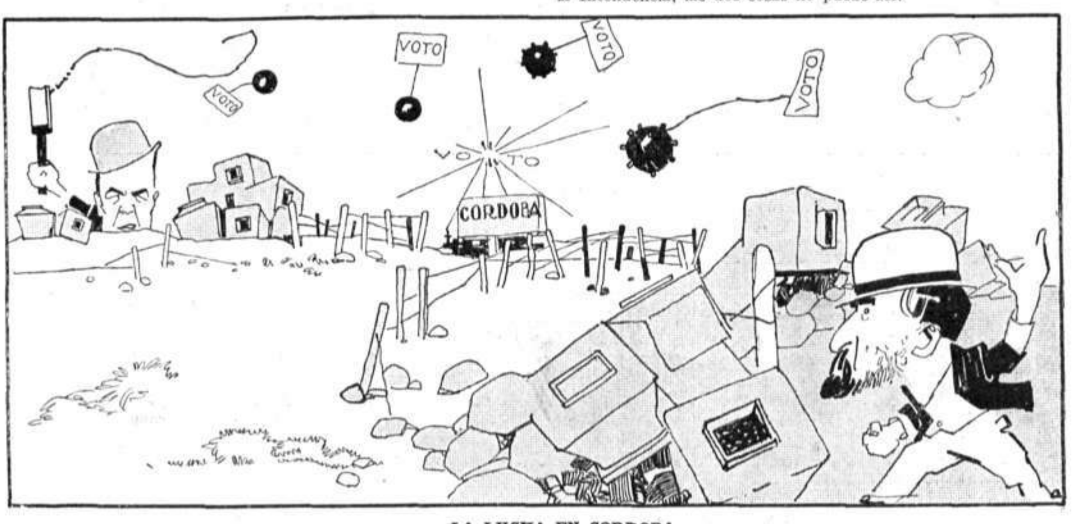


Cómo se imagina el público las ventanillas de las boleterías ante la amenaza de aumento de las empresas.



A ELEGIR

Ortiz. — Esto no puede seguir así. O deja usted el cine o deja la Intendencia; las dos cosas no puede ser.



LA LUCHA EN CORDOBA

De la Torre. — El procedimiento de mi enemigo será radical; pero el triunfo será mío.
Irigoyen. — Puesto que no le venzo con bombas de mano, tendré que apelar a la descarga cerrada de oratoria . . . de mis muchachos.



LA VUELTA DE MARCELINO

— Aquí e.toy porque he venido
pa impon·r estas razones
de que tanto m'he servido,
y ganar las elesiones.



Laurencena. — Aunque mi salud como gobernante es delicada, este remedio me resultará peor que la enfermedad.

Dib. de Polimani.

Enlaces









Señorita Aída Lavia. — Señor Alfonso D. Durán.

Señorita Guillermina Weyll. — Señor Ireneo P. Pini.

Señorita Sara Iturrioz Sobral. — Teniente 1.º Eduardo Vega.

Premio "Facultad de Derecho"



El banquete ofrecido al doctor Santiago Baqué, por sus amigos y compañeros, por haberle sido adjudicada la medalla de oro premio «Facultad», por su tesis «Influencia de Alberdi en la organización del Estado argentino».

Museo Escolar "Sarmiento"



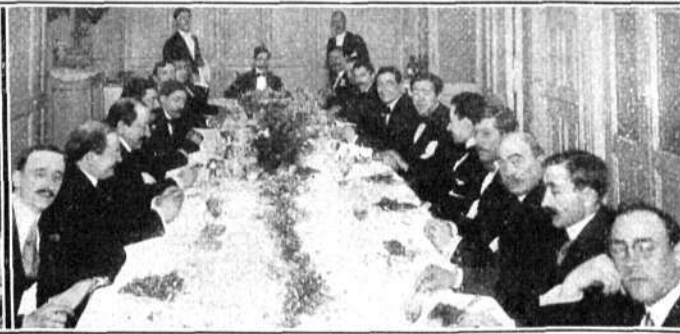
El señor César Carrizo, leyendo su conferencia sobre el tema «El alma musical de la montaña», por la que fué muy aplaudido.

"Club Sindical de Empleados"



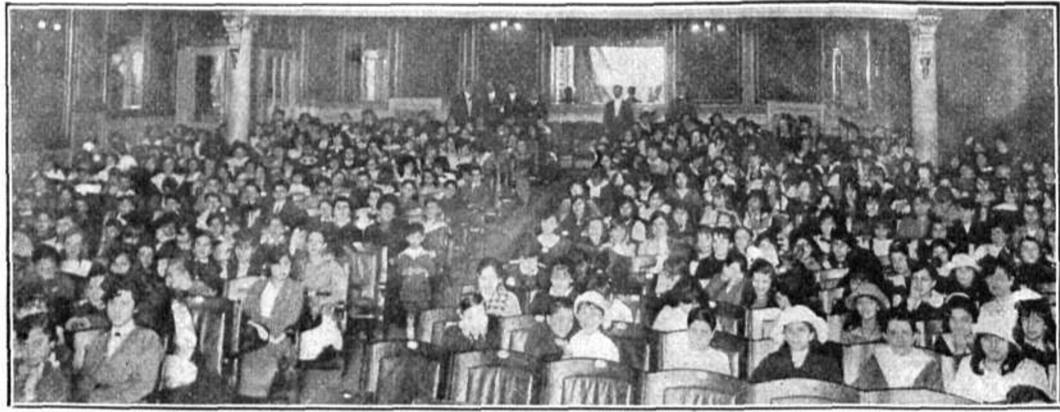
Conferencia del diputado nacional doctor Juan B. Justo, sobre «Cooperación».

En honor de un periodista



Comida en obsequio del señor Arlia Ibarra, ex secretario de redacción de «La Mañana», que dejó aquel cargo para ocuparse de otras secciones en el mismo diario.

Cruz Roja Belga



La concurrencia al hermoso espectáculo celebrado en el «Splendid», a beneficio de la Cruz Roja Belga, con interesante programa.

Libros nuevos: "Al margen de las horas"



Doctor Ricardo del Campo, autor del interesante libro de poesías «Al margen de las horas», publicado recientemente con mucho éxito.

Reproducimos la primer composición del libro.



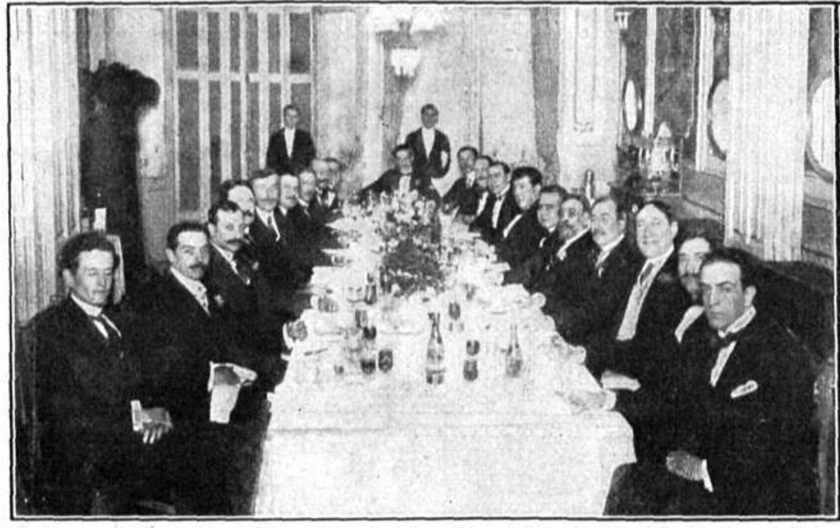
Facsímil de la carátula del nuevo libro.

EXTRAMUROS

Al margen de las horas, en la discreta
sombra de los reposos propiciadores,
en los ratos que tantos graves doctores
consagran al hipódromo y a la ruleta,

abre su alcázar lírico la mente inquieta
y en furtivos paréntesis de las labores
bate sus leves alas entre las flores,
mariposa de rayos ultra - violeta.

Los profesores de la Normal n.° 1



Comida con que los profesores de ese establecimiento celebraron la terminación feliz del curso escolar.

Literarias



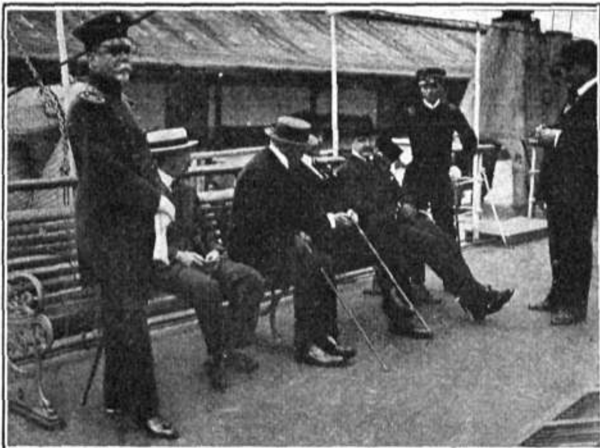
El distinguido escritor colombiano, don Pedro Sondereguer, que ha publicado «El Pensador», libro muy bien acogido por la crítica en general.

Pro Cruz Roja Aliada



Una parte de la concurrencia que desfiló por los vastos salones de la casa «A la Ciudad de Londres», durante las ventas realizadas a beneficio de la Cruz Roja de los países aliados.

Aniversario del Colegio del Uruguay



El ministro de Instrucción Pública, doctor Saavedra Lamas, y algunos de los caballeros que se embarcaron con él, para asistir a los festejos del 66.° aniversario del Colegio de Concepción del Uruguay.



Señoritas María Carmen Coni, Carmen, Ana María y María Luisa Fraga, María Antonieta y Raquel Coni Bazán, a bordo del «Eolo», antes de la partida.



Público aguardando en el muelle de Concepción del Uruguay la llegada del ministro Saavedra Lamas, y su comitiva.



Almuerzo de los ex alumnos del Colegio, asistiendo el gobernador y el ministro Saavedra Lamas.

Por los caídos en la guerra

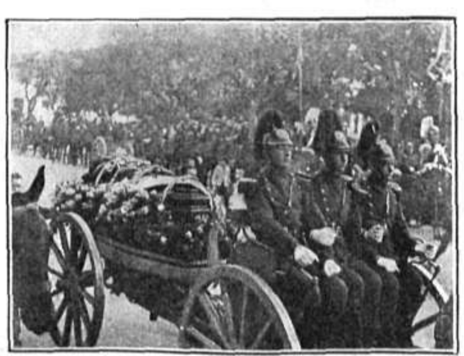


El ministro de Francia, M. Jullemier, y conocidas personalidades, saliendo del funeral oficiado en el Colegio La Salle, por los caídos en la lucha europea.

Necrología



General don Alejandro Montes de Oca, veterano jefe, fallecido en esta capital. Su desaparición ha causado profunda pena en el seno de la sociedad argentina.



Conducción al cementerio del Norte, de los restos del general Montes de Oca, ceremonia que tuvo singular importancia.



Ingeniero Eduardo Fierro.



Andrés Alzú.



Señora Matilde Vilella de Calzada.



Señorita Irene Galli.



Señora Felipa G. de Berdier.



Señor Jerónimo C. Fassio.



Señor Luis B. Musso.

LA CARICATURA EXTRANJERA



EL GRAN PENSADOR

Leyendo el cartel que dice: «¡Chut! el presidente está pensando.»

(De *Punch*, Londres.)



TACTICA 1812

— Los rusos atraen a los alemanes a Varsovia; nosotros no tenemos más que atraerlos a París y Londres, y campaña terminada.

(De *Simplicissimus*, Munich.



EL GRAN DUQUE

— ¡No, jamás!; no piensen ustedes haber acabado conmigo.

(De *Passing Show*, Londres.)

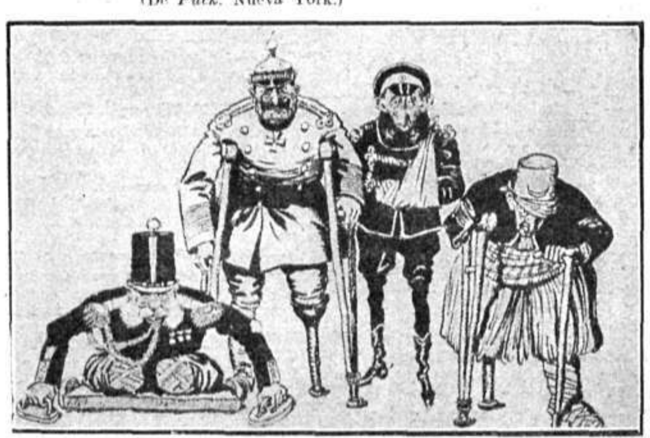


— ¿A quién le tocará después el turno?

(De *Puck*, Nueva York.)



Guiñol II. — Tú me disgustas. (De *Pêle Mêle*, París.)



Los descalabrados.

(Dibujo de Maurice de Lambert.)



La Paz.—¿Se puede entrar? Me pareció que la señora llamaba...

Los Aliados. — ¡Un momento... cuando le acabemos de cortar las uñas!

(De *Numero*, Turín.)

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

PREGUNTAS CONTESTADAS

N.º 274. — **Tengo que dar examen de piano y soy muy nerviosa. ¿Qué debo hacer para tocar tranquila?**

NERVIOSA. — Belgrano.

La noche antes del examen tome usted una dosis de bromuro de potasio (un papelito de un gramo en medio vaso de agua) y otro a la mañana. Sumerja luego los dos brazos en una tina llena de agua fría y téngalos por espacio de cinco minutos.

—o—

N.º 275. — **Tengo un juanete que me hace sufrir mucho, y sobre él una callosidad. ¿Qué debo hacer para extirparla?**

CARLOS M. — Córdoba.

Aplicar un callicida cualquiera, y luego comprar en la farmacia una caja de Bunion-plaster, y usarlo diariamente.

—o—

N.º 276. — **¿Qué debo hacer para tener el cabello suave y brillante, siendo su color castaño?**

F. P. CHE. — Capital.

Lavarse con agua de quillay, o sea palo de jabón, y luego usar como brillantina glicerina con esencia de lavanda y un poco de zumo de limón.

—o—

N.º 277. — **¿Qué debo hacer para que desaparezcan las canas en mis cabellos rubios?**

AGRADECIDA.

Si no quiere usted teñirse con agua oxigenada, o con tintura de manzanilla, será difícil disimular sus canas.

—o—

N.º 278. — **¿Hay algún procedimiento para que les nazca la barba, en lo posible, a los barbilampiños?**

CONSUELITO.

No hay ningún procedimiento; por otra parte, es una ventaja, hoy día que no se usa la barba.

—o—

N.º 279. — **¿Qué procedimiento debo usar para embalsamar aves, y qué forma debo hacer para que tengan las piernas y el cuello rígidos, es decir, que permanezcan parados?**

UN ABONADO, de Rosario.

Sería muy largo para esta sección el contestar su pregunta. Le aconsejamos compre en las librerías un tratado de taxidermia.

—o—

N.º 280. — **¿Cuál es el mejor medio para la nerviosidad? Me molesta mucho; cuando hablo con alguna persona desconocida, me da como vértigos en el cuello.**

D. S. V. — Buenos Aires.

El mejor remedio es tener confianza en sí misma, o como decimos los criollos, tenerse fe; no abatatarse, y luego frecuentar la sociedad, tener, en una palabra, roce social.

—o—

N.º 281. — **¿Qué debo hacer para que se le caiga el vello de la frente y patillas a una niña de diez y siete años?**

MARGARITA. — Junín.

Tocar con agua oxigenada diluída, o sino usar cualquier depilatorio de los que se encuentran en venta en el comercio del ramo.

—o—

N.º 282. — **¿Qué procedimiento práctico debo adoptar para darle un acertado temple a los resortes sobre acero crudo, especialmente a los espirales?**

LANÁS FURIÁN. — Rosario.

Sumergirlos en aceite hirviendo; es lo que se llama temple al aceite.

—o—

N.º 283. — **¿Qué debo hacer para limpiar un abanico de madera que se ha ensuciado con la transpiración de las manos?**

MARÍA FERNÁNDEZ. — Luján.

Lavarlo con agua y jabón, y luego en otra agua con amoníaco.

N.º 284. — **¿Existe algún método para curar la miopía, sin hacer uso de los anteojos?**

J. E. DERMIT. — Avellaneda.

Una vez hecho el diagnóstico de miopía, por un médico especialista, no hay más remedio que usar anteojos para corregirla.

—o—

N.º 285. — **¿Qué es bueno emplear para quitar el mal olor de las axilas, producido por el sudor?**

CLEO ZY. — Capital Federal.

Lavarse con agua en la cual se vierte unas gotas de amoníaco, y luego usar los siguientes polvos:

Talco de Venecia........	10	gramos
Subnitrato de bismuto ...	2	»
Oxido de cinc	5	»
Acido salicílico	1	»

—o—

N.º 286 — **¿Hay algún depilatorio que sea realmente eficaz y que no dañe el cutis? ¿Podría decirme cuál es, o darme una fórmula para prepararlo?**

BLANCA CARRILLOS. — B. Aires.

Es difícil la preparación casera de un depilatorio; por otra parte, no hay ninguno eficaz, si por ello se entiende la extirpación radical del vello. No hay más remedio que cada tanto tiempo repetir la operación, a menos que se practique una depilación eléctrica. Adquiera cualquiera de los que se venden en las casas del ramo; no son peligrosos para el cutis.

—o—

N.º 287. — **Agradecería me indicara qué debo hacer para poner obscuro el cabello rubio, es decir, en partes es rubio y en partes es más obscuro. ¿Qué usaré para ponerlo parejo?**

MARÍA A. G. — Necochea.

Usted, seguramente, echa en el agua con que se lava la cabeza o bien soda cristal o bien amoníaco, o sino las aguas de los pozos de esa ciudad son muy cargadas de sal, pues la causa de tener usted el cabello en ese estado es debida a alguno de estos motivos. Es sabido que la soda decolora en parte el cabello, y el amoníaco le da un tinte rojizo. El remedio, pues, es suprimir soda, amoníaco, etc., y lavarse la cabeza o bien con agua de algibe o sino de pozo, previamente hervida, y no usar sino jabón de España.

—o—

N.º 288. — **¿Cómo se hace la brillantina para el cabello?**

R. TORTAROLO. — Capital.

Compre en la farmacia 30 centavos de goma tragacanto entera, la pone en un cuarto de vaso de agua y la deja una noche. Al día siguiente, filtre el líquido por un trapo, y le agrega un poco de glicerina y el zumo de un limón. Puede darle color con tintura de cochinilla, y perfumarla con la esencia que más le agrada.

—o—

N.º 289. — **1.º ¿La República Argentina, en el período de 1810 a 1816, era Nación o Estado?**

2.º ¿La religión católica en la República Argentina, es oficial o simplemente protegida?

3.º Según el artículo 76 de la Constitución Nacional, ¿puede ser un extranjero presidente de la Nación?

C. E. A. — Córdoba.

1.º Formaba parte de las provincias unidas del Río de la Plata.

2.º Es oficial.

3.º No; es este el único cargo oficial que le está vedado a los extranjeros naturalizados.

—o—

N.º 290. — **¿Hay algún libro que describa la vida teatral, y dónde podría conseguirlo?**

UN AFICIONADO. — Tandil.

Consulte catálogos de buenas librerías y hallará varios.

N.º 291. — **¿Con el certificado de 5.º grado de las escuelas primarias, se puede ingresar al primer año del Colegio Comercial?**

TEOBALDO HERNÁNDEZ.

Previo examen de ingreso, sí.

—o—

N.º 292. — **¿El rey Amadeo, ha sido alguna vez atentado mientras reinaba en España?**

UN LECTOR.

La noche del 18 de julio de 1871, al pasar el rey Amadeo por la calle Arenal, fué atacado a tiros por ocho asesinos, sin que sufriese nada.

—o—

N.º 293. — **¿Dónde tengo que dirigirme para solicitar un puesto de maestra de música en un colegio de la capital?**

FLORA CASTAÑOS. — Capital.

Al Consejo Nacional de Educación.

—o—

N.º 294. — **Para averiguar el paradero de una persona en el país, por medio de la policía, ¿a quién y dónde debo dirigirme?**

R. A. DEL POZO. — Dufaur.

A la División de Seguridad Personal, Comisaría de Investigaciones.

—o—

N.º 295. — **¿A quién pertenece comprar la ropa blanca cuando uno se casa: al novio o a la novia?**

ABONADO T. B. — Vedia.

A la familia de la novia.

—o—

N.º 296. — **¿Quién es Amado Nervo? ¿Es un pseudónimo? ¿Cuál es su patria?**

UNA DEVOTA. — Capital.

Es nombre propio. Es mejicano.

—o—

N.º 297. — **¿Cómo se puede pegar la cinta de biógrafo?**

JULIO CÉSAR DONDO. — Capital.

Tome: nitrato de amilo, ácido acético y acetona, en partes iguales. En las casas del ramo se vende esta preparación en frascos.

—o—

N.º 298. — **¿Cómo podría preparar un revelador de placas a base de paramidofenol?**

DOMINGO A. S. — Capital.

Prepare una solución de clorhidrato de paramidofenol al 10 % y agréguele 20 gramos de metabisulfito de potasa. A ésta se añade una solución concentrada de potasa cáustica, hasta que el precipitado del paramidofenol desaparezca.

Para el uso, puede diluirse en 10 ó 15 partes de agua.

—o—

N.º 299. — **¿Qué nación tiene más oro en su tesoro, Francia o Inglaterra?**

M. RODRÍGUEZ. — Güemes.

Creemos que Francia, aun cuando actualmente se asegura que es Norte América.

—o—

N.º 300. — **¿Se puede alcanzar 2.000 ó 2.500 kilómetros por hora con una máquina aérea?**

S. LOTTERSBERG, HIJO — C. Pringles.

El máximum de velocidad, con motor de 100 caballos, resulta a 160 kilómetros por hora.

—o—

N.º 301. — **¿Qué tiempo se necesita para recibirse de contador público nacional? ¿Se puede estudiar y rendir libre esta carrera?**

JACOBO TAPIERO. — La Playosa.

No se puede dar libre. Se precisa cursar 5 años de perito y 3 años para contador. Luego, si quiere seguir el doctorado en la Universidad, son 2 años más.

—o—

N.º 302. — **¿Qué se necesita para ser alumno de una escuela civil de aviación argentina?**

B. H. S. — Curuzú-Cuatiá.

Diríjase a cualquiera de las escuelas de aviación—Villa Lugano o San Fernando—solicitando su ingreso. Allí le darán condiciones y costo de aprendizaje.

UNA COFIA DE ESTILO ITALIANO



Ha comenzado a usarse en Londres, una cofia en la cual se puede observar la marcada influencia del estilo italiano. Se trata de una cofia que imita el gorro napolitano. Está confeccionada de seda y encajes, y aplicaciones de terciopelo negro en la parte anterior.

PARA CONSERVAR LOS CABELLOS CASTAÑOS

Hacer infusionar 100 gramos de hojas de té en 250 gramos de agua, y hacerse con esto frecuentes lavajes del cabello.

Lo conserva en su color natural y le da brillo.

BANANAS BARONNET

Se eligen hermosas bananas bien amarillas, manchadas de negro. Después de mondarlas se cortan en rodajas *y se van colocando en* una copa, cubriéndolas con crema fresca, una cucharada por banana. Se espolvorea con azúcar pulverizada y se le agrega una cucharadita de Hich por banana. Se revuelve todo con mucho cuidado para envolver cada rodaja en esa deliciosa mezcla.

PARA DIAS DE LLUVIA



Para completar el traje especial de un día de lluvia, han comenzado a usarse unas polainas cortas, de cuero amarillo, sobre las botas. Las polainas, por su flexibilidad, se ajustan por medio de pequeñas correas y dibujan graciosamente los contornos de la pantorrilla, tal como se ve en este grabado.

PARA BLANQUEAR LAS UÑAS

Agua destilada	150 gramos
Acido sulfúrico	10 »
Tintura de benjuí	5 »
Esencia de limón	5 »

PASTA DE ALMENDRAS PARA CONSERVAR LA BLANCURA DE LOS BRAZOS

Almendras pulverizadas	500 gramos
Harina de arroz	50 »
Polvos de lirios	75 »
Jabón en polvo	21 »
Glicerina	5 »
Benjuí en polvo	2 »
Esencia de geranio	1 »

Mézclense los polvos, pásense por un tamiz y agréguese la glicerina con la esencia.

PARA TEÑIR LAS CEJAS

Tinta china pulverizada	30 gramos
Agua destilada caliente	500 »

Unir hasta la completa disolución y mojar ligeramente las cejas.

CONTRA LAS MANOS COLORADAS

Lavarse las manos con agua muy caliente en la que se hayan vertido unas gotas de alcohol o agua de Colonia. Llevar de preferencia guantes de seda en verano y de lana en invierno.

Hacerse muy frecuentes abluciones con agua de nogal, muy caliente, seguidas de fricciones de alcohol alcanforado. No emplear jamás agua fría.

Las personas cuyas manos tienen una tendencia a congestionarse, deben llevarlas levantadas de preferencia y tenerlas en esta posición vertical el mayor tiempo posible.

Este ejercicio, al cual se entregan a menudo las artistas antes de aparecer en escena, tiene seguramente un efecto inmediato sobre el color de las manos y consiste en un masaje de la mano colocada plana, y practicado de arriba hacia abajo, es decir: de la extremidad de los dedos hacia el puño.

CONTRA LA INFLAMACION DE LAS ENCIAS

Enjuagarse mañana y noche con la siguiente mezcla:

Agua destilada	500 gramos
Borato sódico	6 »
Clorhidrato de cocaína	0.25 »

NATILLA CON FRESA

Córtense unos pedazos de torta esponjosa, ya seca, úntense con una gruesa capa de mermelada de fresa y pónganse en lindos platitos hondos de cristal. Humedézcanse con un poco de jugo o almíbar de fruta. Cúbranse con natilla hecha de huevos, azúcar y leche, perfumada con extracto de vainilla. Déjense reposar durante una hora en un sitio fresco. Cúbranse luego con crema batida y decórense con pedacitos de fresas. Si se prefiere, en vez de la crema puede usarse merengue, que se hará con tres claras de huevo y tres cucharadas grandes de azúcar.

MOBLAJE MODERNO



Nuestro grabado reproduce una instalación, tan original como pintoresca, de un dormitorio «Nursery», compuesto con tonos claros y alegres.

EL DOLOR DE CABEZA

Los dolores de cabeza, generalmente de origen nervioso, que son tan frecuentes en las señoras impresionables, se alivian y curan con un procedimiento poco costoso, que consiste en: aflojarse el corsé, deshacerse el peinado y levantar el cabello dejando la nuca a descubierto, después empapar en agua caliente una esponja y aplicarla sobre la nuca hasta detrás de las orejas, dejándola unos minutos. Casi todos los dolores de cabeza nerviosos ceden a este sencillo procedimiento.

LADY DAISY.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

EL ZAR FERNANDO, REY DE BULGARIA

Sobre el zar Fernando de Bulgaria se cuenta una anécdota, según la cual subió al trono por haber tenido la suerte de entrar en cierto café de Viena, en ocasión de hallarse varios extranjeros tomando un refresco.

Aquellos extranjeros eran los agentes de Stanbouloff, presidente del Consejo de ministros de Bulgaria, que habían ido a buscar a un candidato que sucediese en el trono al destronado rey Alejandro.

Dichos agentes habían recorrido, sin éxito, varias cortes europeas, en busca del hombre que necesitaban, y al llegar a Viena encontraron a un amigo en aquel café.

Al saber el objeto de su viaje, el amigo hubo de decirles:

— Ese militar joven que está en aquella mesa es el hombre que necesitáis. Es Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, nieto de Luis Felipe y pariente de todas las testas coronadas de Europa. Seguramente lo aceptarán los emperadores de Rusia y Austria, y es hombre rico.

Todas estas condiciones se ajustaban a los deseos de los embajadores, y después de recibir por telégrafo instrucciones de Stanbouloff, ofrecieron el trono de su país al joven militar.

Por todo esto puede decirse que si Fernando de Bulgaria no hubiese ido aquel día a aquel café, los emisarios de Bulgaria no habrían sabido nada, y en vez de ser luego rey de Bulgaria, seguiría de coronel en el ejército del emperador de Austria.

LA CIUDAD MAS FRIA DEL MUNDO

La ciudad más fría del mundo es Wechojausk, en la Siberia, y su invierno es más crudo que en el Polo, según el profesor Weld, que vivió en ella durante un año.

En invierno, la temperatura media en Enero, es de —53°, y en pleno verano, durante el mes de julio, no alcanza sino a + 6°.

Cinco meses del año la temperatura es siempre de —40° grados.

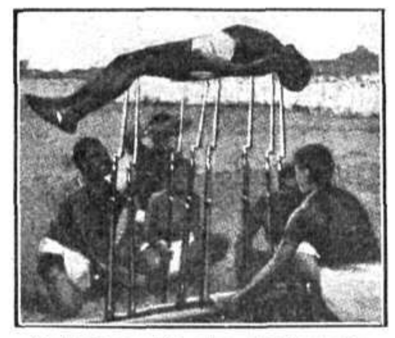
LA MAQUINA HUMANA

La máquina humana, tan maravillosamente complicada, se compone de 150 huesos, y es movida por 500 músculos.

El corazón se contrae 72 veces por minuto, y en cada contracción mueve 44 gramos de sangre.

Se respira 1.200 veces por hora y se gastan en ese tiempo 6.000 litros de aire.

UNA PRUEBA PELIGROSA



Un hindú, acostado sobre ocho bayonetas.

Una de las más extraordinarias «pruebas» que hacen los acróbatas hindúes, consiste en mantenerse tendidos sobre las puntas de unas cuantas bayonetas. El fakir es dejado en una estera de bambú, que se retira en cuanto las bayonetas están debidamente puestas en contacto con el cuerpo. Se dice que mientras el sujeto permanece rígido no hay peligro alguno; pero en cuanto hace el más leve movimiento puede ser atravesado por las bayonetas. La única explicación que se da del fenómeno, consiste en decir que el acróbata ha sido acostumbrado desde su infancia, y que en los sitios del cuerpo en que se ponen las bayonetas se han creado superficies callosas suficientemente resistentes.

BUSCANDO ENEMIGOS



Un oficial francés, después de la toma de una aldea, lanzando un perro de guerra para explorar si en una casa se esconden algunos enemigos.

LEYENDA CANADIENSE

El primer día, Dios, para poblar el mundo, quiso crear un hombre de cada nación, y al efecto tomó un pedazo de barro, lo amasó y sacando una porción hizo un negro, un chino y un indio.

Cuando el barro preparado se concluyó, vió que le faltaban todavía modelar dos hombres más para llegar al número que había pensado, — como no tenía más barro que le gustara, Dios extendió la mano y agarró el primer animal que pasó cerca.

Era una mariposa.

Dios, entonces, le arrancó las alas, le puso piernas y brazos, la sopló para darle un alma y lo colocó en un rincón del mundo, — estaba hecho el francés.

Con un segundo movimiento, Dios tomó otro animalito que pasaba.

Era una hormiga.

La transformó, le dió figura de hombre, le dió un alma y la colocó en la tierra, — así nació el primer inglés.

Y es por ello que los ingleses y los franceses construídos con el cuerpo de un animal en vez de barro, han sabido siempre manejarse bien en la vida, y su origen explica también su carácter.

El inglés conserva siempre algo de hormiga, y el francés algo de mariposa.

UN MINISTRO HUMORISTA

A Clemenceau se le conoce en Francia como un hombre al que nada le saca de sus casillas y que sabe siempre dominar su carácter.

Cuando era primer ministro soportó con gran habilidad una broma que un burlón anónimo quiso darle.

El anónimo chasqueador envió un gran número de cartas a diferentes personas en París invitándolas a comer en casa de Clemenceau, en un día determinado.

Clemenceau se sorprendió al recibir varias cartas aceptando su «bondadosa invitación para comer con él», y dándole las más expresivas gracias.

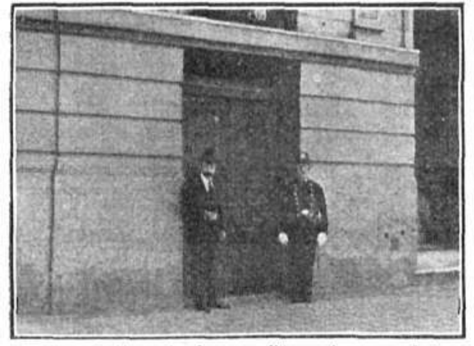
En vez de contestar desdeñándoles, Clemenceau, a pesar de tratarse de personas sin significación, nada dijo y preparó su mesa y los recibió.

Al final, levantándose de su silla con la mayor gravedad, les expuso lo que había pasado, y agregó con bonhomía:

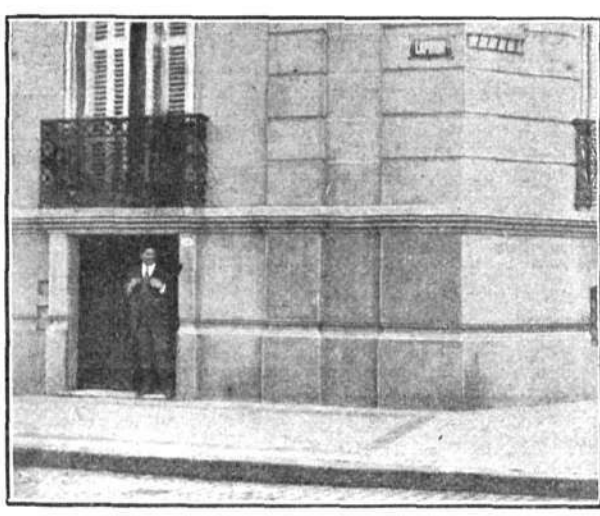
— El burlón, sin querer, me ha proporcionado el placer de comer en buena compañía y ustedes, agregó, podrán dar testimonio que el adusto ministro, de que hablan los diarios, no es tampoco tan mal compañero de mesa.

Descubrimiento de un contrabando de armas

Empleados de la Aduana descubrieron, hace pocos días, un fuerte contrabando de revólveres, que habían sido introducidos sin pagar derechos, ocultos en el interior de hornos de fundición, perfectamente revestidos de ladrillos. La policía intervino, allanando las casas B. Mitre, 3058, Laprida, 90 y Catamarca, 145, en las que secuestró en total diez mil revólveres. Calcúlase en 7.000 $ oro el monto del contrabando.



Puerta del sótano donde se recibieron las mercaderías que salían de la aduana.



La prida, 90 y 96, donde se halló el lote de armas legítimas.



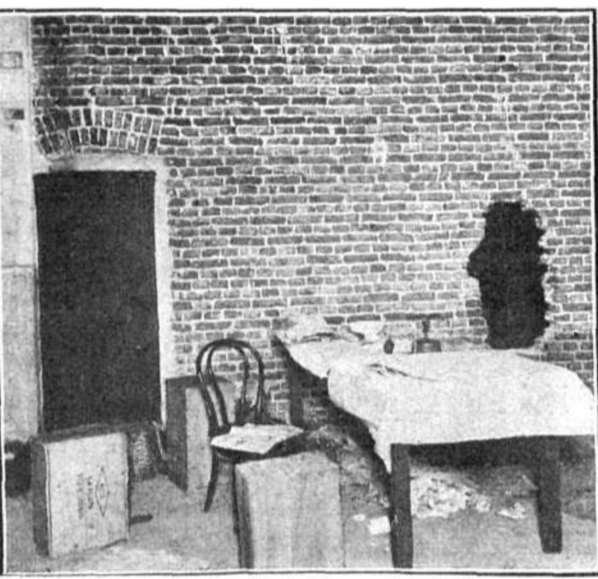
Interior del sótano de la casa Catamarca, 145, a donde fueron enviadas directamente las partidas de revólveres que salían de la aduana. — (1) Caja de hierro donde la policía encontró considerable cantidad de revólveres. (2) *Hornos en cuyo interior se ocultaron buenos lotes* de armas.



El sitio donde eran clasificados los revólveres y colocados en los estantes que se ven a la izquierda. (1) Horno abierto por la autoridad.



Laprida, 90-96. — Una parte de la galería donde se ocultaban las armas de mejor calidad, así como un verdadero almacén de proyectiles.



Pared divisoria, levantada hace pocos meses, en el corralón B. Mitre, 3058, que sirve de límite a un depósito de armas y otro de madera.

De Rosario

Tiro Suizo

El banquete en honor del ministro de Suiza, doctor Dinichert, en el local del tiro.

Accidente fluvial

El deporte del remo, practicado por personas que no saben nadar, tiene resultados como el que ocurrió a estos tres jóvenes, que paseaban en una falúa por el río Paraná y, debido a un vuelco del bote, perecieron ahogados.





Américo Balduzzi, ahogado en el Paraná.

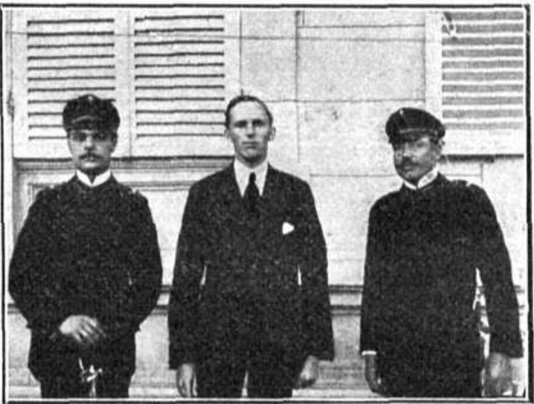
Alfredo T. Baer, ahogado en el mismo punto.

Luis Balduzzi, ahogado como los anteriores.

Partido Socialista



Congreso de la Federación Socialista Santafecina, presidido por el doctor Mario Bravo, y concurriendo delegados de los distintos departamentos de la provincia.



El señor Arturo Saddou, único sobreviviente de la desgracia ocurrida en el Paraná; a su lado, los ayudantes de la Prefectura, señores Cabrera y Escobar, que intervinieron.

La huelga de estibadores

La gran asamblea pública de los obreros en huelga, celebrada en la plaza Sarmiento, y en cuyo acto se acordó concurrir de nuevo al trabajo.

De Montevideo

Horrible drama conyugal



Ramón Santiago, que apuñaleó a su esposa e intentó suicidarse.

Hace dos años se casaron en Buenos Aires, Ramón Santiago y Carmen Agrelo, que al año y medio se separaron.

Vivieron ausentes cosa de seis meses, hasta que Santiago buscó a su esposa con el propósito de reanudar la vida en común. Al efecto se entrevistaron en la casa Durazno, 826, donde aquél tenía su vivienda.

Mientras celebraban la entrevista, Santiago atacó a su mujer con una navaja de afeitar, y luego se infirió así mismo varias heridas. La esposa murió a la hora en el hospital, y el homicida fué llevado en grave estado.



María Carmen Agrelo, muerta por su esposo.

Concurso de muñecas



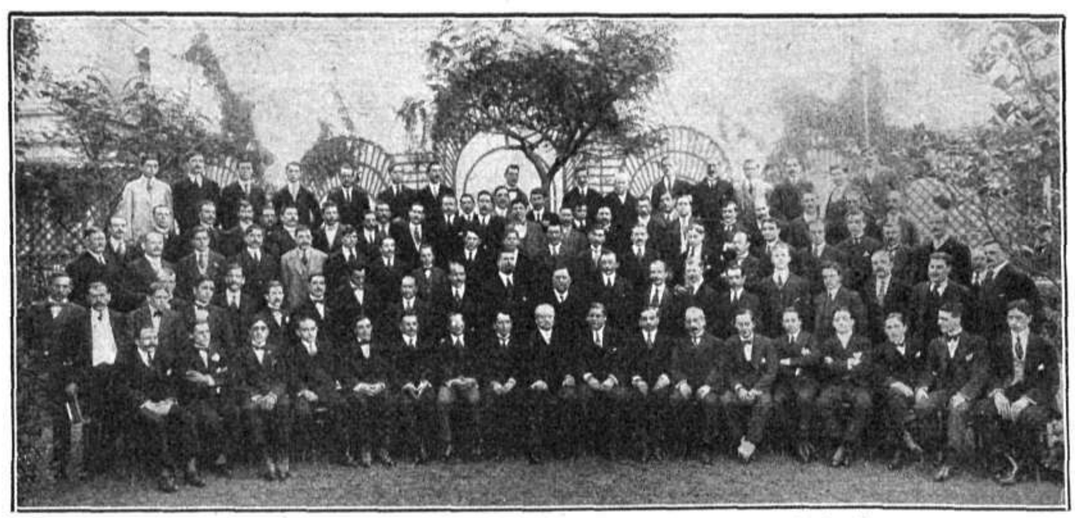
Los niños que fueron premiados en este pintoresco torneo.

Fiesta masónica



Aspecto del salón de la «Logia Fénix», durante la velada.

Primer aniversario del diario "La Unión"

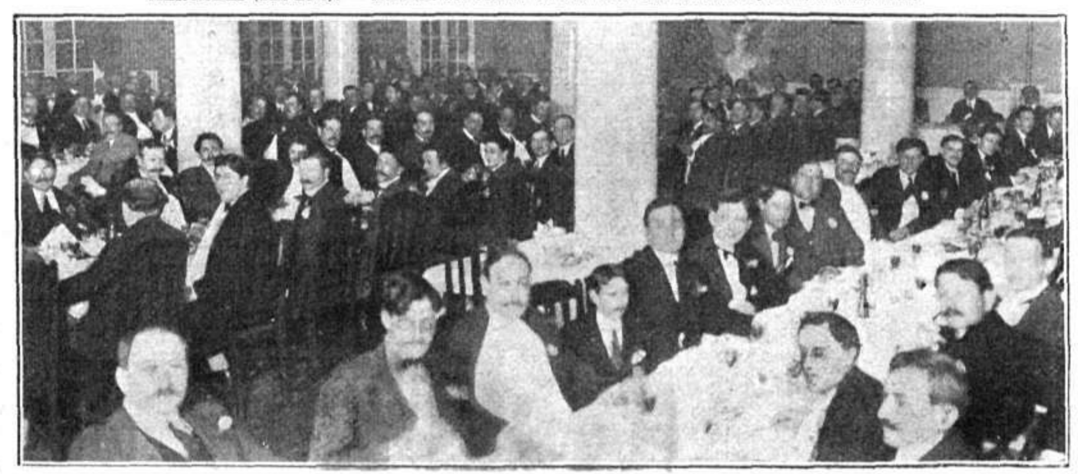


Grupo del personal de nuestro colega el diario vespertino «La Unión», que ha celebrado su primer año de vida con el más franco éxito.

Movimiento político

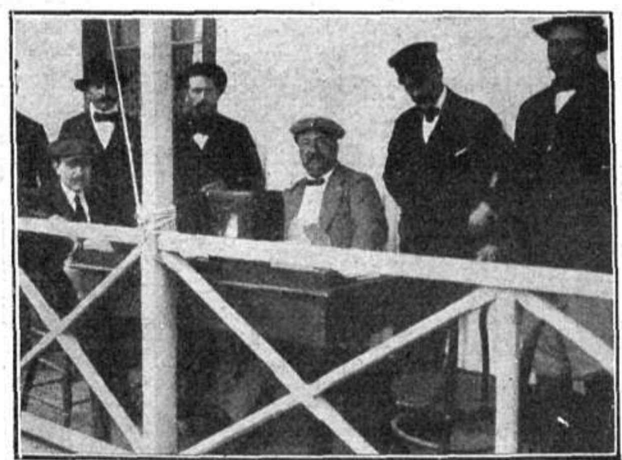


MERCEDES (San Luis). — Reunión del Comité Conservador de la circunscripción del barrio Sur.



BAHIA BLANCA. — El gran banquete convencionista radical, presidido por el doctor Cantilo.

Elecciones comunales en San Antonio Oeste



Mesa 3.ª — Los candidatos a ediles, señores Juan Mozategui y Roberto Podestá.



Grupo de escrutadores haciendo conducir las urnas al lugar del escrutinio.

Es de importancia el último acto electoral para renovar concejales en San Antonio Oeste, por cuanto en aquella lejana, pero rica región, se ha sentido siempre la necesidad de que se ejercitaran libremente los derechos políticos.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA

P L V S

Esta locución latina ha sido elegida para título de la publicación que aparecerá en breve, quedando por tanto terminado el concurso que se inició con ese objeto.

Una de las razones que se ha tenido en cuenta para aceptar aquella frase, es la relación que tiene con el descubrimiento de América. Carlos V, hizo agregar al escudo de España las columnas de Hércules, con la divisa PLVS VLTRA (más allá), como recuerdo permanente de hecho tan memorable.

Las personas que han enviado dicho título, son: J. Santamaría, calle



Santa Rosalía, 1818, Capital. - A. Novión, calle Serrano, 2255, Capital, y Herminio Ramos, calle Ramón Falcón, 3038, Capital, que podrán recoger en esta administración el importe del premio, una vez terminados los requisitos que exige la oficina de marcas para hacer la inscripción.

Debemos hacer presente a las personas que han tomado parte en este concurso, que gran número de los títulos enviados (muchos de ellos de nuestro agrado) presentaban serias dificultades para ser aceptados, por ser iguales, o semejantes, a otros registrados anteriormente.



Enlaces en provincias


Lusardi-Cornú. — Chacabuco.


Berdaguer-Fernández Díaz. — Rosario.


Achával-Giuliani. — Rosario.

De Bahía Blanca


Conmemoración del 5.° aniversario de la Escuela Mecánica Agrícola.

Caleofú (Pampa Central)



Concurrentes a las fiestas celebradas por la colectividad italiana, el 20 de Septiembre.





Es muy conveniente purgarse en cada cambio de estación,

pues es ya sabido que en estas transiciones las funciones normales del organismo son comúnmente perturbadas, ocasionando desarreglos intestinales, erupciones de la piel, depresiones nerviosas, etc.

Estos trastornos pueden evitarse con una dosis de **RICINOL**, purgante preferido por su suave y seguro efecto y por su gusto agradable.



Venta anual: 120.000 frascos

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192 - Sucursal: B. Mitre y San Martín

PEPTO-COCAINA GIBSON



TÓNICO DIGESTIVO

La lengua es el espejo donde se refleja el estado del estómago.

Una lengua sucia significa que el estómago no funciona con normalidad; dolores, pesadez después de las comidas, acidez, flatulencia, estreñimiento y otros síntomas, vendrán después a confirmarlo si no se atiende a tiempo.

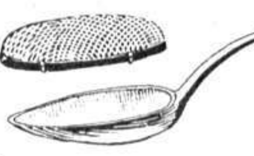
La PEPTO-COCAINA ha demostrado, en sus 25 años de existencia, ser el verdadero remedio específico de todas las irregularidades del aparato digestivo.

Farmacia y Droguería Diego Gibson
168, Defensa, 192
Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín

Se vende en todas las farmacias.
Solicítense folletos, gratis

Inventos y recetas útiles

UNA TETERA CON UNA CUCHARA



Cuando una tetera sea molesta y pesada para llevarla en viaje, esta cuchara de infusión, gracias a su poco peso y volumen, prestará grandes servicios a los turistas y les permitirá tomar su "five o'clock tea", a menos que no prefieran una taza de manzanilla, en plena campaña. Se compone de dos partes que se aplican una sobre otra. En el hueco de la cuchara se pone el té y se cubre todo con un pequeño capuchón de tela metálica. Este está sujeto a la cuchara por medio de dientes. Basta entonces sumergir la cuchara en el agua caliente para obtener muy rápidamente una excelente infusión.

A LOS CUCHILLOS EMPLEADOS EN LA LIMPIEZA DEL PESCADO, se les quita el olor echando un poco de vinagre en el agua de fregarlos.

PARA TAPAR LAS GRIETAS DE LAS PAREDES, conviene emplear yeso blanco amasado con vinagre.

PARA LIMPIAR EL CALZADO DE CHAROL, se empieza por quitarle el polvo con una esponja húmeda, después se seca con un paño, se le da un poco de vaselina y se le saca lustre frotándolo con un pañuelo de seda.

CUANDO SE INCENDIA UN CORTINÓN, puede apagarse el fuego sacudiendo la parte incendiada con un paño mojado. En estos casos un sifón de agua de Seltz es la mejor bomba de incendios.

UN CABO DE VELA CUBIERTO DE SAL, hasta casi el extremo del pábilo, luce lentamente durante mucho tiempo, como si fuera una lamparilla.

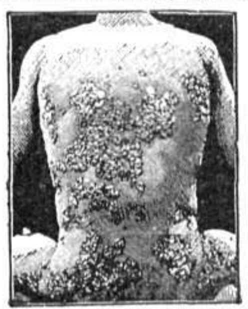
BEBIDAS FRIAS SIN HIELO



Para refrescar muy rápidamente una bebida cuando no se dispone de hielo, se procura en una farmacia una probeta de vidrio muy fina, que se llena hasta la mitad con azoato de amonio, después se vierte igual cantidad de agua. Se revuelve para disolver la sal. Es preciso en seguida tener cuidado de secar el exterior para sacar cualquier partícula de azoato que hubiera podido quedar. Se sumerge entonces el tubo de ensayo en la bebida que se quiera refrescar y se remueve como con una cuchara.

Tratamiento de L. RICHELET

Para todas las Enfermedades de la **PIEL, LLAGAS de las PIERNAS, ARTRITISMO, REUMATISMO, GOTA, DOLORES,** etc., etc.





Antes de la Curación.



Después de 15 días de tratamiento.

Hemos señalado ya á los lectores de nuestro periódico, el tratamiento racional del Sr. **L. Richelet** (farmaceútico-químico) en Sedan (Francia), en lo concerniente á las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuacion indicamos las afecciones que más particularmente influenciadas por este prodigioso tratamiento.

Eczémas, herpes, impétigos, acnés, sarpullidos, prúrigos; rojeces, sarpullidos farináceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezones, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oidos, llagas y eczemas varicosos de las piernas, enfermedades sifilíticas.

Su acción es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el **artritismo, reumatismo, gota, dolores,** etc.

Jamás ha habido un desacierto.

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El Tratamiento de L. RICHELET se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías.

Un folleto illustrado, en lengua espanola, tratando de las enfermedades de la piel y artritismo, ha de ser remitido **GRATUITAMENTE** por los depositarios a todas las personas que lo pidan.

Para obtener también gratuitamente este folleto, basta dirigirse al *Depósito general*: **DROGUERIA Y FARMACIA FRANCO-INGLESA**
539, Sarmiento, 587, BUENOS AIRES.

LABORATORIO: **L. RICHELET,** 13, rue Gambetta, SEDAN (Francia).

107 bis



La conveniencia en preferir las **LIGAS PARÍS**, obedece a que son las que dan verdadera satisfacción por su calidad, confort y duración.

Son las primeras de este sistema fabricadas en el mundo.

No hay contacto de metal con la piel.

PARIS GARTERS
No metal can touch you

LIGAS PARIS

Al comprar ligas, exija que tengan el nombre PARÍS impreso en el interior del escudo.

En venta: en todos los negocios de artículos para hombre.

UNICO DEPOSITARIO: LUIS BOCCHIO

BALCARCE, 571. Buenos Aires. U. T., 4653, Avenida



FABRICANTES:
A. STEIN & Cía - Chicago

Solicitamos agentes para la venta en las Provincias.



HOMBRES DÉBILES, NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL

y los que sufren otras enfermedades, deben usar el cinturón «**ROBUR**», del Dr. Berndt. Tienen **BATERIA A PILAS SECAS y REGULADOR** para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación!

¡PIDASE GRATIS! LIBROS ILUSTRADOS EXPLICATIVOS, por carta o personalmente, a C. Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires

También puede pedirse por intermedio de cualquier farmacia.

Notas varias



Partida del aviador Borcosque. Grupo de personas que fueron a despedirle.

Demostración del personal docente y alumnos de la escuela número 6, distrito 17, a su directora, señorita Laudelina L. Gómez, con motivo de su jubilación.



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1

Jeroglífico comprimido, por J. M. B.

O A

N.° 2

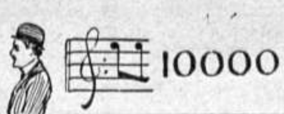
Pensamiento de Plinio — comprimido — por «Rino»

(Fuera de concurso)

E 5/12 R4D 500/500 asma/tisis quepa D100 E50



PP E D50



N.° 3

Jeroglífico comprimido, por J. M. B.



N.° 4

Charada-anagrama, por J. Santamaría

Según «tercera» «primera»,
con «todo», formarse pueden
una infinidad de cosas,
toditas de rechupete.
A saber: con la «tercera»,
negación que se usa siempre;
«prima» «tercera» en el canto,
y entre la gente elegante;
«segunda» «prima», es costumbre
de cristianos y de herejes;
y mezclando algunas letras
lo más convenientemente,
hallarás: un animal,
una cosa que es de reyes,
algo de aves, un metal,
ciudad, y algo que es, a veces,
de carpinteros, de expósitos
y de estaciones de trenes;
y si es que la ortografía
no fijas correctamente,
verás: un río de Europa,
y una cosa que se cuece.
¿No has comprendido, lector?
pues ponte más al corriente,
sabiendo que es mi «todo»,
una cosa que se bebe
ya sola, ya acompañada,
pero nunca muy caliente.

N.° 5

Comprimido, por Efene



N.° 6

Interpretativa — comprimida — por José Gavaldá

Mayo 1
2
3
4
5
6
29
30 } RIO 1000 PYA
31

N.° 7

Jeroglífico comprimido, por «Rino»

(Fuera de concurso)

1000

N.° 8

Jeroglífico comprimido, por «Séneca»



N.° 9

Intercalación comprimida, por «Roxana»

PI 10000 EL

N.° 10

Rombo numérico, por «L. A. Carenzo»

2 **Vocal**
3 2 **Artículo**
1 5 3 **Alimento**
1 5 3 2 **Habitación**
1 2 3 4 5 **Provincia**
3 5 4 2 **De uso muy corriente**
2 4 5 **Tiempo de verbo**
5 3 **Declinación de artículo**
1 **Consonante**

N.° 11

Comprimido, por «Séneca»



N.° 12

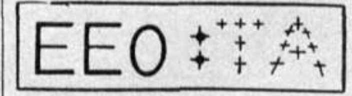
Triángulo numérico, por J. Santamaría

1 2 3 4 5 6 7 8 9 **Un ilustre argentino**
2 4 2 8 5 1 8 2 **Piedra preciosa**
2 7 8 9 7 5 9 **Nombre de varón**
8 9 4 2 1 2 **Nombre de mujer**
2 3 6 7 2 **En la costa**
4 9 3 2 **Fruta**
1 6 7 **Planta**
4 5 **Nota**
9 **Vocal**

N.° 13

Frase comprimida, por «Rino»

(Fuera de concurso)



N.° 14

Adivinanza, por «Roxana»

Si a una ciudad española,
histórica por su valor,
cambias su letra primera,
obtendrás una italiana
que hizo célebre el amor.

N.° 15

Frase comprimida, por «Rino»

(Fuera de concurso)



N.° 16

Charada, por «Juan Esperne»

En «dos» bemol acompaña
el órgano sacros cantos
de «prima» «tres» el Profeta,
mientras medita en el querer
mi «todo», preciosa mujer,
cuyo nombre dió el poeta
al país cuyos encantos
el mar Adriático baña.

N.º 17

Jeroglífico comprimido, por «Niobe»

GIL 6

N.º 18

Metatesis, por «T. Legarreta»

1 2 3 4 5 6 En los globos

1 6 4 5 2 3 En los libros

N.º 19

Comprimido, por «T. Legarreta»

MENTE

N.º 20

Comprimido, por «Humberto Terrizzano»

NEGACIÓN MA

N.º 21

Cuadro, por «D. V. O.»

4	4	4	4	4
5	5	5	5	5
6	6	6	6	6
7	7	7	7	7
8	8	8	8	8

Colocar estos números de manera que leídos horizontal y verticalmente sumen 30.

N.º 22

Metatesis, por «Roma Morosini»

1 2 3 4 5 6 7 8 En Francia significa un recuerdo

3 6 7 4 5 8 1 2 Lo más grande de la creación

N.º 23

Sílabas y letras perdidas, por «Carlos Pérez»

DI
DA
CO
AL
NO
E
DI
TE
EN
NE
TI
QUE
CHO
BIS
OS

Siguiendo un camino simétrico con estas sílabas y letras, formar un refrán muy conocido.

N.º 24

Charadístico, por «Carlos Pérez»

1.ª	2.ª	3.ª
Nota	Río europeo	Consonante
Todo: Organo humano		

N.º 25

Charada, por «Justo Rodríguez»

Si los árboles producen
«segunda», «primera» y «tercera»,
el «todo» es ser mitológico
creado por los poetas.

N.º 26

Interpretativa, por «Niobe»

FRIOCALIENTE

N.º 27

Jeroglífico comprimido, por «Esquerro»

MASTIL NEGRO

N.º 28

Metatesis, por «Raúl V. Franquelli»

1 2 3 4 5 Verbo

1 4 3 2 5 Condición individual

N.º 29

Charada, por «Carlitos»

«Segunda» «cuarta» en los viejos;
en «tercia» «prima» hay agua;
y con mujer «tercia» «dos»;
si pudiera me casaba.
Es instrumento de música
el «todo» de esta charada.

N.º 30

Metatesis, por «Emede»

1 2 3 4 Alhaja

2 3 4 1 Flor

Nota. — Para el envío de soluciones cítese al número que corresponden (véase el cupón). Se ruega remitir las soluciones y colaboraciones en pliego por separado. Los juegos que tienen la anotación «fuera de concurso», entran en el concurso de soluciones: únicamente quiere decir que los colaboradores renuncian a los premios.

Las soluciones deben remitirse en un pliego, y no en pequeños pedazos cortados de la misma hoja (sólo debe adjuntarse el cupón a cada serie).

Las soluciones para el concurso de noviembre se recibirán hasta el 2 de diciembre, inclusive.

Concurso de pasatiempos
NOVIEMBRE DE 1915
Cupón para soluciones
N.º 893

Física recreativa. — Persistencia de las impresiones en la retina

El diablo en el techo

El experimento se puede ejecutar con el dibujo adjunto.

Obedece al principio de la persistencia *de las impresiones sobre la retina.* A esto se debe añadir el de los colores complementarios.

Mírese fijamente, con los dos ojos, el diablo blanco que destaca sobre el fondo negro, y especialmente fijar la atención en el cinturón negro, hasta que se sienta fatiga en los ojos (medio minuto poco más o menos.)

Diríjase entonces la vista hacia el techo: y al cabo de pocos segundos (15 ó 20), la silueta del diablo aparecerá netamente en gris sobre el fondo del techo y esto por varias veces.

Este experimento gana si se ejecuta con luz viva; si el diablillo se pinta de rojo brillante y está bien iluminado, se verá luego en el techo destacarse sobre *verde*, color complementario del rojo.

Pueden variarse los colores: azul, amarillo, y siempre aparecerán los fondos con los colores complementarios.



CARLOS CASARES. — Fiesta del árbol. Las niñas que concurrieron.

PELLEGRINI. — Personal de la policía local, a las órdenes del comisario señor Dámaso Silva.



ADVERTID LAS SEÑALES Y DETENED LA MARCHA

antes de que se produzca la catástrofe

El maquinista conductor, con sólo mover la palanca, evita el choque, parando el tren cuando las señales indican ¡PELIGRO!

El enfermo, con igual facilidad, cuando siente las señales, que en forma de dolores le hace la naturaleza, puede, apelando a mi Faja Eléctrica, detener la marcha de su enfermedad y evitar que ella le conduzca a la ¡CATASTROFE! Es tan fácil al enfermo curarse por mi sistema, como al maquinista detener la marcha del convoy. He aquí una nueva prueba:

UN MAQUINISTA PRECAVIDO

San Cristóbal (F. C. C. N.), octubre 29 de 1915.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Usted recordará la consulta que en 1913 le hizo desde Añatuya (S. del E.) un Maquinista Conductor de Locomotoras. Desde 1905 había estado sufriendo de REUMATISMO EN LAS MANOS, PIES Y RODILLAS. Pues nunca dejaré de agradecer a usted por la cura efectuada con la grandiosa FAJA ELECTRICA que entonces usted me recomendó, porque me encuentro ahora mejor que antes de enfermarme.

Sin más, le saluda muy atentamente S. S. S.

Firmada: SILVERIO ALVAREZ.

Enfermos, todos: Lean

Además, mi **Hérculex Eléctrico** es un remedio sin igual para la **Ciática, Lumbago, Pobreza de la sangre, Debilidad nerviosa, Dolores de cintura, Epilepsia, Apoplejía, Parálisis, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones y de la Vejiga, etc.**

Mándame su nombre y dirección, y a vuelta de correo le enviaré, gratis y franqueo pagado, mis dos obras ilustradas, «VIGOR» y «SALUD», que contienen cerca de cien páginas de lectura del mayor interés para los enfermos.

C. Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

HORAS DE CONSULTA: De 9 a. m. a 6 p. m. — DOMINGOS: De 10 a 12 m.

EL DESPERTAR DEL POETA



LA MUSA. — He aquí el verdadero licor de energía, que te devolverá la inspiración ¡el QUINIUM LABARRAQUE!...

El uso del Quinium Labarraque, a la dosis de una copita de licor después de cada comida basta, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar seguramente y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento heroico. El Quinium Labarraque es todavía soberano para impedir para siempre el *retorno* de la *enfermedad*.

Ante tantas y tantas curaciones, obtenidas aun en casos desesperados, con el Quinium Labarraque, la Academia de Medicina de París no ha vacilado en aprobar la fórmula de esta preparación, honor en extremo codiciado y que por sí solo recomienda ya este producto a la confianza de los enfermos de todos los países. Ningún otro vino tónico ha sido objeto de una aprobación parecida.

Por consiguiente, aquellas personas débiles o debilitadas por la enfermedad, el trabajo o los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes que experimentan dificultad en formarse o desarrollarse; las señoras que sufren las consecuencias del parto; los ancianos debilitados por la edad; los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, el cual está particularmente recomendado a los convalecientes.

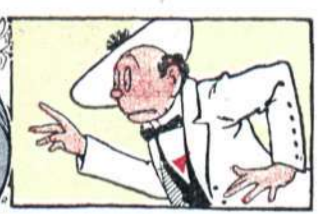
El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas, en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue *Jacob*, *París*.

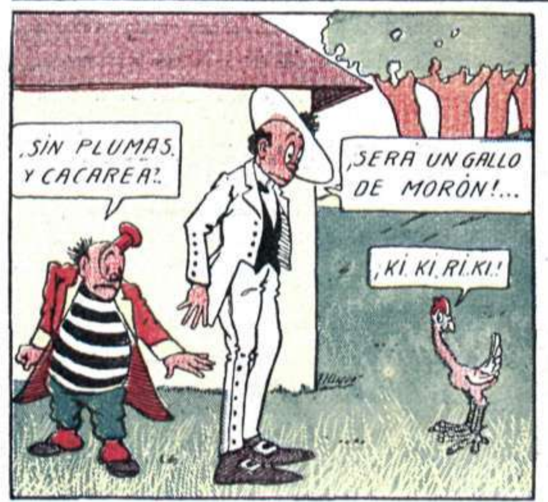
P. S. — El Vino de Quinium Labarraque es de un sabor francamente amargo, lo cual se explica porque la quina es ya de suyo muy amarga; así que el amargor del vino de Quinium es la mejor garantía de su riqueza en quina y, por lo tanto, de su eficacia.

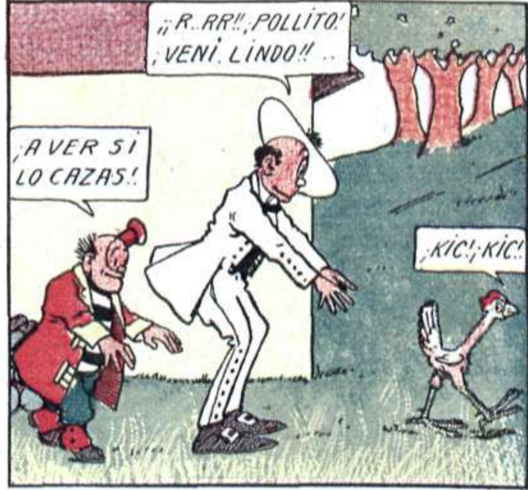


PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

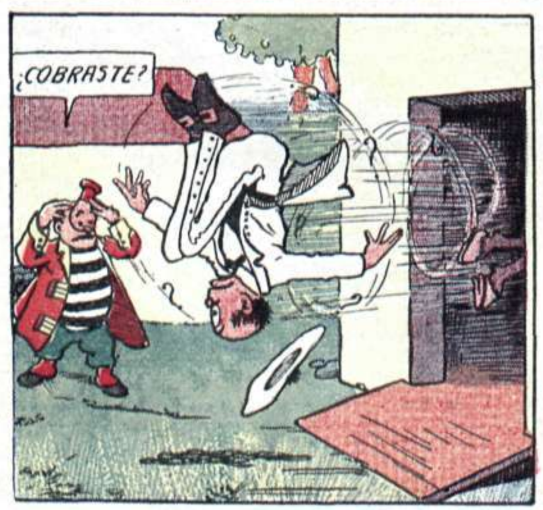














Las madres que crían sus niños al pecho

contraen el deber de alimentarse bien, para que la nutrición de sus hijos resulte verdaderamente sana y abundante.

Y para lograr tal objeto, no hay nada que sea para ellas tan saludable y eficaz como esta popular bebida:





AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

El de mayores cualidades alimenticias y el que se vende a más moderado precio.

EN LA CAPITAL: **$ 4,** DOCENA (ENVASE DEVUELTO)
PARA LA CAMPAÑA: **$ 21,** CAJON DE 4 DOC. (CON ENVASES)

CERVECERIA BIECKERT LDA

SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES - U. T., 2272 (MITRE) C. T., 290 (OESTE)

Concesionarios en Montevideo: **J. J. VALLARINO e HIJO** - Sarandí, 429

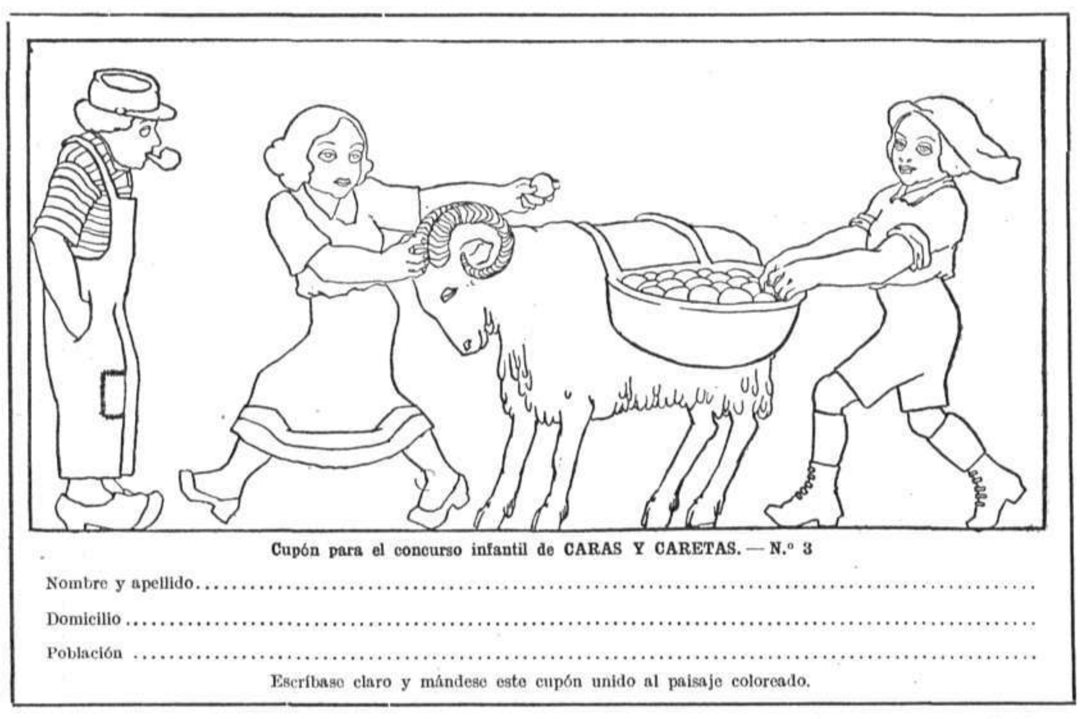
AGENCIA JOHNSON

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz oa la gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS** que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen. Pueden mandarse todos los cupones que se deseen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 3

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelasen más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 2, han correspondido a los nombres que a continuación se expresan:

Manuel R. Arena.
Lucila G. Kropp.
Rodolfo A. Centenari.
Margarita Fernández.
Angela González.
María C. de Folleville.
Carlitos Navarro.
María L. Collivadino.
Rubens Rico.
Fernando Laguardia.
Arístides E. Fernández.
María Adela Battaglia.
Catalina Triglia.
Pedro de la Fuente (hijo).
Ernestina Cotoni.
Juán García.
Felipe Bozzano.
Pilar Chnieleusky.
Luis Vigano.
Julia Cánepa.
Margarita I. Oddera.
Stella A. M. Cerezo.
Elvira Rodríguez.
Horacio Corbiere.
Marcelo Scubla.
Juan Carlos Cardona.
Manuel Alvarez.
A. Repetto Britos.
Luis Menegazzo.
Enrique E. Larrecq.
Luisito Bordale.
Emma E. Femenía.
María Z. Gambetta.
Juan Carlos Delorenzo.
Jerónimo García.
Carlos Pereira Rodríguez.
Juan José Ruiz.
María Estrella Santamaría.
Roberto A. Mañé.
María Celina Penino.
Miguel Angel Brito.
María V. Roncagliolo.
María L. De Francesco.
Finita Clérici.
Luis Ricardo Peirano.
Atilio Saubidet.
María Stella Wybert.
Emilio García Díaz.
Dorita I. Rivero.
Emilio Capello.
Teófilo Gonnet.
Sarita Sexe.
Rudecindo G. Latasa.
Juanita Gil Adririca.
Antonio Diazzi.
Emma Martínez.
Carmela López.
Vicente Falco.
Emilia V. Sonzini.
Pedro Bergdahl.
Emilia Mercedes Justo.
Trinidad Ategui.
Pochocho Tellechea.
Corina F. B. Bianqui.
Benjamina Beovide.
Andreina Bertelli.
Carlos Schweizer.
Dora Teodolinda Peralta.
Adelina Paganotto.
Manuel R. Arena.
Emma A. Bocaccio.
Nieves Alaniz.
Alejo Ricotti.
Francisco Montagut.
Matilde Badano.
Adelita Largacha.
Orfilio Ramallo López.
María Sara Jurado.
Margarita Fernández.
Manuel Catoni Aldana.
Atilio H. A. Viola.
Segundo Heredia.
Alí Enrique Pouysségue.
Ricardo Emilio Calo.
Héctor Cattaruzza.
Gabriel Castañeda.
Alba Nin.
Melanie Cerini.
Celita Chiappe Romay.
José María Viaña.
César O. Giordano.
Mercedes Marioso.
Víctor Roverano.
Salvador D'Angelo.
Teresita Panizo.
María Isabel Estrella.
Leonor A. Baragiola.
Osvaldo Demarchi.
Leonor Ferro.
Angel Luceño.

De Santa Fe

SANTA FE. — Recuerdo de la visita de los estudiantes de farmacia de ésta a los de La Plata.

SERODINO. — La comisión directiva para el canal de desagüe de este pueblo.

De Puerto Madryn

Público visitando la escuadra de maniobras en el Sur. A bordo del «Rivadavia».

Tren de excursionistas que fueron a visitar la escuadra a Puerto Madryn.

¿Volverá a imperar el Matriarcado?



Los filósofos y pensadores preven que la cruenta tragedia que se desarrolla en Europa traerá como lógica y natural consecuencia, un cambio radical en la organización de la sociedad.

Creen y fundamentan sus opiniones, partiendo de la base de la mortandad inmensa de hombres, y, por consiguiente, la supremacía numérica del sexo femenino, al terminar la guerra; y suponen que forzosamente la sociedad ha de volver a organizarse como en sus orígenes, en que la mujer era el eje y núcleo de la familia; sistema después de todo el más natural.

El Matriarcado, fué practicado en la antigüedad y en algunos puntos de la India se conserva aún.

La mujer moderna, con su ilustración superior y mentalidad desarrollada, está demostrando una gran superioridad sobre el sexo fuerte. Ella es la que siguiendo las divinas máximas del Evangelio, prueba que la fraternidad y solidaridad humana no son un mito. Hermanas de la Caridad, enfermeras de todas las razas y religiones, rivalizan en sus humanitarias tareas, y en el cumplimiento de la hermosa misión a ellas encomendada, no distinguen de amigos o enemigos; para ellas todos son hermanos que sufren, cuyos males han de aliviar. Si en el fragor de la lucha y ante los odios que se desencadenan, la mujer sabe mantener su ecuanimidad y elevarse por cima de innobles pasiones, ella prueba que no tan sólo es apta para regir los destinos de la sociedad, sino que debe hacerlo, ya que el hombre ha fracasado tan lastimosamente.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. *Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.*

Los sobres deben dirigirse: **«Concurso Infantil»**, CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1531 — Dibujando. A. BIANCHI.



1532 — El maestro vigilando sus pensionistas. T. FEDERICO.



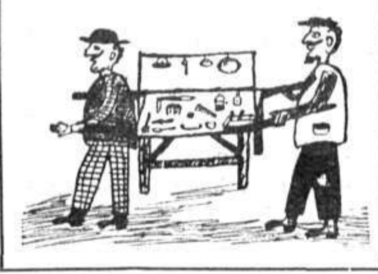
1533 — La comida de los mimados. E. BALDASSARE.



1534 — Rosita rezando. C. FERRARI.



1535 — Sor María. SARITA TORINO.



1536 — ¡Todo a veinte! CARLOS PAGANO.



1537 — Efectos del alcohol. MARÍA CAVILLÓN.

¿Ha recibido Vd. su espejito?

Tenemos un bonito **espejito ovalado**, para Vd., que le regalamos **GRATIS**, para que cada vez que lo use le recuerde nuestro delicioso Licor Aperitivo

"HESPERIDINA"

a base de corteza de naranja amarga.



No deje de remitirnos el cupón con su nombre y dirección, pues el espejito bien vale la pena; es una verdadera obra de arte, sin propaganda para afearlo.

Además le remitiremos nuestro interesante e instructivo librito de las "COSAS UTILES Y VALIOSAS", conteniendo recetas utilísimas en el hogar.

ENVIENOS HOY este cupón, acompañado de una estampilla de cinco centavos para el franqueo.

Señores M. S. BAGLEY & Cía.
Montes de Oca, 199 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el espejito y libro mencionados; acompaño estampilla de 5 centavos para el franqueo.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

C. y C. 8

DEPORTES



Señor Rolando Illa, campeón argentino de ajedrez, por tres años.



Señor E. Delaye, ganador de la «Copa de las Naciones».



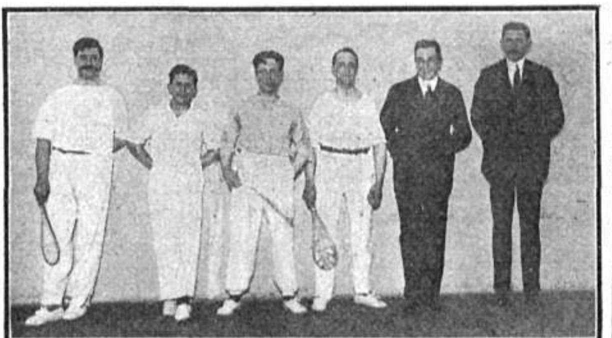
Señor A. Gaudino, 2.° del mismo campeonato.



Señor Rosendo Casal, que ocupó el tercer puesto.

CICLISMO. — «COPA DE LAS NACIONES»

Ante un numeroso grupo de profesionales y aficionados ciclistas, se realizó, el domingo 31 del pasado, el «challengue» por la copa mencionada, en la distancia de mil metros. En esta importante prueba tomaron parte corredores franceses, italianos y argentinos, excusándose por diversas causas los de otras naciones. En definitiva, el triunfo correspondió al ciclista francés E. Delaye, el segundo lugar al italiano Antonio Gaudino y el tercero al argentino R. Casal.



Concurso internacional de pelota a sare. — Señores F. Peyrelongue, P. Olhagaray, doctor R. S. Curutchet y R. Burgos, que disputaron el trofeo «Frederick N. Martínez», con el jurado, señores Ezcurra y Aguirrezabala.



Comida entre los socios del «Club Argentino de Vélez Sarsfield», festejando la inauguración de su nuevo field.



DOLORES (B. A.) — Team «Julio M. Facio», ganador del campeonato local. Este team ha mantenido latente su prestigio durante toda la temporada.



Señores F. Guillen López y Luis Vigano, periodistas y andarines que recorren la América del Sur.



Team «Estudiantil porteño», primera división.



Team «Floresta», primera división.



TUCUMAN. — Team «Tucumán Central», campeón de 1915.



DOLORES. — Demostración a la comisión del Tiro Federal, ofrecida por los tiradores.



Team «Independientes», de la liga campanense, campeón por tercer año.

Del interior

CORDOBA. — Grupo de señoritas que tuvieron a su cargo la venta de ramilletes, en el día de la flor.

RIOJA. — Partida de un contingente de reservistas italianos.



CORRIENTES. — Los esposos Bianchi-Poletti, que conmemoraron sus bodas de plata.



GOYA. — Comisión de la kermesse pro Cruz Roja Italiana.



VILLAGUAY. — Fiesta infantil, en casa de los esposos Troncosso Sero-Mantero.



No quiere salir

La chiquilla no quiere salir del baño. Órdenes, súplicas, ofrecimientos, nada surte efecto sobre el ánimo de la pequeña que, al parecer, ha decidido hacer su nido definitivo en la bañera.

A alguna causa ha de responder esta singular insistencia de permanecer en el agua, transcurrido ya el tiempo prescripto para esta ablución.

La mucama está en el secreto, pues ante la rebeldía que la nena oponía a bañarse, ella usó un expediente que le dió un resultado magnífico.

Operó con la niñita como con las lauchas, que se cazan con trampas.

Ideó poner dentro del baño un pan de Jabón Reuter, y la chiquilla, atraída por el exquisito perfume de este jabón delicioso, y por el color sonrosado que, como un pececillo de esos que nadan en los tazones de las fuentes, lucía tras de los cristales del agua, se echó dentro de ella, con inusitada alegría.

Pero la cuestión es que, luego de tener en su poder, tras una jubilosa lucha con la resbaladiza pastilla del incomparable Jabón Reuter; de frotarse bien con él su cabeza y cuerpecito, que se cubrió de espuma blanca y odorante; de lavarse una y mil veces las manecitas, de las que a cada momento se escapaba, como un ser viviente, el escurridizo jabón, no quería por nada de este mundo abandonar la bañera.

Fué necesario, para decidirla a salir, hacerle fuera un bonito castillo, con panes de exquisito Jabón Reuter, y así olvidó el pez por el castillo.

Del Interior



SAN LUIS. — El nuevo jefe de policía, doctor M. Laborda, y su personal.



SALADAS (Corrientes). — Asistentes a la conferencia celebrada por el ingeniero Francisco J. Fernández.

La Navidad de los heridos



CROCE ROSSA ITALIANA

DELEGAZIONE DI BUENOS AIRES

Para los que sufren lejos del hogar, no hay consuelo moral posible y, aunque atendidos con los más solícitos cuidados, constituyen el verdadero proletariado del dolor humano.

Inspirándose en este concepto, la Comisión de Damas de la Croce Rossa Italiana se propone hacer llegar un recuerdo y una palabra de alivio y de cariño a los soldados que han dado su sangre a la patria, mediante el envío de un paquete denominado **Natale del ferito.**

Cada paquete, que contiene objetos útiles y agradables a los enfermos, cuesta cinco pesos, pudiendo, quien lo envía, agregar otros obsequios, además de la tarjeta, con su nombre y dirección, a fin de que el soldado que lo recibe conteste y agradezca a quien de él tuvo generosa memoria.

La Cruz Roja tiene por patria el mundo; luego, la simpática y piadosa obra está al alcance de todos, sean italianos, argentinos o de otras nacionalidades.

Las subscripciones para el envío de paquetes deben remitirse al Delegado-Secretario, calle Sarmiento, 852.

LA COMISIÓN.

APUNTES Y RECORTES

Charles Depoele, el inventor del *trolley*, pasó en poco tiempo desde el taller donde trabajaba a razón de 30 chelines semanales, a las holguras de millonario, tan sólo por haber conservado el monopolio de fabricación y venta de dicho aparato. Mergenthaler, inventor de la máquina linotípica, hoy de uso casi universal en las grandes imprentas, y también humildísimo obrero, se hizo multimillonario en unos tres años, imitando el sistema de Depoele. Otro obrero, H. Cook, inventor de la caja registradora automática, que suele verse en toda tienda bien organizada, está ganando un dineral, pues percibe por cada aparato vendido por la compañía constructora, una prima de ocho chelines, suponiendo esto un ingreso de varios centenares de libras diarias.

Es muy frecuente la costumbre de ponerse en los oídos tapones de algodón en rama para evitar o curar resfrío y el dolor de oídos producido por las corrientes de aire, y, sin embargo, éste, como otros remedios caseros, es perfectamente inútil y con él sólo se consigue ponerse sordo.

El tapón de los oídos es feo e inútil, feo porque sobresale y da a la cara un aspecto grotesco; inútil porque no protege a los oídos contra el frío, por la sencilla razón de que el oído no es un canal que pueden recorrer las corrientes de aire, sino una especie de saco tortuoso en el cual el aire sólo se renueva progresivamente por el orificio exterior. La «trompa de Eustaquio», que desemboca en las fosas nasales, no establece corriente; no hace más que regularizar la presión del interior. Además, el tapón es peligroso, porque el cerumen que segrega la oreja retiene siempre algunas fibras de algodón, que si se acumulan, pueden formar verdaderos tapones causantes de dolores intolerables, abcesos, etc., que a veces requieren el auxilio del cirujano, si se quiere evitar la sordera. Así, pues, para no pasar malos ratos, lo mejor es llevar los oídos sin tapones de ningún género.

Un conocido economista ha llegado a descubrir las hojas de registro de la flotilla de Colón. Las cifras que se desprenden de estos documentos, son verdaderamente curiosas.

Los marineros, según su clase, ganaban de dos a tres pesos al mes, además de la alimentación; los capitanes de carabelas, diez y seis pesos mensuales y alimentos, y Cristóbal Colón, con el grado de Almirante, tenía un sueldo anual de trescientos veinte pesos.

Pero hay que tener en cuenta también el elevado valor del dinero en el siglo XV, comparado con el valor que actualmente tiene la moneda.



— Mientras vean la trinchera bien llena, no se atreverán a avanzar.

(Composición de Valverasse.)

EL SOLDADO GALANTE



— Me gusta mucho estar en mi compañía, señorita Rosa; pero le juro... que prefiero más aun la de usted.

(Composición de Moriss.)



— ¡Qué fastidiosas y pesadas están las moscas este año; no me dejan tranquila!

(Composición d'E. Brod.)

Desde que la Santa Sede está en Roma, la mayoría de los Papas han disfrutado de longevidad larga para regir los destinos de la Iglesia.

Diez y siete Papas han pasado los ochenta años. El más joven de estos octogenarios ha sido Gregorio XVI, muerto en 1836, a la edad de ochenta años, ocho meses y dos días. Siguen después: Gregorio VII, Calixto II y Benito XIII, que llegaron los tres a los ochenta y un años, y, por último, León XIII, que vivió hasta los noventa y cinco años de edad.

Los Papas Alejandro VIII y Pío VI murieron a los ochenta y dos años cumplidos, y a los ochenta y tres, también cumplidos, murieron Gregorio VIII, Inocente X, Benito XIV y Pío VII. A los ochenta y cuatro años murió Paulo III, y a los ochenta y cinco Clemente X, Clemente XII y Pío IX.

Los tres Papas que desde 1559 han llegado a edad más avanzada, han sido: Clemente XII, Paulo IV y León XIII; Paulo IV fué elegido Pontífice a los ochenta y nueve años, y ocupó el trono de la Iglesia hasta los noventa y tres años. También otros muchos Papas han sido elevados a la Sede pontificia a edades muy avanzadas, habiéndose dado el caso de que algunos han muerto sin ser coronados, como les sucedió a los Papas Juan XV, Celestino IV y Adriano V.

Que la mayoría de los Papas alcancen mucha edad, no quiere decir que por eso la longevidad sea privilegio exclusivo de ellos. Sin ser Papa, Miguel Angel murió a los noventa años, Newton a los ochenta y cinco, Franklin y Voltaire a los ochenta y cuatro, Buffon a los ochenta y uno.

Unos marmolistas de Roma encontraron el año 1484 una sepultura, cerca de San Sebastián, que tenía la figura de una arca grande, era de una sola piedra, con una tapa que ajustaba perfectamente; dentro hallaron el cadáver de una joven como de 20 años, sacadas todas las vísceras y nadando en un bálsamo precioso. Estaba desnuda y tan fresca como si viviese, conservando la flexibilidad; trajéronla a Roma y la expusieron en el Capitolio, cubriéndola con un ropaje de seda; a los tres días se corrompió y tuvieron que quemarla. Por la inscripción se vino en conocimiento que el cadáver era el de una hija de Quinto Curcio, el filósofo que vivió en tiempo de Alejandro, unos 300 años antes de Jesucristo; en el *Espéculo natural* se lee que dicho filósofo disputó con Alejandro, echándole en cara su codicia.

El cóndor de los Andes se eleva a una altura de 4.500 metros sobre la tierra.

Desde aquellas cumbres puede observarse a la maravillosa ave describiendo círculos durante horas enteras, a una altura desde la cual sólo parece un punto en el espacio. Sólo se puede comprender la sorprendente elevación a que llegan estas aves, considerando la inmensa anchura de sus alas, que miden, según dice Humboldt, cinco metros. Calculando trigonométricamente, este mismo escritor considera que los cóndores pueden llegar a unos 8.000 metros sobre el nivel del mar; pero se ha comprobado que el cóndor algunas veces alcanza una altura de 11.100 metros.

Esta ave pone dos huevos durante los meses de noviembre y diciembre, y los pichones no pueden volar hasta que cumplen un año.



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas